

LAS SECTAS DE PLAZA



Secretos y manejos de las sectas que funcionan en plaza. Ritos esotéricos, fantasías de toma del poder y peculiares concepciones del mundo son algunos de los elementos centrales que caracterizan a las distintas logias y seudo iglesias que operan en el país, desde la Logia Añel hasta la Secta Moon. Nota de Jorge Camarasa, informe de Alfredo Silleta (págs. 43-45).

POPULISMO Y LITERATURA

¿Está presente el pueblo en la literatura argentina? ¿Qué diferencias hay entre el concepto de lo popular y las distintas variantes del populismo? ¿Está reñida la fidelidad a los hechos históricos con su elaboración estética? A estos y otros interrogantes intenta responder el artículo de Josefina Delgado (págs. 36-38).



ENTREVISTA A ANGEL ROBLEDO

Para el ex ministro de Defensa del gobierno de Isabel Perón, el justicialismo se halla "asomado al precipicio" y no debe seguir apelando a las "viejas glorias" y añejas metodologías, como lo hace, por ejemplo, Herminio Iglesias. El hoy asesor del presidente Alfonsín piensa que la crisis peronista no tiene salida inmediata, pero que aún es tiempo de "evitar la catástrofe". Entrevista de Alejandro Jockl (página 6).

EL PERIODISTA DE BUENOS AIRES

La Única Salida

NACIONALIZAR

• Las medidas limitadas fracasaron; se impone la nacionalización de las entidades financieras y del comercio exterior, origen de las divisas que se evaden y retacean.

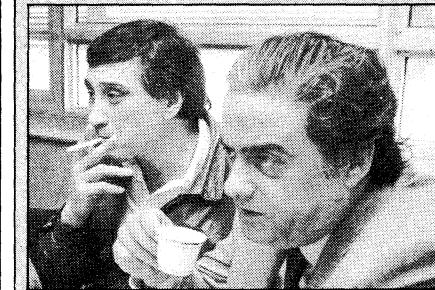
• La especulación desenfrenada desarticula la economía, impide la reactivación industrial y empobrece al país.

• Aunque la nacionalización no forma parte de la plataforma radical, esa herramienta es hoy motivo de discusión en la UCR. (Ver págs. 2-3-9-10 y 11)

LA CAMARA FEDERAL JUZGARA A LAS TRES PRIMERAS JUNTAS

En este número:

POLITICA



DESPIDOS Y CONFLICTOS, ENEMIGOS DE LA CONCERTACION, por Carlos Aznarez Pág. 4
FUA: VIEJOS LASTRES, PROPUESTAS NUEVAS, por José A. Díaz Pág. 5
SIN BANDERAS DESPLEGADAS, por Alvaro Abós Pág. 5
MENOS OBREROS Y MAS POBRES, informe del CISEA Pág. 7
GUERRA SUCIA: DE ORDENES Y PERVERSIDADES, por Federico Mittelbach Pág. 7
LA ESCISION, UNA VIEJA PASION SOCIALISTA, por Luis Bernardino Pág. 8

ECONOMIA

JUICIO A MERCEDES BENZ, por Iván Vicocero Pág. 11
IMPUESTOS E INDUSTRIA: ALGUNA RENOVACION, POCO CAMBIO, por Jerónimo Paz Pág. 12
LA ESTRATEGIA DEL NORTE, LOS DILEMAS DEL SUR, por Edgard Mainhard Pág. 13
INTERNACIONAL

CHINA: LA REVOLUCION LIBERAL, por William Puente Pág. 14-15
ISRAEL, PROVEEDOR BELICO EN AMERICA CENTRAL, por Gregorio Selser Pág. 16
BELICE MIRA AL NORTE, por Horacio Serafini Pág. 17
¿QUIEN LE TEME A LA UNESCO?, por Dolores Valle Pág. 18
CEE: LA "EUROESCLEROSIS" DE LOS DIEZ, por Maurizio Matteuzzi Pág. 19
ETIOPIA: HAMBRE Y POLITICA, por Mabel Itzcovich Pág. 20

LA NOVELA DE PERON

CAPITULO 16. LA HORA DE LA ESPADA, por Tomás Eloy Martínez Pág. 25-28

INFORME ESPECIAL

RADIO Y DICTADURA, por Carlos Ares Pág. 29-33

REPORTAJE

RODOLFO TERRAGNO: "SENTI QUE EL EXILIO ERA UN PRIVILEGIO", entrevista de María Esther Gillo Pág. 34-35

CULTURA Y ESPECTACULOS



JUAN RULFO DETRAS DE LA CAMARA, por Victoria Verlichak Pág. 40-41
¿QUE PASO CON CHICO BUARQUE?, por Horacio del Prado Pág. 42

TRANSFORMACIONES

SUPERPOBLACION: LA BOMBA DEL SIGLO XXI, por Jorge A. Madrazo Pág. 46-47
LOS HIJOS DE LA AUSENCIA, por Laura Haimovich Pág. 48
EL PAJARO, por Antonio Dal Masetto Pág. 49



POLITICA NACIONAL

Agencia Dyn

ALFONSIN, SENTADO SOBRE EL EJE DEL VIEJO PODER

LOS FANTASMAS QUE MERODEAN LA CASA ROSADA

El flanco económico-financiero, sin lugar a dudas el más vulnerable del gobierno, le está arruinando a Raúl Alfonsín un fin de año que tendría que haberle resultado aceptablemente gratificante. Pero la estampida de las tasas de interés, la escapada simultánea del dólar paralelo, las dificultades en la negociación con algunos bancos acreedores y la inflación que resurge con fuerza, trazan un cuadro inquietante.

A ello debe sumarse, además, el episodio de la enfermedad del ministro de Defensa. Aunque todo hace suponer que Raúl Borrás podrá reponerse satisfactoriamente, las 48 horas previas a su operación figuran entre las más amargas y angustiantes que pasó Alfonsín desde que asumió la presidencia. Es que Borrás, aparte del fraternal lazo que lo liga al titular del Poder Ejecutivo, es una pieza clave en la administración radical, colocada por Alfonsín en el proceloso campo de las fuerzas armadas, donde las sombras siguen siendo más que las luces, a un año de la restauración constitucional.

La trajinada concertación continúa empantanada y el rechazo de la CGT al subsidio especial para desocupados, indica que 1985 será un año caliente en lo que a conflictos laborales respecta. La impugna-

La encrucijada económica que agobia al país, además de conspirar contra el propósito movimientista del Presidente, fortalece el cerco de la derecha, empeñada en no perder sus privilegios. Un signo preocupante: ollas populares en el sur del Gran Buenos Aires y crecimiento del desempleo.

ción de la central obrera apunta a un ángulo que la sociedad democrática no ha dejado de señalar desde que comenzaron las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional (FMI). Está claro que las recetas recesivas que impone la banca acreedora resultan incompatibles con los objetivos de reactivación económica, recomposición del depreciado salario real y una redistribución más equitativa del producto nacional, que figuraron tanto en la plataforma electoral del partido gobernante como en numerosos y no lejanos discursos de sus figuras más emplazadas.

La enfermedad de Borrás, por otra parte, significa de hecho que el hábil político radical no podrá seguir manejando directamente, al menos por un largo tiempo, un campo en el cual las dificultades se van

acumulando. Ya no se trata solamente de la reestructuración o la democratización de las fuerzas armadas, sino lisa y llanamente de capear el creciente malestar castrense por la falta de fondos para afrontar los gastos mínimos. Los proveedores han cortado sus suministros al Ejército por falta de pagos, los haberes y aguinaldos de diciembre recién se liquidarán entrando enero y ha debido licenciarse a buena parte de la clase bajo bandera, por imposibilidad de atender a su alimentación y entrenamiento.

EN CARNE PROPIA

Si bien puede considerarse saludable

que las fuerzas armadas compartan una crisis que afecta a toda la comunidad, y en la cual ellas tienen directa responsabilidad como sostén fundamental del "maldito proceso", este estado de cosas configura también un dato de la realidad que seguramente el doctor Alfonsín no debe computar en su haber. Como si debe adjudicarse, en cambio, los altos niveles de popularidad que sigue gozando la figura presidencial, a juzgar por recientes encuestas, el acuerdo del Beagle y el hecho de seguir ocupando el centro del escenario político, sin que ningún grupo opositor se perfile en condiciones de desafiar esa hegemonía en un futuro inmediato.

La profunda crisis que aflige al justicialismo tiene mucho que ver con la tranquilidad presidencial y con su *plafond* político, ya que es virtualmente imposible que el peronismo pueda capitalizar electoralmente el desgaste oficial, si se mantiene la actual fractura, que por otra parte pone en serio peligro las perspectivas electorales de la principal oposición en los comicios de renovación parlamentaria que deben celebrarse dentro de diez meses.

El presidente, en su merecido descanso de Chapadmalal, seguramente estará sopesando y calibrando la estrategia seguida hasta el presente para hacer frente a la calamitosa situación heredada, agrava-

da por los errores y omisiones de la administración radical. Quienes lo conocen afirman que Alfonsín está tironeado por su cabal percepción de que solamente un sólido apoyo político popular ofrece garantías de perdurabilidad a un régimen democrático, por una parte, y por la cruda realidad de los condicionamientos derivados de los acuerdos con el FMI, por la otra.

TRASPIE PREOCUPANTE

Alfonsín ha optado, en la emergencia, por apelar a la necesidad de un resurgimiento nacional sobre la base del trabajo y del esfuerzo. Lo cual, si bien puede ser formalmente correcto, no se compadece con la angustiosa situación en que se encuentran los sectores de menores ingresos, que vienen haciendo sacrificios forzados durante estos últimos ocho años. No tampoco con la realidad de una "patria financiera" presta a pasar a la ofensiva política no bien advierta signos de cansancio o deterioro en el campo popular. La deserción del radicalismo de la Marcha por la Afirmación, Profundización y Consolidación de la Democracia, que reunió a miles de personas el 21 de diciembre, constituye un síntoma preocupante.

Un destacado legislador radical que revisa en la fracción juvenil expresó con absoluta transparencia esta inquietud y sus posibles consecuencias. "La idea movimientista del radicalismo -dijo- va mucho más allá de la pura especulación electoral. Se trata de establecer la unidad cualitativa del campo popular alrededor de aquellas banderas que le dieron la victoria a la UCR y proyectaron con fuerza a Raúl Alfonsín al liderazgo político nacional. Hemos prometido terminar con el hambre y el desempleo, con la especulación financiera y la recesión, fijar una política exterior independiente y construir una democracia sólida, con justicia social. Es una meta que presenta indudables dificultades y que requerirá de toda la tolerancia y la madurez de nuestra clase política, de la nueva dirigencia sindical y, por sobre todas las cosas, del respaldo y participación de la sociedad en su conjunto".

Entonces se produjo el siguiente diálogo:

¿Cree usted que el gobierno logrará ese objetivo sin tocar los intereses del viejo poder, de la tan mentada "patria financiera"?

Si no desarticulamos ese frente conspirativo, que trata de cercar al gobierno, corremos el riesgo de naufragar.

¿Cuál es la principal debilidad del gobierno?

Que está sentado sobre el eje de ese viejo poder.

¿Y usted supone que el gobierno intentará zafarse de ese eje?

No le queda otra alternativa. No se trata de poner el país patas para arriba, de apelar a recetas extremas ni nada que se le parezca. El gobierno puede -y debe- recurrir a los mecanismos de la democracia para romper una política de sometimiento y dependencia que insiste en hacer pagar al pueblo la crisis heredada y en mantener en pie el entrelazado de la especulación y el privilegio.

Sin embargo, por lo que se ve, el gobierno trataría de conciliar con ese viejo poder, de no tocarlo en su esencia, en su base intrínsecamente perversa. Con esa política el sueño movimientista y la búsqueda de una amplia base de apoyo popular se convertirán en utopías.

Raúl Alfonsín está en la trinchera de las fuerzas populares. El sabe que si afloja, los fantasmas del 55, el 66 y el 76 se le vendrán encima.

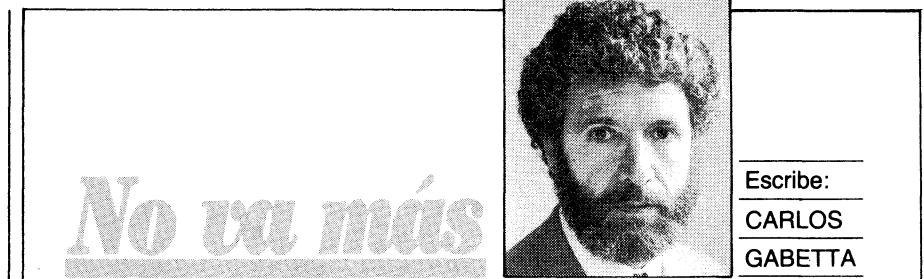
¿Usted cree que esas personas que se están alimentando ya en las cien ollas populares instaladas en la zona sur del Gran Buenos Aires se sumarán al tercer movimiento histórico? Las estadísticas oficiales al mes de abril de 1984 revelaron que, sobre una población de 30 millones de habitantes, el número de desocupados podía estimarse en 533.000, mientras que los subempleados ascenderían aproximadamente a 578.000, es decir, más de un millón de personas.

Le repito que el Presidente tiene muy en claro esta situación. El gobierno no tolerará el despiadado sacrificio de los trabajadores.

¿Para eso tienen que pelearse con el eje al que usted hace referencia?

Si eso tiene que ocurrir, ocurrirá. Alfonsín no llegó a la Casa Rosada para instalar una democracia cuyo límite sea que Mercedes Sosa pueda cantar sin problemas en el Luna Park. Así de simple. ♦♦♦

LUIS SICILIA



Escribe:
CARLOS
GABETTA

El presidente democrático que se propuso asentar su mandato sobre bases éticas y en nombre de la vida, está, de hecho, gobernando la timba más inmoral y destructiva que pudiera imaginarse. Por cierto, ni Raúl Alfonsín, ni los radicales, ni mucho menos la democracia tienen la culpa. Pero por cuánto tiempo más será válido este argumento? La dictadura militar inauguró la era del "lumpencapitalismo", como la definiera, ya en 1978, un economista argentino en el exilio. Un sistema, una moral, una filosofía especulativa de altísimo rendimiento -para los pocos que participaban- que se apoyó en la gran liquidez internacional de un período ('76 al '79), del que dimana la mayor parte de la monstruosa deuda externa. La especulación de entonces no era inocente en lo político: en ese período se liquidó una parte importante del parque industrial nacional, algunas grandes empresas multinacionales pasaron a monopolizar las ramas de más alto rendimiento del mercado y, sobre todo, la clase trabajadora perdió peso, tanto en términos absolutos como relativos. Fue el tiempo de la plata dulce, aquel en que una mano negra sacó de circulación a una generación entera de dirigentes sindicales, estudiantiles e intelectuales, y otra blanca aplastó a la clase trabajadora y apretó a los sectores medios, lanzando a unos pocos al paraíso del consumo barato y a la mayoría al purgatorio del subconsumo.

Lo ocurrido en la última semana del año con las tasas de interés tiene tal gravedad y proyección sobre el futuro, que de lo que haga o no haga el gobierno depende el destino de la democracia. De su vigencia en primer lugar, porque la prolongación del caos económico inaugurado en 1976 sólo puede conducir a la anarquía y, luego, al reflejo autoritario fascista. De su contenido, en segundo término, porque si el país se perpetuara en una timba de banqueros ricos, cuentapropistas y jugadores pobres, la "democracia" sólo habría servido para completar con engaños -y, sin duda, represión- la obra inaugurada por la dictadura.

No es un secreto que el partido en el gobierno está dividido frente a este y otros temas. Pero no se trata de un tema cualquiera, sino *del tema*. De que el país salga del desenfreno especulativo y se ponga a producir depende esencialmente la pacificación nacional, la credibilidad del gobierno y de la democracia misma. A pesar de la popularidad del presidente Alfonsín, el crédito del gobierno se ha visto ya empañado por cuestiones como la vacilación en el juzgamiento a los represores o el "olvido" de la parte ilegítima de la deuda externa, que finalmente fue renegociada en bloque. Pero si esos y otros asuntos son materia opinable y hay que reconocer, aun a regañadientes y en desacuerdo, que la realidad se impone a veces a los deseos, el problema de enfrentar decididamente a la "patria financiera" es insoslayable.

Un país en acelerado proceso de afianzamiento; en vías de completar su decadencia de cincuenta años convirtiéndose en una especie de Hong Kong latino o, "en el mejor de los casos", como soñaran los preclaros militares del '76, en un calco de África del Sur con negros de piel blanca o mestiza. Argentina es hoy un país donde unos dos millones de personas gastan al nivel de Europa y los Estados Unidos, y el resto se reparte entre los que viven en la miseria desde hace tiempo y los que ya huelen su aliento. Según un informe de la UNICEF, de 1980, en la Argentina "7.603.332 personas no alcanzan a cubrir sus necesidades elementales (...), el 22,3% de los hogares presenta problemas de habitamiento, viviendas precarias e inadecuadas condiciones sanitarias (...), el 40,5% de los niños menores de dos años no satisface sus necesidades básicas (...), entre los seis y doce años la proporción es del 39,4% (...), en el país de la carne y de la leche (...) el índice de desnutrición se sitúa, como promedio, entre el 35 y el 40% de los niños". Cifras de 1980 que se han agravado ahora y que la dádiva del PAN no ha hecho sino paliar mínimamente.

No hay otra salida que asumir la decisión de nacionalizar la banca y el comercio exterior; acabar con el mercado interempresario y la famosa cuenta de regulación monetaria. El cimbronazo sería grande. Habría pelea, en el sentido político del término, y quizás hasta provocaciones graves. Habría horrorizadas acusaciones de "colectivismo", tratando de disimular el hecho de que serían simples medidas para un capitalismo sano. Pero el respaldo sería masivo y la democracia habría, por fin, sentado sus bases reales. Porque algo está muy claro: o el gobierno canta el "no va más" o en esta timba pierde el país.

ULTIMO MOMENTO TRASCENDENTE FALLO DE LA CORTE SUPREMA

En un fallo largamente esperado por la mayoría de la población, la Corte Suprema de Justicia confirmó, al cierre de esta edición, que las tres primeras juntas militares serán juzgadas por la Cámara Federal. De este modo, y mediante una decisión que se convertirá en un sólido precedente para numerosos casos similares, la Corte rechazó un pedido expresivo de los defensores de los procesados, quienes invocaron el principio constitucional de "juez natural" para reclamar la competencia del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas.

El trascendente fallo de la Corte consta de casi cincuenta fojas, y se dictó con la firma de su presidente, Genaro Carrión, de los ministros José Severo Caballero y -según su voto y con distinto fundamento- por los ministros Carlos

Fayt, César Augusto Belluscio y Enrique Santiago Petrocchi.

Entre los fundamentos que apuntalan su decisión, el ministro Belluscio sostuvo que no es posible confundir el "sometimiento forzado de quienes tienen estado militar o una jurisdicción disciplinaria, y en razón de la necesidad de mantener en las Fuerzas Armadas una organización de cerrado verticalismo, con el supuesto derecho subjetivo de ser juzgados por sus pares en caso de comisión de delitos comunes tipificados en el Código Penal".

Agregó que reconocer estos derechos a los militares significaría "una desigualdad francamente repugnante a la igualdad que protege el artículo 16 de la Constitución Nacional".

Nada que ver con la ética, por cierto. Ni con la justicia, ni con la democracia. No es ético ni justo que un puñado de empresas hayan duplicado la puesta en la timba

DESPIDOS Y CONFLICTOS LABORALES

LA REALIDAD, ENEMIGA DE LA CONCERTACION

Lo que dice el presidente es una cosa y lo que hacen los ministros es otra muy distinta. Esta es la cuestión que nos fastidía; la parte personal la dejamos de lado, pero las instituciones merecen un trato y una reciprocidad mucho más importante que la que tienen ahora." Así se quejaba días atrás ante **EL PERIODISTA**, Jorge Triaca, uno de los más empecinados sostenedores de la mesa de concertación con el gobierno.

Esta es la realidad. A poco más de un año, aquél 10 de diciembre de 1983 parece cada vez más lejano. Hoy, el presidente Raúl Alfonsín ya no puede darse el lujo de descentralizar a través de sus funcionarios la relación con la dirigencia sindical y debe asumir el desgaste derivado del diálogo directo. Más aún cuando no hay mucho para ofrecer.

Para la CGT en su conjunto, y más allá de la postura táctica que pudiera asumir uno u otro bloque, se hace cada vez más necesaria la rectificación del rumbo por parte del gobierno, y la puesta en marcha de medidas de emergencia que posibiliten acercar los actuales salarios al valor real de la canasta familiar. La dirigencia sindi-

cal intentará obtener alguna de esas medidas concretas en la audiencia pedida al presidente y tratará de hacerlo para salir de la incómoda situación en que actualmente se encuentra. Los reclamos sectoriales se suceden con cada vez mayor frecuencia y la concreción de una creciente ola de despidos y suspensiones obligan a los dirigentes a encarar, a corto plazo, medidas de acción muy puntuales para no ser desbordados por su propia base. "Nosotros no fuimos consultados para firmar el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional y tampoco vamos a tolerar que se nos quiera hacer pagar los platos rotos", advirtió el dirigente de los 25, Roberto Dígón, al hablar en una asamblea de los trabajadores de Massalín Particulares. Y, posteriormente, agregó: "El movimiento obrero no puede quedarse paralizado, mientras miles de familias no han tenido ni lo indispensable para poder pasar las fiestas navideñas, y muchos han tenido que alimentarse de la solidaridad que brindan las ollas populares, porque han sido cesanteados."

El drama de los despidos amenaza convertirse en un factor de mayores fricciones. Lo que venía sucediendo en forma



Triaca, Ubaldini y Borda, en la cresta de la ola.

más o menos encubierta desde hace varios meses, ahora con la llegada del verano y la consecuente parálisis en las ventas, va adquiriendo características alarmantes. Grandes fábricas automotrices como Ford han decidido adelantar las vacaciones y suspender por quince días toda actividad. Incluso, en medios sindicales se habla de un posible levantamiento de la planta debido a serias dificultades económicas. Parece ser que el lanzamiento del Ford Sierra no dio el resultado que se esperaba. Versiones que circularon durante la semana entre el personal, aseguraban que el incendio producido hace unos días en una de las oficinas de General Pacheco "habría sido intencional" y que en el mismo "el fuego arrasó con documentos seriamente comprometedores para la empresa".

Però la crisis de Ford no es la única. Otros grandes establecimientos ya han comenzado a aplicar medidas compulsivas contra sus trabajadores. Uno de los polos más inquietantes en este sentido parece concentrarse en la zona sur del Gran Buenos Aires. En Quilmes, a los 150 operarios despedidos de Ferroductil hay que sumar los 45 de Hidrodinámica Vázquez, despedidos el 29 de noviembre pasado. El

hecho ocurrió un día después de que el dirigente del peronismo combativo, Francisco Gutiérrez, fuera proclamado ganador en las elecciones de la seccional local de la UOM. Gutiérrez había obtenido casi el 90% de los votos en Vázquez, y la empresa decidió aprovechar la ocasión para cortar de raíz cualquier futura presión. Posteriormente, suspendió a otros cuarenta obreros, tratando de acallar la protesta que en forma de olla popular se había instalado frente al establecimiento. Pero todo fue en vano, los suspendidos cumplieron la sanción y volvieron a su trabajo desde donde decretaron una huelga por tiempo indeterminado en apoyo a sus compañeros. Y entonces la olla popular fue creciendo. Lo de Vázquez fue como una chispa involuntaria que cayó en una zona dorada de la crisis no es un simple enunciado teórico.

Y los despidos también llegaron a la industria frigorífica. Otra vez en Quilmes, las firmas Carindú y Penta decidieron dejar cesantes a 210 y 270 trabajadores, respectivamente. De la misma manera se comportó la patronal de Finexcor, de Berán, donde los perjudicados suman 400. La firma Marcedán, de Florencio Varela, echó a 396 operarios, y Consignaciones Rurales, de Berazategui, hizo lo mismo con otros 400. Paralelamente, en Frigoríficos El Cóndor, de Avellaneda, estallaba otro conflicto que terminó con varias cesantías y una huelga por tiempo indefinido. Aquí hubo intervención policial para dispersar a los obreros que realizaban una asamblea frente a la planta, y según consignaron miembros de la comisión interna: "Nos golpearon despiadadamente". Por lo menos dos trabajadores sufrieron politraumatismos debidos a la refriega con la policía.

En poco más de una semana, toda la zona sur se convirtió en una gigantesca olla popular (se calcula que casi un centenar de ellas se han levantado entre los partidos de Avellaneda, Florencio Varela, Quilmes, Berazategui y Ezpeleta), y a partir de ese momento comenzó a actuar la solidaridad popular. Durante las jornadas del 24 y del 25, los trabajadores levantaron improvisados árboles navideños hechos con ramas y maderas viejas, adornándolos con latas de conserva oxidadas. Estos patéticos símbolos sirvieron para que a su alrededor, centenares de familias recuerden a su manera que esta Argentina del '84 vuelve a cargar sobre sus espaldas estigmas que toda democracia que se precie de tal no puede permitirse. La situación no podrá ser pasada por alto a la hora en que el presidente dialogue nuevamente, mano a mano, con la cúpula cegetista, y así lo ha entendido el máximo representante de la central obrera, Saúl Ubaldini, quien se apresta a participar en un acto de apoyo a los 2500 despedidos de la zona sur. Allí ratificará, con seguridad, algo que expresara días atrás a **EL PERIODISTA**: "Con miles de despidos, con ollas populares, con un salario cada vez más deteriorado, ¿vale la pena seguir haciendo esfuerzos para concertar con quienes parecen no ver ni oír lo que pasa a su alrededor?"

CARLOS AZNAREZ

DE IDEALES Y REPRESIÓN

Con fecha 23 de diciembre de 1984, la señora Graciela Fernández Meijide hizo llegar a esta redacción la carta que se reproduce más abajo, dirigida "al señor Andrés Casco y a quien titula las notas".

Estimados amigos:

Me sorprendió el título que encabeza el reportaje que me hizo la señora Matilde Herrera y que apareció en el número 15 de esa revista.

Aunque de la simple lectura de mis declaraciones –reproducidas fielmente– queda claro que el título pretende expresar una intención que no queda evidenciada en el contenido, aprovecho esta confusión para aclarar conceptos que seguramente no supe explicitar debidamente.

No integro una organización de derechos humanos para defender los ideales de ninguna persona ni de ningún grupo político en particular sino para exigir que los habitantes del país puedan expresar sus ideales, individual o colectivamente, con absoluta libertad y contando con la garantía de que al hacerlo así no correrán peligro su vida y su libertad.

Si se nos ocurriera reducir los alcances de la represión en la Argentina a la persecución a los grupos armados y sostuviéramos que los desaparecidos pertenecían sólo a

esos grupos, nos equivocaríamos totalmente. Esa fue la excusa de los represores para eliminar a todos aquellos que pudieran organizar una oposición efectiva al proyecto de dominación que exigió la instalación del terrorismo de Estado. No importó desde cuál militancia política, sindical, religiosa, estudiantil, profesional, se manifestó esa oposición. Ni siquiera importó que no existiera esa militancia como ocurrió con tanto niño, anciano o testigo accidental que se encontrara en el camino de la brutalidad represiva.

Es bueno que se confunda a una organización de derechos humanos con un partido político. Desde este último es legítimo que se rescaten los ideales de aquellos desaparecidos que pertenecieron a él: desde una organización de derechos humanos se debe exigir que se respeten las leyes de la Constitución y los postulados de la Declaración Universal de los Derechos Humanos que también son ley de la Nación.

Por eso, la función principal de las organizaciones de derechos humanos es la de contribuir a lograr la concreción de los ideales de la mayoría de nuestro pueblo. Este aspira a ejercer su libertad en democracia y su derecho al disenso y a la participación. Lo ha conseguido y deberá seguir esforzándose para asegurar su derecho a la autodeterminación y a la independencia económica, para sustraerse al destino de sometimiento e involución que se le pretenda imponer desde fuera o desde dentro de nuestras fronteras.

Les agradeceré que publiquen esta carta y, más allá de esta circunstancia, les hago

llegar a ustedes y a todos sus colaboradores mis mejores deseos en estas fiestas.

GRACIELA FERNANDEZ MEIJIDE

N de la R: No queda muy clara "la confusión" a la que alude la señora F.M. entre el título de la nota y el contenido de sus declaraciones, que ella misma reconoce escrupulosamente respetado. Ni el título le atribuye la intención de defender a los ideales de persona o grupo "en particular" ni, mucho menos, "reducir los alcances de la represión en la Argentina a la persecución de grupos armados...", porque eso sería conferir al término "ideales" una significación estrecha. El título de la nota ("Rescatar los ideales de los desaparecidos") se apoya en una respuesta de F.M. a nuestra colaboradora Matilde Herrera, cuando dice: "...(las víctimas de la represión) eran militantes. Algunos políticos, otros sindicales, otros estudiantes", y en la última respuesta: "Sí. Rescataremos todas esas cosas que seguramente ellos aspiraron: trabajo, salud, educación para todo el pueblo". No parece verosímil que F.M. entienda que en la Argentina "trabajo, salud, educación para todo el mundo" no son ideales...

Formas aparte, la reacción de F.M. parece inscribirse en el marco de un rico debate que atraviesa actualmente a las organizaciones por los derechos humanos, en relación con el carácter de militantes políticos (en el sentido amplio del término) de la abrumadora mayoría de los represaliados por el terrorismo de Estado en América Latina. Pero eso será motivo, seguramente, de una o varias notas futuras.

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL, HOY

VIEJOS LASTRES, NUEVAS PROPUESTAS

La Federación Universitaria de Buenos Aires expresa ahora, en su flamante junta ejecutiva, una nueva relación de fuerzas que le permite sintonizar mejor con la realidad política nacional.

Durante el próximo año, la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA), el organismo de segundo grado más importante con que cuenta la central nacional estudiantil, tendrá una conducción expresiva de una nueva relación de fuerzas: sólo seis de los quince cargos de la flamante junta ejecutiva pertenecerán a la agrupación radical Franja Morada, cuatro a la Juventud Universitaria Intransigente, dos a los independientes, uno para el Bloque Universitario Independiente de Transformación (BUIT), uno para los comunistas y el restante para el Bloque Peronista Universitario.

De la lista de *Unidad Nacional* triunfante, encabezada por el presidente de FUBA, Martín Baintrub (Franja Morada), y el secretario general Eduardo Torres (JUI), quedaron explícitamente excluidos los representantes liberales de la Unión para la Apertura Universitaria (UPAU) y un grupo de independientes de derecha, estos últimos en franco retroceso, luego de las trece elecciones de centro de este año en las facultades de la UBA.

El congreso de la federación, celebrado el último fin de semana en el aula magna de la Facultad de Medicina, arrojó como saldo una verdadera paradoja política: mostró todas las debilidades de la participación estudiantil, pero al mismo tiempo exhibió una mayor correspondencia política con la relación de fuerzas existente hoy en la sociedad.

Es decir, fueron deliberaciones sin el calor de una actividad intensa del movimiento estudiantil, con un saldo relativamente pobre de parte de los centros, con un porcentaje de votantes apenas superior al 40% de los jóvenes matriculados en la UBA, y asumiendo un distanciamiento evidente entre la franja del activismo agrupacional y el interés político y la psicología social predominante en la masa de estudiantes, aún shockeada por el miedo, la indiferencia y el terrorismo ideológico cultivado en los años de régimen militar.

Pero, por otro lado, la FUBA refleja con mayor sintonía que en otros tiempos los fenómenos políticos más generalizados de la realidad: la confianza y las expectativas que sigue concitando el proyecto político de Raúl Alfonsín, la capitalización de un pensamiento de izquierda aún incipiente por parte de la juventud intransigente, la progresiva agonía del "independientismo" a favor de un relativo crecimiento de propuestas más francas de derecha (ya sin maquillajes de apolitismo) y la por ahora insanable crisis de una propuesta peronista para la universidad.

En este punto, es válido rescatar un reflejo de madurez, ya presente cuando a mediados de año quedó reorganizada la Federación Universitaria Argentina, o sea la vigencia de un acuerdo político amplio capaz de preservar, más allá de eventuales divergencias, las estructuras de representación del movimiento estudiantil, los

centros, federaciones y la FUA. Esta vez, radicales, intransigentes, peronistas, comunistas (con el apoyo de independientes de izquierda), se pusieron de acuerdo en diez puntos básicos de una plataforma, pero, más que nada, coincidieron en defender un organismo gremial único de los universitarios porteños, algo que la propia militancia juvenil de la UCD alsogaraista ha debido admitir.

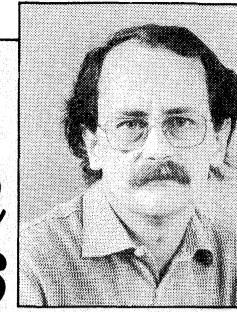
Otro punto de conexión con la realidad lo constituye, sin duda, el consenso en marcar a "la derecha y el continuismo" como los principales peligros en la "defensa y profundización de la democracia": éste fue uno de los marcos políticos que impregnó todo el congreso de FUBA, con el respaldo de las agrupaciones mayoritarias.

En lo estrictamente universitario, la federación procuró mantener su independencia respecto de algunas políticas oficiales: concursos docentes, reforma pedagógica, ciclo básico y presupuesto, fueron temas analizados con un espíritu crítico, compartido en general por la agrupación oficialista Franja Morada. La FUBA hizo el centro en la urgencia de democratización del claustro docente: impugnación de los concursos de la dictadura, esclarecimiento de la complicidad de profesores con violaciones de los derechos humanos, llamado a nuevos concursos privilegiando la oposición a los antecedentes, participación estudiantil en los jurados y apoyo a la metodología de evaluación estudiantil de sus docentes, realizada en forma "no anónima". Esto último, pese al disgusto que le provocó al rector Francisco Delich el sistema empleado en la carrera de Ciencias Biológicas de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, polémica que casi precipita, hace poco, la renuncia del decano Gregorio Klimovsky.

Los estudiantes son conscientes de que, cuando quede constituida la Asamblea Universitaria, luego de la intervención normalizadora, la composición del claustro docente (un 50% de los votos) será decisiva para el perfil de gobierno de la universidad democratizada. Mientras tanto, el incentivo del debate sobre la reforma de los planes de estudio, el pedido de un mayor presupuesto universitario y una reforma pedagógica –necesaria, pero en el marco de una transformación global del sistema educativo–, pasarán a formar parte de los ejes reivindicativos del movimiento estudiantil que hoy muestra la voluntad política de superar sus lastres: "las desviaciones infantilistas del 73-74 y el revanchismo fascista posterior", según la síntesis acuñada por un dirigente franjista. En definitiva, superar una *insularidad*, vanguardista o regresiva, según los casos, pero que objetivamente marginó desde hace 18 años a la universidad del contexto nacional y sus necesidades.

JOSE ANTONIO DIAZ

Sin banderas desplegadas



Escribe
ALVARO ABOS

En una época inclemente para todas las mitologías políticas, el peronismo debe reconvertir su particular mitología a riesgo de ser sepultado por la realidad. Este es el gran desafío que afronta el movimiento creado por Juan Perón, y de la eficacia con que los *renovadores* lo acometan dependerá la supervivencia peronista.

Empleo el concepto de mitología en el sentido que le da Edgar Morin cuando advierte que "es imposible prescindir de los mitos incluso para concebir lo real".

El peronismo edificó una mitología triunfal hondamente cristalizada en el imaginario colectivo. En los años sesenta y setenta la seducción de esa "conciencia de gesta" fue capaz de arrastrar a gran parte de la juventud tras sus banderas.

Entre los complejos elementos que la enriquecían, esa mitología comprendía dos que eran claves: la confianza en el triunfo y la confraternidad de destino. Ambos se cristalizaban en la frase de la marcha partidaria: "Todos unidos triunfaremos."

A pesar de las persecuciones y las derrotas –y quizás como ineluctable desquite a tantos sinsabores– la fe en la victoria, la conciencia de la invulnerabilidad estaba tallada en lo más hondo de la conciencia colectiva, entrelazada a la certidumbre ciega en sus componentes mayoritarios y nacionales. Por su parte, esa identidad peronista –a despecho de diferencias internas– dotaba a sus portadores de un denso, embriagante sentimiento de hermandad.

Ambos elementos se han roto. Pero la mitología peronista no sólo se ha resquebrajado por obra de condiciones internas (fundamentalmente la recomposición cultural y social que operó la dictadura): en el mundo entero las grandes mitologías de triunfo se han resquebrajado. Vivimos tiempos grises, una era de reflujo donde las grandes verdades –empezando por la Revolución como Gran Hecho– yacen aplastadas en el barro.

Ciertas repeticiones de la historia vienen caricaturas. Es lo que sucede con la actual cúpula del peronismo. Su anacronismo grotesco proviene de que actúa según las pautas de aquella mitología caduca. Muchos concurrentes a los últimos actos peronistas –los del 17 de octubre– regresaron a sus casas sintiendo una vaga desazón. Fueran o no conscientes de ello, esa depresión era efecto del contraste entre el discurso, el ritual y la simbología triunfalista que aún exhibe el peronismo y la dura realidad.

El reacomodamiento de esa dicotomía es la tarea básica para cualquier intento de renovación peronista, incluido el congreso de febrero pero, desde luego, más allá de ese hecho coyuntural.

La forma en que el peronismo desmonte su *mitología triunfal* para asumir una *mitología* (o una antimitología) *reparadora* (la única capaz de encarnarse en un proyecto político viable) será el test que develará si el peronismo sobrevive o muere.

El sindicalismo peronista, sin alarma, está cumpliendo aceleradamente esa mutación. ¿Por qué ganan los peronistas en las elecciones sindicales? ¿Cuál es el hilo conductor que explica esos triunfos? Primero, algo tan obvio que muchas veces pasa inadvertido: los peronistas son, generalmente, los mejores sindicalistas. Cuarenta años de honda raigambre entre peronismo y sindicalismo explican el hecho. Pero, ¿qué tienen en común jóvenes como Víctor di Genaro y veteranos revitalizados en la lucha antidictatorial como José Rodríguez o Raúl Ravitti? ¿Por qué Carlos Gdansky –triunfador en la UOM de La Matanza– se apresura a declarar que no es "peronista combativo" sino peronista a secas? Por la misma razón que el triunfo de Ongaro y Guillán no hará que se repita el 68: la CGT de los Argentinos expresaba una mitología de triunfo ("Sólo el pueblo salvará al pueblo" era su lema). Hoy Ongaro y Guillán ganan las elecciones por el testimonio de sus vidas en una época ávida de ejemplos éticos. No lo hacen por ser paradigmas –como lo fueron hace quince años– de un proyecto sindical alternativo.

Di Genaro, Rodríguez, Ravitti, Ongaro, Guillán, Gdansky son elegidos porque convienen a los intereses concretos y tangibles de sus representados. No para que den una Batalla Definitiva sino para librarse de mil combates cotidianos, para que encabecen una marcha lenta, opaca, tenaz. La clase obrera ha comprendido, con seguro instinto, que no son, éstos, tiempos para banderas desplegadas sino para una brega oscura y anónima contra una red de enemigos tan poderosos que no autoriza a ningún optimismo fácil.

La identidad peronista de la clase obrera carece hoy –desarticulado el movimiento– de proyecto político. A partir del realismo desencantado que genera ese hecho, la emergente conducción sindical está en buenas condiciones para desmontar aquella mitología. Ese es el gran reto para el conjunto del peronismo, más allá de la sustitución de nombres y de los recaudos humanos imprescindibles.

PARA ROBLEDO, HERMINIO IGLESIAS ES "LO QUE MUERE"

EL PERONISMO ASOMADO AL PRECIPICIO

El ex ministro de Defensa del gobierno de Isabel Perón cree que la viuda del fundador del justicialismo, por llevar su nombre, tiene aún poder convocante. Por ahora, Robledo no ve una salida para la crisis y sospecha que se ha iniciado la diáspora en la base del PJ "Con todo —subraya— todavía estamos a tiempo de evitar la catástrofe."



ILUSTRA LA PENA

Político de raza, hombre experimentado a lo largo de una vasta trayectoria en la función pública y en la pugna partidaria, Angel Federico Robledo expresa un punto de vista singular para esta etapa: no ha dejado de ser peronista y, sin embargo, acepta que la irrupción de Alfonsín en este momento histórico de la política argentina es un fenómeno de características particulares. Esa condición le valió al ex ministro de Defensa del gobierno de Isabel Perón el anatema de *hereje* de parte de algunos de sus ex compañeros y la supresión de su cargo de congresal peronista por la provincia de Santa Fe. También le significó el ofrecimiento del puesto que ostenta actualmente (asesor presidencial de Raúl Alfonsín), aunque, según afirma, sin una proyección trascendente porque da opiniones sólo cuando se lo piden, que no es con mucha frecuencia. Desde esa condición, Robledo accedió al diálogo con EL PERIODISTA, sin rehuir ninguna pregunta.

—¿Qué consecuencias producirá en el peronismo la división que tuvo lugar días atrás en el Teatro Odeón?

—Ese congreso puso en evidencia discrepancias muy agudas, enfrentamientos muy violentos. Todo puede culminar en una grave crisis interna. Al mismo tiempo, creo que podría ser el comienzo de una reorganización interna auténtica y profunda del justicialismo.

—¿Por cuál sector de la pugna se inclinaría?

—Tanto unos como otros están asomados al precipicio y parece que sintieran náusea del peligro. Por eso creo que se va a imponer el criterio del entendimiento, un entendimiento que apunte a que el justicialismo resurja en el panorama político del país.

—¿En qué se diferencia su postura de la de Herminio Iglesias?

—Yo sé como pienso yo, no como piensa él. Creo que el peronismo tiene que ubicarse en el contexto político argentino. Limitarse a apelar a las viejas glorias y repetir la vieja metodología es inviable en esta etapa. La característica más visible de la gestión de Herminio Iglesias es que constituye una repetición permanente del pasado. Y eso es un grave error. Se mantiene en la vieja tradición peronista, que es la que no secundó el electorado.

—¿El peronismo estaría excluyendo a la gente, en vez de incluirla?

—Bueno, los procedimientos que está siguiendo no motivan a integrarse a él. Y esto es algo bien visible.

—¿Qué procedimientos?

—Estas peleas permanentes. La gente no se siente tentada a participar en esta etapa de convulsiones y de luchas intensas.

—¿Piensa que hay en el peronismo una reserva de dirigentes que podrían ayudar a cambiar este cuadro?

—Tiene la mayor cantera de dirigentes de la política argentina. Pero acá hay tantas visiones como dirigentes existen. Ninguno admite que otro tenga una jerarquía superior a la propia. Pero están Luder, Cañiero, Grosso, Unamuno, Bárbaro y los gobernadores de provincia encabezados por Vernet.

—¿Las bases estarían abandonando el partido?

—Una parte sí. La prueba es que perdemos las elecciones y la consulta por el Beagle. El peronismo desarticulado de hoy marcha hacia la disgregación. Por eso me parece percibir una diáspora en las

bases, descontentas, desanimadas.

—¿Las divisiones internas no podrían llegar a ser explosivas y dividir el movimiento?

—Dividirlo no, porque no hay dirigentes que puedan encolumnar gente tras de sí.

—¿Isabel Perón puede ser el factor unificador de este momento?

—Es quien tiene las mejores perspectivas dentro del panorama actual. El nombre de Perón es el que tiene mayor resonancia y acatamiento en las bases. Se lo digo yo, que no soy isabelista ni verticalista. Pero no dejo de reconocer que es el personaje del peronismo que mayor poder convocante tiene en las bases del peronismo.

—¿Qué pasaría si el radicalismo deci-

diera concretar una propuesta movimentista?

—Fracasaría. No es el momento para hablar de un nuevo movimiento. Creo que tenemos que hallar una síntesis y no lanzar un tercer movimiento. Un movimiento requiere una gran base obrera y el radicalismo no la tiene.

—¿No cree que en las elecciones nacionales hubo una gran cantidad de votos obreros que fueron radicales?

—Sí, pero el sindicalismo no se volvió radical. Hubo peronistas que votaron por Alfonsín porque él hizo la mejor propuesta y dio la mejor imagen. Pero me sigue pareciendo que la penetración radical en las bases obreras es débil.

—Entonces considera improbable una idea de movimiento desde el radicalismo?

—Creo incluso que la conducción superior del radicalismo no acaricia esta idea. Algunos sectores, que no son precisamente del máximo nivel del partido, han lanzado la idea, pero no he visto ninguna actitud de la cúspide que la aliente.

—¿La incorporación de extrapartidarios a las listas de diputados no podría apuntar hacia allí?

—No, creo que más bien apunta a iniciar tibiamente el camino de una síntesis, que a crear un tercer movimiento. Además, el gobierno siempre aporta desgaste y eso es un obstáculo en este año de gobierno.

—Bien, pero parece que la figura de Alfonsín no se desgasta. Por lo menos, no se desgastó en este año de gobierno.

—Eso es lo peligroso para el gobierno. Al doctor Alfonsín no lo veo muy entusiasmado con la idea del movimiento. Y no ha dado un solo paso en ese sentido, aunque sería el único que podría crear algo así. Pero lo peligroso es que haya divorcio entre la imagen del presidente y la imagen del gobierno. Cuando la gente dice "Alfonsín sí, pero el gobierno no", estamos recorriendo un camino peligroso. Lo ideal sería que porque el gobierno es bueno, se defendiera al sistema que representa, es decir, la democracia. El gobierno debería tener un prestigio que se proyectara sobre la democracia y no al revés. Porque la democracia se defiende con obras, con conducción.

—¿Qué cambios tendría que haber para eso?

—Un mayor dinamismo, mayor definición de objetivos. Yo veo lentitud, veo que el gobierno está demasiado absorbido por la coyuntura. Es necesario un proyecto nacional que ubique a la Argentina en esta hora del mundo. Podemos llegar al '89 sin pena ni gloria. Pero habría que llegar sin penas y con gloria.

ALEJANDRO JOCKL



LO DOMINANTE EN LA DÉCADA DEL '80 MENOS OBREROS Y MÁS POBRES

La crisis económica, la redistribución regresiva del ingreso, la elevada inflación y las consecuencias "directas y deseadas", dice el CISEA, de la política económica y social que se llevó a efecto a partir de 1976, han cambiado por completo la situación del país. Se trata de un cambio de efectos prolongados, puesto que han aparecido señales de una "contracción casi irreversible de la demanda de mano de obra por unidad de producto".

Al considerar las consecuencias políticas y sociales de estos cambios, los analistas afirman que el último gobierno militar impulsó a la sociedad argentina, por la fuerza, hacia la contracción del mercado de trabajo, la desproletarización de los trabajadores y la dispersión física de los remanentes. Este proceso coincidió con la ruptura del predominio político del peronismo, y abrió campos completamente originales en cuanto al comportamiento social, como el caso del "cuenta-propismo", cuyo crecimiento estadístico indudable sin embargo no ha sido aún descifrado en su sentido político. Una aproximación a la clave del nuevo cuadro social, dicen los investigadores del CISEA, la ofrecieron los candidatos peronistas de las últimas elecciones cuando atribuyeron su derrota a la desaparición de la clase obrera a causa

La realidad de la Argentina en la década de los '80 parece ya fuertemente condicionada por los cambios y reacomodos que debió soportar la clase obrera durante la década previa, según un análisis de coyuntura elaborado por el Centro de Investigaciones Sociales sobre el Estado y la Administración (CISEA).

de la política económica del régimen militar. Y esa explicación resultó reforzada por algunos ideólogos del mismo régimen militar, para quienes la victoria del actual presidente de la Nación fue una consecuencia de la expansión de los estratos medios, en perjuicio de la clase obrera, lo que habría redundado en beneficio del doctor Raúl Alfonsín.

El análisis del CISEA, después de recordar que en 1973 había 1.050.000 obreros industriales, subraya que no llegaban a 700.000 en 1981, y si bien las cifras de los años posteriores son inciertas, no puede creerse que exista recuperación a la vista de la evolución general de la economía. Después de seguir la historia de un grupo de establecimientos elegidos entre los que funcionaban en 1974, la investigación puntualiza que el 11% de las fábricas grandes (más de 400 obreros) y el 19% de

las medianas y pequeñas han cerrado sus puertas. Hubo "una fractura en la evolución de la economía y la sociedad argentinas hacia 1976", concluyen los técnicos del CISEA.

En cuanto al auge del "cuenta-propismo" como saldo del cierre de establecimientos, lo explica como "una nueva variante ocupacional que tiende a cubrir al sector poblacional sin posibilidad de un salario", que se desarrolló de forma anárquica y solitaria en el seno del tejido social. Las estadísticas, también en este peculiar fenómeno confirman tendencias, ya que entre 1970 y 1980, entre todos los nuevos empleos que se generaron, el 35% correspondió justamente a los "cuenta-propistas".

En 1983 había 1.300.000 obreros en la industria, los servicios y la construcción, pero ya eran 2.260.000 los "cuenta-

propistas". Se ha consumado un cambio en el mercado de trabajo, donde disminuye la oferta potencial del personal asalariado y crece la participación de los trabajadores independientes que, sin embargo, no implica un mayor bienestar económico para éstos. La investigación del CISEA, por el contrario, ha revelado que entre los "cuenta-propistas" existe auto-exploitación, consistente en mayores horas de trabajo efectivo, ayuda de los miembros de la familia y otras variantes que pueden llegar a mejorar el ingreso pero siempre a costa de un empeoramiento de sus condiciones de vida.

La Argentina de la década de los 80, de acuerdo con este examen, reconoce la existencia de menos obreros y más pobres, como consecuencia de una desarticulación de la organización económica y de las formas del reparto de la riqueza que se llevó a cabo de modo "dramático" en la década anterior.

Los análisis de coyuntura social que se efectúan en el Centro de Investigaciones Sociales sobre el Estado y la Administración (CISEA), bajo la dirección del ingeniero Jorge Schwarzer, son de divulgación académica, lo mismo que su revista de los hechos de la actualidad, **El bimestre político y económico**. La institución no tiene fines lucrativos.

LA GUERRA SUCIA

De órdenes y perversidades



ESCRIBE
FEDERICO
MITTELBACH

Intentamos aquí la búsqueda de un encuadramiento y de una asignación de responsabilidades adecuados, según las jerarquías, para quienes dispusieron –por una parte– y para quienes ejecutaron –por la otra– los llamados "procedimientos por izquierda".

En una primera aproximación, entendemos que, en tales hechos, pueden distinguirse las características siguientes:

- Haber sido dispuestos, so pretexto de la indole y el motivo alegados.
- Haber estado inspirados en la llamada Doctrina de Seguridad Nacional.

Ambas circunstancias, habrían determinado en los estamentos militares medios y bajos:

- Que actuaron bajo un contexto intenso de error y compulsión.
- Que resultaron expuestos a sus consecuencias.

Lo antedicho permite, a nuestro juicio, discernir estas tres categorías de responsables de tales "procedimientos por izquierda":

1. El que impartió las "órdenes" (en rigor, *no lo eran*).
2. El que las cumplió estrictamente (en rigor, no se encuadran en el concepto de la "obediencia debida").
3. El que, mandante o mandado, se excedió por codicia, perversidad o crueldad.

De estas categorías surgen, para nosotros, los encuadramientos de la Tabla I.

No menos importante que lo anterior, es establecer a cuáles procedimientos se debe considerar de uno u otro carácter ("derecha" o "izquierda"). A nuestro juicio, en principio, tipificarían los llamados "por derecha", esto es, los únicos legales, aquellos que reunieran las condiciones siguientes:

1. Ser el resultado del cumplimiento de una "orden del servicio".

2. Ser realizados vistiendo uniformes y utilizando armamento, equipo y vehículos reglamentarios.

3. Ser ejecutados sin violencias innecesarias.

4. Ser ejecutados, en caso de acciones bélicas, respetando los usos y normas de la guerra.

Otro aspecto, de no menos entidad, es establecer quiénes se alinean en las categorías de estamentos *altos*, *medios* y *bajos*. Hablamos, obviamente, de quienes integran el cuadro de oficiales, exclusivamente.

De inicio –y como una forma de "achicar" el problema– debe convenirse que, sin ningún género de dudas, a la cabeza de los "altos" están quienes ostentaban el grado de general (y sus equivalentes en

las restantes fuerzas), en la época de haberse dispuesto los procedimientos en cuestión. En el "piso" de los "bajos": quienes ostentaban menor jerarquía: los subtenientes. Con lo cual, a partir de convenir en que esto es así, queda por dilucidar a cuáles estamentos pertenecerían las jerarquías que van desde coronel a tenientes (y sus equivalentes). Una posibilidad de lograrlo es apelar al propio nomenclador militar. De allí obtenemos la clasificación de la Tabla II.

Por último, a los efectos de una cabal asignación de responsabilidades, deberá tomarse en consideración el cargo desempeñado en el tiempo de la comisión de los ilícitos (en particular los de comandantes). Ello, claro está, por no haber sido fieles a esta bella y breve sentencia de José de San Martín: "La ferocidad y la violencia son crímenes que no conocen los soldados de la libertad".

TABLA I

PROCEDIMIENTOS "POR IZQUIERDA"

ESTAMENTO	Impartición	Cumplimiento	Desviación
Alto	1. Estamento alto que ordenó.	2. Estamento alto que obedeció.	3. Estamento alto que se desvió.
Medio	4. Estamento medio que ordenó.	5. Estamento medio que obedeció.	6. Estamento medio que se desvió.
Bajo	7. Estamento bajo que ordenó.	8. Estamento bajo que obedeció.	9. Estamento bajo que se desvió.

TABLA II

Altos	Teniente General General de División General de Brigada	Oficiales Superiores
Medios	Coronel Teniente Coronel Mayor	Jefes
Bajos	Capitán Teniente Primero Teniente Subteniente	Oficiales Subalternos

Existe futuro en el país para un partido socialista o socialdemócrata, propiamente dicho? ¿Les siguen perteneciendo sus viejas banderas, o éstas han sido arrebatadas para ingresar al patrimonio común de los distintos programas partidarios? ¿Cabe esperar un resurgimiento socialista como el operado en Francia desde fines de la pasada década, bajo la jefatura de François Mitterrand? Estos son algunos de los muchos interrogantes que desvelan a los veteranos militantes socialistas y que animan los debates de los grupos más jóvenes que persisten en reconstituir, de alguna manera, lo que fue otrora un granito partido, que nuestra democracia liberal exhibía orgullosa como modelo de organización y escuela de cívismo.

La tarea, sin embargo, es ardua y al parecer interminable. Como en virtud de un cruel estigma, cada vez que tres o cuatro grupos coinciden en una propuesta unificadora, inevitablemente se produce alguna otra fractura, y las cosas quedan, a menudo, peor que antes. Exasperados y ganados por el desaliento, algunos socialistas comenzaron hace tiempo a mirar hacia otras tiendas políticas. No fueron pocos los que integraron el denominado Movimiento Radical-Socialista, que apoyó la candidatura de Raúl Alfonsín e ingresó como incipiente "tendencia" al seno de la UCR, poniendo todas sus esperanzas en la concreción de los planes *movimentistas* atribuidos al actual presidente. Otros –bastante menos– se encolumnaron detrás del justicialismo, practicando esa suerte de *seguidismo* que ellos en otras épocas solían criticar duramente a los trotskistas. Pero la mayoría insiste en conservar, contra toda desesperanza, su personalidad de socialistas, buscando agruparse y recomponer vínculos aprovechando los cumpleaños de la casi centenaria doctora Alicia Moreau de Justo, o bien los homenajes a la memoria de Alfredo Palacios o del "maestro Justo".

El damero socialista presenta actualmente tres relativos "epicentros". En primer lugar, el Partido Socialista Democrático (PSD), heredero directo de la tradición más reformista, moderada y antiperonista del viejo PS. Nicolás Repetto, su talentoso numen intelectual, murió hace más de 15 años. La doctora Moreau de Justo es ahorrala única sobreviviente de la vieja guardia de la Casa del Pueblo, ya que Américo Ghio falleció la semana pasada y Teodoro Bronzini, el imbatible intendente socialista de Mar del Plata, murió hace un lustro. El PSD conserva, sin embargo, una estructura que, aunque envejecida, es más homogénea que la de los otros grupos socialistas rivales. Gente vinculada al PSD controla la gigantesca cooperativa El Hogar Obrero, aunque lo hace con matices casi apolíticos. El ocaso físico de la vieja guardia derechista ha abierto el camino dentro del socialismo democrático a grupos más renovadores, nucleados alrededor del veterano dirigente de Luján, Francisco Pasini y del porteño Juan Carlos González Gori. Por primera vez el PSD manifiesta su buena disposición a reunificarse con sus ex correligionarios, otrora sospechados de zurdos y, aun peor, de débiles hacia el peronismo.

Todas las escisiones actuales derivan de la fractura que se produjo en el viejo Partido Socialista en 1958, cuando el antiguo tronco se quebró por la mitad. A la derecha quedaron los "democráticos" de Repetto, Ghio, Bronzini y Juan Antonio Solari. En el bando rival, que pasó a denominarse Partido Socialista Argentino, figuró una heterogénea constelación de tradicionales socialistas cuyas divergencias con los *democráticos* eran más de carácter personal que ideológico (Palacios, Ramón Muñiz, Emilio Carreira, Carlos Sánchez Viamonte y la doctora Justo) al lado de elementos más izquierdistas y radicalizados (Abel Latendorf, David Tieffenberg,



LA ESCISION, UNA VIEJA PASION SOCIALISTA LA ROSA MELANCOLICA

El "viejo y glorioso" Partido Socialista, aquél fundado en 1896 por Juan B. Justo ha desaparecido virtualmente del escenario político nacional, donde desempeñó un importante papel durante más de medio siglo. En la actualidad, al menos diez grupos reivindican el nombre de socialista y reconocen como ascendiente aquella maciza Casa del Pueblo, incendiada en 1953, que sirvió durante décadas como cuartel general y símbolo de la socialdemocracia argentina.

Elisa Rando, Ricardo Monner Sans, Juan Carlos Coral, Elías Semán). En 1961, el socialismo argentino hizo crisis cuando la dirigencia tradicional (Muñiz y Carreira) expulsó al ala más izquierdista, que pasó a denominarse Partido Socialista Argentino de Vanguardia (PSAV). Los "vanguardistas" no pararon allí su proceso de dispersión y para 1965 se habían dividido a su vez en el pro peronista Partido de Vanguardia Popular, acaudillado por Manuel Dobarro, y en la pro maoísta Vanguardia Comunista (VC) puesta fuera de la ley en 1976. Dobarro y su grupo se autodisolvieron en 1973, ingresando al peronismo.

Entretanto, el viejo socialismo argentino de la Casa del Pueblo, liderado por el ex diputado Jorge Selser, sufrió en 1966 una nueva fractura cuando el dirigente Coral, quien solía imitar la indumentaria, los grandes bigotes y los ampulosos gestos de Palacios, confluyó con un grupo trotskista encabezado por Nahuel Moreno y pasó a formar el Partido Socialista de los Trabajadores (PST). Este grupo, también ilegalizado por el régimen militar, es el origen del actual Movimiento al Socialismo (MAS).

Entretanto, el Partido Socialista Argentino, disconforme con su incorporación a la *Hora del Pueblo* en 1972, removió a su secretario general, Selser, y tras un confuso proceso llegó a un entendimiento con

varios grupos independientes para formar el Partido Socialista Popular (PSP). El grupo más dinámico del nuevo partido era el denominado Movimiento Acción Popular Argentina (MAPA), acaudillado por el santafesino Guillermo Estévez Boero, un dirigente estudiantil reformista que puso su considerable fortuna personal al servicio de su actividad política. Pero también fue corta la vida unificada del PSP. Para 1973, se había fracturado en tres grupos, dos de los cuales competían por la sigla de "Socialismo Popular". Uno de ellos era liderado por Estévez Boero y el segundo por Víctor García Costa. Este último debió adoptar el nombre de Partido Socialista Auténtico (PSA). Pero al mismo tiempo, Selser y algunos de sus amigos habían resuelto incorporarse al Frente Justicialista de Liberación (FREJULI), para lo cual formaron el "Movimiento Socialista de Liberación Nacional". El segundo dirigente del Movimiento, Simón Alberto Lázara, resultó elegido concejal metropolitano, y al promediar 1974 se había enemistado con Selser, pasando a formar su propio grupo, llamado Partido Socialista Unificado (PSU). El Movimiento de Selser siguió languardiando hasta que ese ex legislador resolvió sumarse, en 1979, al Partido para la Democracia Social del almirante Emilio E. Massera.

Bajo el anterior régimen militar, y como reacción a este fraccionamiento casi insoluble, un importante grupo de dirigentes socialistas resolvió emprender una nueva labor reunificadora. Para ello, la doctora Moreau de Justo, Héctor Polino, Ramón Soria, Alfredo Bravo y Oscar Palmeiro fundaron la Confederación Socialista Argentina (CSA).

Pero tampoco la confederación podía escapar al "sino socialista". En 1983 se produjo su fractura. Polino, Bravo y otros dirigentes repudiaron lo que calificaron de posición pro peronista de Palmeiro y López Blanco. La doctora Moreau de Justo quedó en la tierra de nadie, disputada por ambos grupos y muy mortificada por esta nueva escisión. En las elecciones de 1983, Polino y sus amigos apoyaron al Partido Intransigente, mientras el sector "pro peronista" llegaba a una alianza electoral con el Socialismo Popular de Estévez Boero, quien había prometido apoyar en el colegio electoral la fórmula Luder-Bitel.

El gobierno de Alfonsín introdujo otro elemento de discordia en el campo socialista, al ofrecer cargos a varios dirigentes de significación (Polino, Bravo y algunos otros), lo cual enfureció al sector "pro justicialista" de la Confederación, algunos de cuyos dirigentes llegaron a recomendar el voto por el NO en la consulta electoral por el Beagle, a diferencia de la posición abrumadoramente favorable al Sí del resto de los socialistas.

La última novedad, en el movedizo terreno de las fracciones socialistas, se produjo el 1 de diciembre, cuando bajo el lema de "Unidad Socialista para la Liberación" se produjo la fusión del Partido Socialista Unificado (PSU) de Lázara, de la Confederación Socialista Argentina (CSA), sector Polino, y del Partido Socialista Auténtico (PSA), del cual se ha apartado ahora –se dice que transitoriamente– su antiguo dirigente García Costa, dejando su lugar a Enrique Inda. El nuevo grupo adoptó la denominación de Partido Socialista Auténtico, a la espera de que la justicia electoral le otorgue, en exclusividad, el nombre de Partido Socialista Argentino.

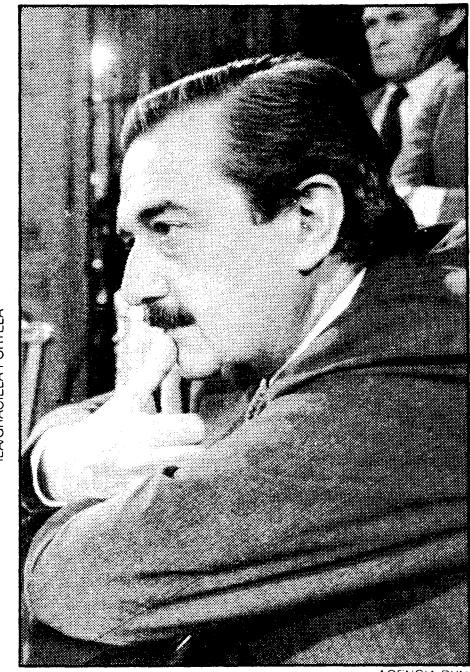
Sigue funcionando, asimismo, la llamada "Mesa de la Unidad Socialista", formada por el Partido Socialista Popular de Estévez Boero, el grupo de la Confederación Socialista Argentina que responde a Palmeiro y el Partido Socialista del Chaco, que tiene personería propia.

Tanto el nuevo PSA como la "Mesa de Unidad" están cultivando relaciones con el socialismo democrático.

En cambio, nada quiere tener que ver con los "socialdemócratas de derecha" un cuarto grupo, también surgido el 1 de diciembre último, en una reunión realizada en el Hotel de La Fraternidad, que resolvió "reafirmar las banderas históricas del socialismo científico y la tradición de lucha de la clase trabajadora argentina". Entre sus integrantes figuran el veterano Tieffenberg, los sindicalistas Enrique Coronel y Rinato Vassallo, Elisa Rando, Alberto Desimone, César Prieto.

Ante este cuadro realmente fluido, que exige una permanente actualización de grupos, subgrupos, tendencias, escisiones y prometidas reunificaciones, no es de extrañar que la Internacional Socialista haya adoptado una posición de alarmada cautela y distancia. Para Willy Brandt y sus formales y muy serios camaradas europeos, el socialismo argentino debe constituir un episodio casi sicodélico. Idéntica posición, prudente y casi indiferente hacia los socialistas argentinos, adopta la Fundación Friederich Ebert, dependiente de la poderosa socialdemocracia alemana, que hace ya mucho tiempo resolvió realizar un trabajo en el terreno sindical, pero fundamentalmente con elementos surgidos del peronismo.

LUIS BERNARDINO



ANTE LA ESPECULACION DESESTABILIZADORA NACIONALIZAR EN DEFENSA DE LA DEMOCRACIA

En el curso de la última semana, la opinión pública continuó alarmada por el mantenimiento de una especulación desenfrenada en el mercado financiero no controlado por el Banco Central. La gente intuye que tarde o temprano el desborde de las tasas de interés repercutirá sobre los precios y que, de cualquier manera, expresa una situación de extrema anormalidad. El alza de las tasas se visualiza como un impedimento a cualquier forma de recuperación económica que se pueda plantear en el futuro inmediato y acentúa los temores de una nueva recesión.

El miércoles pasado, las tasas de interés en el mercado interempresario oscilaban en el 600% anual con garantía de Bonex, a siete días. Asimismo, el dólar paralelo permaneció retraído porque los especuladores prefirieron abandonar sus posiciones en moneda estadounidense para aprovechar los altos rendimientos de la colocación de dinero en moneda nacional, pero después empezó a recuperar posiciones y también el miércoles superó la barrera de los 200 pesos.

La demanda de fondos se debió a una acumulación de vencimientos de obligaciones a corto plazo, frente a una gran dificultad de obtener dinero en el mercado. La demanda de fondos también provino del sector público y muchos señalaron que fue precisamente éste el que inició la desestabilización del mercado. De cualquier manera, la acumulación de vencimientos internos y externos más las necesidades propias de fin de año prenunciaban una demanda como la que se dio, con un gran impacto desestabilizador sobre las tasas de interés, debido a que el gobierno, ya levemente excedido en la emisión monetaria frente a los compromisos adquiridos con el Fondo Monetario Internacional, no podía generar nueva liquidez sin vulnerar el acuerdo antes de haberlo firmado.

LA LIQUIDEZ

La escasez de fondos obedeció, además, a que muchas empresas públicas se atrasaron en sus pagos debido a la misma política gubernamental de limitar la liquidez, pero también, en gran medida, por la intensa onda especulativa del sector privado. En primer lugar, muchas compañías exportadoras de cereales –además de subfacturar para declarar menores ventas que las realizadas por reducción dolosa de las cantidades y los precios– retuvieron

las divisas obtenidas por sus operaciones, en espera de que la elevación de las tasas fuera seguida por una elevación del tipo de cambio paralelo y una fuerte devaluación. La misma actitud adoptaron muchas firmas no exportadoras, que tomaron dinero del mercado o retacearon sus pagos para reforzar sus activos en dólares, debido a las crecientes expectativas de una gran devaluación. Estas presiones fueron tan intensas que **El Cronista Comercial** del 26 de diciembre pasado habla de una verdadera *pulseada* entre las firmas privadas y los "analistas" del Banco Central, que en buen romance debe ser traducida como una prueba de fuerza entre los empresarios y el gobierno alrededor del reclamo de los primeros de que se corrija la paridad del dólar. La devaluación, bueno es recordarlo, es en la Argentina un factor poderoso para modificar los precios relativos en detrimento de los salarios.

En el mercado paralelo, el alza del dólar fue notoriamente especulativa. En primer lugar, porque la elevación de las tasas de interés implica una menor demanda de dólares y, por lo tanto, una cierta estabilización del precio o, por lo menos, un aumento lento de la paridad. Cuando finalizara el período de tasas de interés muy altas (posiblemente después de fin de año, si el gobierno inyectara mayor liquidez en el mercado) era presumible que se elevaría la cotización del dólar, dado que muchos especuladores se trasladarían del mercado del dinero al de las divisas.

La elevación anticipada del precio de la moneda estadounidense parece deberse a una verdadera operación especulativa destinada a subir las cotizaciones, dado que muchos operadores se encontraban atrapados con el vencimiento de operaciones de futuro pactadas un mes atrás, por las que hubieran tenido que pagar más de lo que marca la cotización, debido a la lenta evolución de los precios en la segunda mitad de diciembre. Por ese motivo, aprovechando el carácter del mercado, influyeron sobre el mismo para elevar los precios, anticipándose al alza prevista. De esa manera evitaron verse afectados por pérdidas, y así se dio la peculiaridad de que dos variables habitualmente contrapuestas (tasas de interés y dólar) se movieran en el mismo sentido, intensificando las presiones desestabilizadoras del mercado y abriendo una expectativa más alcista sobre los precios, que en diciembre aumentarán por encima de las pautas oficiales. Aunque no se prolongara, la ola

súper especulativa de diciembre acrecentaría la tasa de inflación y perjudicaría la política antiinflacionaria, lo que era –directa o indirectamente– uno de los objetivos buscados por los especuladores.

De cualquier manera, la superespeculación dará lugar a contramedidas de la autoridad monetaria, que cuestionarán parcialmente los objetivos antiinflacionarios. Esas contramedidas podrían ubicar al mercado dentro de las pautas *normales* de especulación, las que seguirán obstruyendo la reactivación y desarticulando la economía, sin ofrecer ninguna garantía de que la superespeculación no volverá a repetirse, con sus enormes efectos desestabilizadores. Sigue que la especulación financiera es, además, un resultado de la política económica de los últimos años, del endeudamiento externo y de la austeridad impuesta por el Fondo.

Lo cierto es que la especulación es una modalidad incorporada al desenvolvimiento de las empresas, que opera como una enorme fuerza desarticuladora de la economía y desintegradora de los salarios y del empleo, capaz de redistribuir de una manera regresiva los ingresos y los capitales disponibles. Sin embargo, la especulación no se ejerce en forma neutral, porque no toda la sociedad puede beneficiarse con ella. Son muy pocos y poderosos los especuladores que pueden actuar con recursos suficientes y con la certeza de que sus movimientos provocarán variaciones en los precios relativos, capaces de beneficiarlos con rentas extraordinarias. Aunque la especulación no cubra más que una parte del mercado financiero, tiene la suficiente fuerza como para generar enormes rentas (las diferencias entre las tasas activas y pasivas de interés son monstruosas –ver cuadro de pág. 10–, y también son considerables las diferencias entre los precios de compra y de venta del dólar libre), para frenar la inversión y la reactivación y, en definitiva, para obstaculizar la acción del gobierno y aun para obligarlo a aceptar políticas no previstas o no legitimadas por los votos.

LA HORA DE LA VERDAD

La especulación argentina no es marginal. Está impulsada por el *establishment* económico, que la utiliza no sólo para obtener rentas extraordinarias a costa del salario y del desempleo, sino para imponer ciertas condiciones para un funcionamiento más "normal" de la economía. La superespeculación les procura rentas ex-

traordinarias. Para que ese *establishment* se avenga a aceptar un orden económico más estable, podrá acceder a modificar en cierta medida la orientación de sus inversiones, pero reclamará a cambio una rentabilidad no inferior a la que obtiene en esta situación anormal. Por ese motivo enfoca la especulación hacia la desestabilización de los precios y la obtención de un tipo de cambio más elevado, que implica una reducción del salario y la apertura de nuevas oportunidades de obtener ganancias extraordinarias. El argumento es que hay retraso cambiario. Pero el tipo de cambio, como ellos lo demuestran, no es un valor inamovible y predeterminado sino una función del tipo de economía y de sociedad que se desea. Y el tipo de cambio que rija la sociedad argentina no puede ser otro que el que la sociedad decide.

Es posible que el gobierno encuentre contramedidas para acotar temporalmente un especulación que resurgirá una y otra vez para beneficiarse con la crisis o para presionar cambios en la política económica. Sin embargo, frente a una especulación endémica y permanente hace falta un control máximo. Los nudos generadores de la especulación residen en la actividad exportadora y en el mercado financiero. Parece que ha llegado la hora de nacionalizarlas, apelando a una medida defensiva de última instancia, similar a la que otros gobiernos pusieron en práctica en situaciones difíciles. México recurrió a la nacionalización bancaria en 1982, acorralado por la especulación y la fuga de capitales, y el Fondo Monetario la aprobó con su silencio, porque la opción era el caos. Italia hizo algo parecido en el decenio de los treinta y Corea del Sur implantó un férreo control, a principios de los sesenta, para alentar la orientación productiva de la inversión con resultados bastante significativos.

Está visto que el sistema financiero no es un mero intermediario de los capitales. Es, fundamentalmente, un verdadero *ordenador* del proceso productivo. El comercio de exportación tampoco es sólo la actividad que conduce a la apertura de mercados. Es, también, una fuente de asignación, de retención y de desplazamiento de divisas, que son el bien máspreciado en la economía mundial actual. ¿Puede la sociedad resignar el derecho a un máximo control sobre tales instrumentos por un prurito doctrinario? ☦

CARLOS ABALO

EL DIA QUE LOS ESPECULADORES APLAUDIERON

NO HAY MAS TIEMPO QUE PERDER

La especulación financiera —que lanzó por el aire las tasas libres, amenaza hacer lo propio con el dólar y después con los precios— alimenta la indignación primero, y la búsqueda de orden después. Para que el orden no lo imponga el fascismo, la democracia tiene que imponer su propio orden: la nacionalización del comercio exterior y la banca es una imperiosa necesidad.



Quien quiera escuchar, que escuche. Quien quiera asumir responsabilidades, que lea. Quien piensa que lo sucedido en el mercado financiero en los últimos días de diciembre es tan sólo algo coyuntural, que no pierda tiempo y lea otra cosa, porque en la vida hay un tiempo para todo. Hay tiempo para ganar, para empatar y para perder. Y en los tiempos que corren, parafraseando una canción "nada va a quedar igual", "para bien o para mal". ¿Por qué? Porque en el mercado financiero se llegó al límite de lo absurdo, cuyo símbolo fue el grupo de especuladores que en la Bolsa de Comercio aplaudió cuando la tasa de interés en el mercado de cauciones llegó al 500%. ¿Qué aplaudía? ¿Tan sólo un récord? ¿Una ironía más? No. No, señores. El sarcasmo del aplauso, su cinismo, fue una burla dirigida en primer término hacia el gobierno, y en segundo lugar hacia la mayoría de los argentinos. Ese día, a la noche, Alfonsín hablaba al país haciendo, a su modo, el balance de un año de gobierno radical. Pues bien, *casualmente*, en el templo de la especulación, ese mismo día, de golpe, las tasas llegaron a un nivel increíble, de gran efecto psicológico. Fue una clara señal de aviso al Presidente, semejante a aquella bomba que no estalló en el avión en que volvía Isabel Perón a Madrid, después de dar su apoyo al gobierno en la cuestión del Beagle.

La Bolsa tradicionalmente es una usina de rumores y, además, el reducto de la especulación. Cuando un presidente concurre a la Bolsa, si los especuladores están a favor de lo que hace el gobierno, suben las acciones, si no bajan. Esta vez utilizaron la suba de las tasas de interés, con mucha mayor repercusión nacional. ¿Y qué decía esta señal? Devalúen.

Los exportadores aún no ingresaron los dólares por la venta de buena parte de la cosecha de trigo. La razón: esperan una devaluación para obtener mayores ingresos. La conclusión es obvia. Y más si se tiene presente que la mitad de las exportaciones están en manos de veinte empresas, de las cuales trece son extranjeras. Y es indudable que si los exportadores retienen sus dólares y no los venden al Banco Central, éste no puede emitir su equivalente en pesos para volcarlos a la circulación. Esos dólares hubieran permitido, en buena medida, que el Estado les pagase a sus empleados y a sus proveedores, y que estos últimos no tuvieran necesidad de

buscar fondos en el mercado, promoviendo la suba de las tasas de interés. El día del aplauso, el Presidente decía que la democracia estaba jaqueada. Ese mismo día, los exportadores le decían jaque al país. Desde esta columna se señaló la necesidad imperiosa de nacionalizar el comercio exterior, ya que las maniobras que allí se producían le restaban al país ingresos por 4.000 millones de dólares al año. El día del aplauso se demostró que los grandes exportadores pueden presionar a tal punto sobre el mercado interno, que están en condiciones de llevar hacia arriba la tasa de interés y poner al gobierno frente a la necesidad de devaluar para que las tasas bajen. Así se encarecerían más los alimentos para el pueblo, que es quien paga el juego de los especuladores.

Sería ingenuo creer que lo acontecido sólo es responsabilidad de los especuladores. También le cabe su parte al gobierno. En aras del cumplimiento de los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional, el Banco Central está llevando a cabo una política monetaria restrictiva. Las autoridades del Banco Central están cumpliendo las pautas del Fondo desde el mes de octubre con un rigor y una exactitud digna de mejor causa, pero, en el transcurso de un año no lograron determinar quiénes son los responsables de una fuga de capitales equivalente a la mitad de la deuda externa. El Banco Central parece desconocer algunos hechos sumamente graves, y que son un secreto a gritos. Nombremos dos: el dos por uno y el fecha valor.

¿Qué es el dos por uno? En la jerga del ambiente financiero se denomina de esa manera a una maniobra que se realizaría

de la siguiente forma: a) una o varias personas le entregan a una entidad financiera una importante suma de dinero, por ejemplo diez millones de pesos; a cambio, la entidad le entrega certificados de depósitos por el doble de capital (veinte millones); b) esta operación se estaría haciendo con certificados generalmente a sesenta días; c) en algunos casos, dichos certificados no se contabilizan pero en otros sí; d) si hay entidades que hicieron maniobras de ese tipo, se trata de una estafa, ya que el Banco Central es quien abona los intereses.

¿Qué es el fecha valor? Son plazos fijos por siete días, en que el cliente pone el dinero efectivamente un día lunes, pero la entidad lo emite con fecha del viernes anterior. De viernes a viernes. ¿Cómo se hace la operación? Según algunas fuentes, las entidades que realizan esta maniobra, los días viernes dejan abierta su contabilidad y su caja, y la cierran realmente en las primeras horas de la mañana del lunes. Y otras, más refinadas, cambian los programas de computación. Según fuentes muy bien informadas, estas maniobras se habrían realizado hasta los primeros días de diciembre; a partir de allí, con la suba de los intereses habrían perdido "sentido" por su rendimiento, tanto para quienes depositaban el dinero en esas condiciones, como para las entidades que hubieran realizado esas maniobras, tanto chicas como grandes. Téngase presente, que en su momento, el Banco Central al permitir que el sistema financiero operara en el mercado de pase a siete días, de hecho blanqueó el mercado interempresario. En otras palabras, el sistema financiero argentino, es gris. Mezcla de las actividades en blanco

y en negro, o mejor dicho, es celeste, ya que en la jerga al color negro ahora se lo llama azul. ¿Acaso se desconoce la interconexión que hay en muchos casos, entre bancos y compañías financieras con sus "paralelas" extrabursátiles, y la conexión que hay entre éstas y la Bolsa en el mercado de cauciones?

¿Cómo puede ser que muchas entidades con exiguos depósitos sigan funcionando a todo vapor? ¿De dónde sacan el dinero? ¿Cómo puede ser que ADEBA, representante de la gran banca nacional, y ABRA, la organización corporativa donde predomina fundamentalmente la banca extranjera se quejen de la poca ganancia de sus bancos? ¿No es muy raro todo esto? ¿No es muy raro que la discusión financiera gire en torno a si hay que cerrar muchas sucursales, como dice el Banco Central, o varias entidades —por supuesto la de otros— como dice ADEBA? ¿No habrá llegado la hora de terminar de una vez y para siempre con la patria financiera? ¿A qué hay que esperar? ¿A que la tasa de interés llegue al 1.000%? ¿A la "fecha valor al cuadrado"? ¿A que Martínez de Hoz, en vez de escribir notas matutinas, nos hable por televisión? ¿O acaso seguiremos viendo —como en la época de Wehbe— que tan sólo se intervienen y liquidan a las pequeñas entidades, mientras que la especulación crece día a día?

Se dice que el spread financiero es pequeño. No es verdad. Es literalmente descomunal. Y esto no se arregla cerrando tal o cual sucursal o entidad. Basta tener presente que el 50% del crédito está en manos de 4.000 firmas, aproximadamente. Se dirá que el spread en las operaciones blancas es pequeño, ¿y en las de pase? ¿y en otras? Acá ya no se trata de hablar de la extrabursátil A, del Banco B, de la Compañía Financiera C, o del Agente de Bolsa D. Acá, lo que está en discusión no es el spread de cada entidad, sino el spread del sistema financiero en su conjunto. Si tener un banco, una extrabursátil o una financiera es tan mal negocio como aducen sus cámaras respectivas, ¿por qué no le entregan las acciones a sus empleados? ¿Y sabe usted, lector, por qué no? Porque tener un banco o una financiera permite estar en un circuito, el de las tasas libres en el cual los márgenes son los que se pueden observar en ambos cuadros. Allí se ve que el spread financiero (la ganancia bruta) determinada por la tasa que les pagan a los inversores (tasa pasiva) y la que le cobran a las empresas (tasa activa) en tres

SPREAD FINANCIERO O BENEFICIOS BRUTOS DE LA INTERMEDIACION EN OPERACIONES A 7 DIAS						
I. TASAS LIBRES DE INTERES (en % anual vencido)						
Días	Pequeños inversores	Medianos inversores	Grandes inversores	Contra Bonex	Caucción bursátil Bonex (x)	Contra cheques
17/12/84	260	290	330	340	500	380
18/12/84	310	350	380	390	390	420
19/12/84	350	370	400	410	400	440
20/12/84	380	450	490	500	530	520
21/12/84	410	450	540	550	540	590
Promedio	342	382	428	438	472	470

Fuente: Elaboración propia sobre datos de los diarios *Ambito Financiero*, *Clarín* y *La Razón*, para pequeños y medianos inversores. datos propios sobre informaciones de mercado. (x) Cotización de cierre.

II. CALCULO DEL SPREAD FINANCIERO (Promedio semanal del 17/12 al 21/12/84)			
Tasa pagada a pequeños inversores	menos	Tasa cobrada contra cheques	= 128 puntos
Tasa pagada a medianos inversores	menos	Tasa cobrada contra cheques	= 88 puntos
Tasa pagada a grandes inversores	menos	Tasa cobrada contra cheques	= 42 puntos



tipos de operaciones (contra Bonex, caución bursátil de Bonex y contra cheques) es un disparate. De éstas, la denominada *contra Bonex* es, en la mayoría de los casos, una simple intermediación entre entidades financieras y no un préstamo a empresas; es lo que se llama un *revoleo*, es decir, que una compañía financiera, un banco o una extrabursátil toman fondos de clientes para colocar contra Bonex; como ellos no los tienen, toman de otra entidad esas láminas, pagando una diferencia, y entregándole al cliente el comprobante respectivo. En la *caución bursátil* se presenta a un agente de Bolsa un inversor, quien coloca los fondos directamente a una empresa que le entrega sus Bonex en garantía. En la operación *contra cheques*, quienes prestan los fondos son las entidades financieras, quienes captaron de inversores el dinero para prestarlos... *contra Bonex*. Ocurre que esta colocación es un paso más del *revoleo* –en realidad, varios más– en la que distintas entidades se van prestando en azul los Bonex, hasta que la última de la cadena asume el riesgo de prestar sus propios Bonex a otra, de la cual toma el dinero, y lo presta contra un cheque que le entrega como garantía la empresa tomadora de los fondos. He aquí donde termina realmente el circuito que comienza cuando alguien frente a un mostrador dice en forma insegura:

—Perdón, tengo unos pesos, y quisiera colocarlos en eso... cómo se dice... de los Bonex, del "empresario..."

—¡Ah! Contra Bonex. Sí, pase por favor –responde con aplomo el empleado que lo atiende.

Y así, dale que va, se arman sucesivas vaquitas hasta que llegan los fondos a las empresas. En el medio, un sistema financiero corrupto se queda en su conjunto con la friolera de entre 42 y 128 puntos. Con el esforzado trabajo de estar llamándose unos a otros por teléfono unas horas por día, con aire acondicionado.

NO VA MAS

La fiebre especulativa está llegando a su clímax, y arrastra en su locura a todas las clases y estamentos de la sociedad argentina. La consigna que crece día a día es "para qué te calentás, si en el banco te dan el 500%", viviéndose un clima de avidez, de rapiña, de desaliento. "Trabajar es de giles", "...te dan el 500%". Se razona colectivamente. Cuando no, "comprá verdes". Así no. No va más. Es hora de cirugía mayor sobre el sistema financiero y sobre el comercio exterior: nacionalizar ambos para proteger la estabilidad democrática.

La especulación provoca la desarticulación del cuerpo social, el desorden generalizado y hace que desde lo más profundo de la sociedad *alguien* ponga orden. Esto es lo peligroso, ya que acá hay una tarea histórica que está pendiente: terminar con la renta financiera. Lo que está planteado es quién lo va a hacer. La actual circunstancia es el mejor caldo de cultivo del fascismo, rápido para levantar la bandera del orden. Para quien no lo sepa, casi con dos años y medio de antelación a que en Alemania se llegara a la hiperinflación durante la denominada República de Weimar, se fundaba el origen del partido nazi, el partido Nacionalsocialista de los Trabajadores Alemanes; sobre veinticinco puntos que tenían los principios programáticos, trece estaban encabezados por un subtítulo: *El fin de la esclavitud del interés*. De allí obtuvieron buena parte del apoyo popular posterior. La historia ha demostrado cómo los nazis terminaron siendo un instrumento del capital financiero. Pero, en el camino, ganaron a las masas levantando sus estandartes contra la usura. La Argentina no puede volver a perder; ya es hora de que suene el tiempo de ganar. ♦♦♦

JULIAN LEMOINE

RECLAMO DE USUARIOS POR U\$ 15 MILLONES

JUICIO A MERCEDES BENZ

Luego de recibir una multa por 3 millones de dólares, la empresa deberá afrontar la demanda de las líneas de transportes de pasajeros por sobreprecio en las ventas de vehículos.

La fatigosa lucha contra la inflación emprendida por el actual gabinete económico se basó durante el comienzo de su gestión en el controvertido control de precios. Desde las páginas de esta revista se marcó insistente que esas medidas no son buenas o malas en sí mismas, sino que su conveniencia debe ser calculada en términos de oportunidad, selectividad, coherencia de fines y posibilidades de hacer efectivo su cumplimiento.

En ese sentido se marcó la irrazonabilidad de la fijación indiscriminada de precios máximos sobre los automóviles cero kilómetro (ver EL PERIODISTA N° 12), por ser un bien que en esta sociedad es adquirido por sectores privilegiados y, además, porque su precio no afecta los costos productivos de ninguna rama industrial.

Sin embargo el control de precios sobre las terminales automotrices alcanzó también la producción de vehículos de carga y de pasajeros, bienes con fuerte incidencia sobre la canasta familiar, ya que su costo repercute sensiblemente sobre el gasto en transporte público de la población y sobre el de transporte de mercaderías de todo el sistema productivo.

La ardosa disputa que entablaron la Unión Industrial Argentina y el gobierno por el tema de los controles llegó al punto más tirante cuando a principios de septiembre la Secretaría de Comercio dictó la resolución 702 que endureció los términos que fijaba la resolución 837 del Ministerio de Economía. El 5 de septiembre Ricardo Campero advirtió en un comunicado sobre las sanciones y penalidades que se aplicarían a los infractores de las disposiciones vigentes en materia de precios, de acuerdo a la ley 20680 de Abastecimiento.

Poco tiempo después, el 29 de septiembre, por resolución 807, la Secretaría de Comercio impone a la empresa Mercedes Benz Argentina una multa de aproximadamente 3 millones de dólares, y la obligación de retrotraer las condiciones de venta al 12 de diciembre de 1983, hecho que fue entendido en su momento como una sanción ejemplarizadora que serviría como efecto demostración para el resto de las empresas. Los motivos de la sanción fueron que Mercedes Benz había dispuesto "una variación en los precios del producto" que violaba las disposiciones vigentes, y condiciones de venta que resultaban "más gravosas para los compradores".

Esta última imputación derivó del hecho que la empresa encubría bajo los rubros de servicio de preentrega, servicio de posventa e intereses por pago anticipado, sobreprecios de alrededor del 25%.

La historia de este caso se origina en que los aumentos de precios por sobre lo pautado oficialmente y los sobreprecios ocultos motivaron reiteradas quejas de los compradores, especialmente de las líneas de transporte de pasajeros, ya que la producción de ómnibus y colectivos está prácticamente monopolizada por la firma alemana.

Dichas quejas se materializaron en car-

tas de reclamo que la Cámara de Concesionarios Mercedes Benz hizo llegar, a través de la Asociación de Concesionarios de Automotores de la República Argentina (ACARA), al secretario de Comercio solicitándole la aclaración sobre "si Mercedes Benz había sido facultada para aplicar incrementos mayores" que los autorizados.

Estos reclamos impulsaron a Ricardo Campero a realizar una auditoría en la empresa, que culminó con las medidas mencionadas.

Cabe destacar que ésta es la segunda vez en menos de dos años que se sanciona a Mercedes Benz por exceder los aumentos autorizados; en mayo de 1983 el subsecretario de Comercio del ministro Wehbe impuso una severa sanción que luego fue reducida a sumas irrisorias. Pensando que esta vez sucedería lo mismo los directivos de la empresa se mostraron intransigentes ante los primeros llamados de atención de la Secretaría de Comercio, asumiendo una posición distinta a la que, por ejemplo, mostró Renault, que ante similares reclamos dispuso hacia mediados de este año una disminución de precios que evitó una sanción similar.

Una vez dictada la resolución 807, Mercedes Benz apeló judicialmente la medida, encontrándose actualmente el caso en manos del juez en lo Penal Económico, García Reinoso, quien hasta el momento no se ha expedido. Paralelamente la empresa emprendió una campaña periodística destinada a presionar sobre el gobierno. En los diarios **Ambito Financiero** y **La Nación** del día 8 de octubre pasado aparecieron artículos sugiriendo que la multa aplicada trabarán las gestiones de refinanciación de la deuda externa ante el Deuts-

che Bank (accionista importante de la casa matriz Daimler Benz) y comprometerá las futuras inversiones de la empresa. Sustancialmente las ediciones de ambos diarios incluían avisos de página entera de Mercedes Benz Argentina, que rara vez publicita en medios gráficos.

También se han visto afectados por la medida los más de 70 concesionarios de esta marca, ya que sobre ellos recayeron los reclamos de los usuarios, quienes, en vista de la obligación de retrotraer las condiciones de venta, comenzaron a demandar la restitución del dinero por las operaciones ya concertadas. La cámara que los agrupa ha intercambiado con la empresa cartas que, en no muy buenos términos, están anticipando un desenlace conflictivo.

Como consecuencia de este episodio se estima que los usuarios promoverán juicio contra los responsables del sobreprecio cobrado. Teniendo en cuenta que a lo largo del año se vendieron alrededor de 1.500 vehículos de transporte de pasajeros marca Mercedes Benz y que el precio promedio de los mismos es de 40.000 dólares, el juicio implicaría nada menos que la restitución de alrededor de 15 millones de dólares.

Si bien es cierto que la federación que nuclea a las empresas de transporte de pasajeros (FATAP) dejó en libertad de acción a sus miembros, es lógico pensar que basta con que unos pocos elijan la vía judicial para que el resto se sume a la demanda. En principio, un importante estudio de esta capital promoverá antes de fin de año las primeras acciones.

IVAN VICOCERO

**ES CIERTO, CARLITOS.
LA MARCHA DICE "COMBATIENDO
AL CAPITAL", PERO NO SE
REFIERE A TU
LIBRO**



PROYECTO IMPOSITIVO Y PROMOCION INDUSTRIAL

ALGUNA RENOVACION, POCO CAMBIO



Si bien durante este primer año de gobierno constitucional se realizaron algunos intentos de poner en marcha una reforma tributaria, prevalecieron las dilaciones, de tal manera que apenas en los primeros días de diciembre la Secretaría de Hacienda puso punto final a un proyecto que el Poder Ejecutivo enviará al Parlamento para ser tratado en las sesiones extraordinarias.

A principios de noviembre se dieron a conocer algunos elementos de dicho proyecto, tales como la ampliación de la base imponible (es decir a partir de qué suma se tributa) del impuesto a las ganancias y la eliminación de los secretos bursátil y bancario.

Este último aspecto suscitó serias irritaciones en los sectores que se sintieron afectados, situación que llevó a la Dirección General Impositiva a "negociar" con la Asociación de Bancos Argentinos y la Bolsa de Comercio de Buenos Aires los términos de las reformas contenidas en el proyecto.

De tales conversaciones, mantenidas a lo largo del mes de noviembre, surgió una metodología que permitirá que los organismos del Estado no "violén" el secreto del inversor, menguando de esa manera la preocupación de las citadas instituciones privadas.

Se comprende que un inversor desee mantener en secreto sus operaciones ante los demás particulares (competidores, proveedores, clientes, etc.), pero nada justifica el secreto ante los organismos recaudadores, por cuanto impide aplicar un sistema progresivo de impuestos, es decir

cobrar impuestos sobre la base de la riqueza real, la cual quedaría de manifiesto de conocerse la titularidad del inversor. Asimismo, el secreto bancario (al igual que el bursátil) permite evadir con total impunidad, ya que el contenido de la declaración depende sólo de la buena voluntad del inversor.

Hace varios años que en la Argentina se reconoce que levantar el secreto bancario y el bursátil constituyen medidas ineludibles para mejorar el funcionamiento del fisco, pero hasta la fecha no se lograron resultados positivos, lo que muestra claramente la influencia del poder económico.

Debe señalarse que el diputado radical Marcelo Stubrin presentó un proyecto sobre este tema, que pasó a consideración de la comisión correspondiente pero, al finalizar las sesiones ordinarias, no se había terminado de debatir y estudiar.

Con respecto a la ampliación de la base imponible del impuesto a las ganancias, antes cabe analizar la estructura impositiva argentina. En octubre de 1984, dicha estructura presentaba un perfil netamente regresivo, es decir que los sectores más favorecidos se benefician a costa de los sectores más perjudicados en el proceso de distribución de los ingresos.

Durante los primeros diez meses de este año, sólo el 12% de la recaudación correspondió a los impuestos directos (ganancias y capitales), que son los que se pagan en forma proporcional a la riqueza. El resto de la recaudación (88%) se originaba en los impuestos indirectos, que son aquellos que se pagan por igual, sin tener en cuenta la riqueza del contribuyente

(IVA). Esta desproporción entre los impuestos directos y los indirectos se agravó en 1984, dado que durante los diez primeros meses de 1983, la participación de los primeros en el total de la recaudación ascendió al 20,6%. Esto indica que se sigue agravando la situación de los sectores de menores ingresos, por medio de un mayor peso de la carga tributaria.

En este marco, la ampliación proyectada de la base imponible en el impuesto a las ganancias se convierte en un aspecto más de la profundización de la estructura regresiva del sistema tributario, por cuanto el impuesto alcanzará ahora a sectores de menores recursos.

Es interesante observar que estas medidas estarán apuntando, entre otras cosas, a mejorar la recaudación impositiva, que en los últimos diez meses cayó un 24%, por lo que sería bueno analizar qué relación puede existir entre la caída en la recaudación y la profundización de la regresividad en la estructura impositiva, en un país donde la concentración de capitales es tal que el 65% del producto bruto está en manos del 3% de las empresas.

Un tema que se debatirá también en estos días y que se encuentra estrechamente ligado al de la reforma tributaria es el de la ley de promoción industrial.

El régimen de promoción industrial afecta tanto al nivel de ocupación e inversión de la economía como a la recaudación fiscal, por cuanto una de las herramientas más importantes del régimen es la desgravación impositiva.

Será importante que se tenga en cuenta la necesidad de revertir la actual situación, dado que la promoción industrial no con-

templa el desarrollo de los recursos naturales de la región promocionada. De ahí resulta que las inversiones se calculan y practican en base a la ganancia neta que se espera obtener durante el período de la promoción, luego del cual el inversor se retirará de la zona, sin que se haya producido una mejora en la región que se pretendió beneficiar. Esta situación se complementa con la descripta más arriba, por cuanto los máximos beneficiados son los sectores que ostentan el poder económico, quienes no están interesados en que algo de esto cambie.

Las próximas sesiones extraordinarias del Parlamento, nuevamente estarán signadas por la lucha contra el poder económico, en una forma mucho más silenciosa que el enfrentamiento que produjo el "caso Italo", pero no por ello menos intensa.

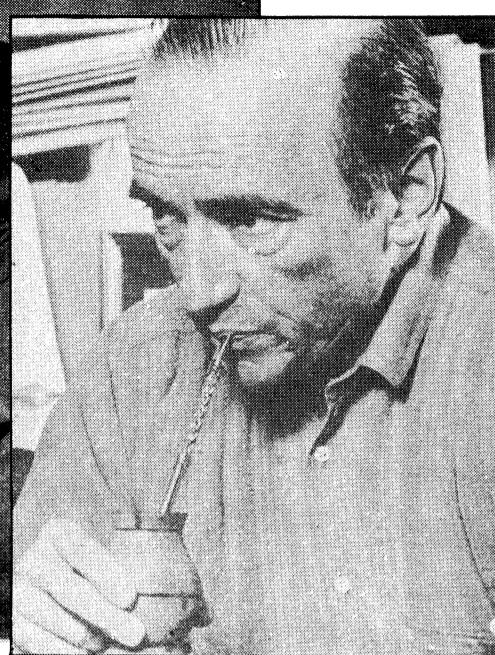
Días atrás, el presidente Raúl Alfonsín, en una reunión informal con seis periodistas, comentó que para modificar la actual estructura de poder posiblemente no alcanzará el período de seis años que durará su mandato. De todos modos, también queda claro que el país no podrá soportar que el proceso económico continúe transitando en los próximos cinco años por los actuales carriles.

Vistas así las cosas, el panorama no parece demasiado alentador. Sin embargo, el gobierno todavía está a tiempo de echar mano de las mismas herramientas que lo catapultaron al triunfo el 30 de octubre del año pasado. ♦♦♦

JERONIMO PAZ



De izquierda a derecha, Domingo Cavallo, Bernardo Grinspun y Aldo Ferrer.



ILIA TITO LA PENNA

LA ESTRATEGIA DEL NORTE; LOS DILEMAS DEL SUR

DI ADIOS AL MAÑANA

La brecha entre los países desarrollados y el Tercer Mundo continúa ensanchándose. El Norte utiliza el monopolio de la tecnología de vanguardia para garantizar su predominio, mientras las altas tasas de interés, la especulación y las ilusiones, siguen devastando las economías nacionales del Sur.

Bernard Chavance, economista socialista francés, asegura que el capitalismo tiene aún una pregunta pendiente: "una superación emancipadora de este sistema, ¿es o no una simple pero muy bella utopía?"

La forma de superación del estancamiento actual es el interrogante que busca respuesta en la Argentina de 1984. Dicen que Raúl Alfonsín consulta al respecto a sus múltiples visitantes, con insistencia. El debate se presenta reiteradamente también en los coloquios de los empresarios, de los economistas, y entre los más influyentes dirigentes sindicales.

En catorce años la capacidad de generar riqueza en la Argentina creció un 20 % mientras que la población aumentó un 30 %, disminuyendo el ingreso disponible por habitante. Sin embargo, la participación de las exportaciones en el producto bruto interno que en 1970 era 9,2, en 1984 es 14. ¿Cómo se logró? Haciendo caer la inversión en un 35 % real en ese período (o sea descapitalizando el parque industrial) y restando poder adquisitivo a los asalariados (su participación en la renta nacional cayó de 40 a 30 % del total).

igual que en 1970, la Argentina continúa exportando esencialmente productos agropecuarios de escaso valor agregado (representa el 82 % de las ventas al exterior), e importa productos químicos (incluyendo todos los fármacos de uso interno), fertilizantes y herbicidas destinados a la pampa húmeda, bienes de capital, maquinarias y equipos.

La encuesta FIEL-OIT-PNUD de 1983 reveló que la máxima producción alcanzable hoy por la industria local resultaría inferior a la máxima potencial de mediados de los '70 (por reducción del mercado disponible y dificultades para importar insumos); alcanzar ese tope implicaría ocupar un 25 % menos de obreros que entonces. Además, advirtió, el proceso de racionalización imprescindible en el sector público y el sistema financiero provocará cesantías que no podrá absorber el sector industrial, cuyas máximas necesidades futuras

de personal administrativo (como sería la mano de obra excedente en este caso) equivalen a un 7,6 % promedio sobre el nivel actual si las industrias comenzaran a trabajar a pleno.

¿Cómo hacer crecer un país que destina sus saldos anuales de comercio exterior al pago del servicio de la deuda externa; un país que tiene apenas 30 millones de habitantes y una baja tasa de crecimiento anual de población (lo cual determina un mercado interno reducido para la producción en escala); un país que destina sus escasos ahorros disponibles a la especulación financiera y que mantiene desde 1975 una tasa de inflación de tres dígitos al año?

Los análisis actuales del gobierno y el empresariado pasan por la elaboración de un controvertido proyecto exportador y la posibilidad de incorporar inversiones extranjeras que aporten la tecnología imprescindible para competir en el mercado mundial. ¿Alcanza con eso?

En las décadas del '60 y '70, los países industrializados estuvieron dispuestos a transferir cierta tecnología como procedimiento "funcional" para reciclar divisas y mejorar sus saldos comerciales. Pero ya no se escucha el discurso de Robert McNamara como presidente del Banco Mundial prometiendo un crecimiento planetario ilimitado. La década del '80 es diferente. Y el futuro lo será más.

Hay un documento clave de la Organización para el Comercio y el Desarrollo Económico (OCDE), que integran los países industrializados. Se titula "Les enjeux des transferts de technologie Nord-Sud" y advierte los riesgos de seguir transfiriendo tecnología a las naciones en vías de desarrollo. La OCDE se muestra intranquila, por ejemplo, ante el creciente grado de com-

petitividad de las empresas de ingeniería civil de los no industrializados. Luego plantea la utilización discrecional del proteccionismo, un esfuerzo de innovación (reconversión) entre el capital industrial de sus países miembros y remata aconsejando que "el ritmo de renovación de la tecnología que el Norte posee supere la aceleración de la obsolescencia tecnológica de las transferencias hacia el Sur" (o sea, ampliar la brecha).

La OCDE fija su estrategia en poder contar con: a) sólidas bases en bienes de equipo (plantas fabriles); b) técnicas de producción adecuadas; c) materiales especiales alternativos (por ejemplo la capacidad de utilizar plástico no inflamable en lugar de metales); d) ensamblado automático (robotización); e) poder de asimilación de tecnología como la electrónica; f) mano de obra (incluyendo ingenieros y administradores) altamente calificada y g) afectación creciente de recursos a la innovación (reinversión de utilidades).

¿Cuáles son los problemas que enfrenta el Sur y las posibilidades de la Argentina? En primer lugar, cabría recordar la reflexión de C. T. Hill, del Centro para Políticas Alternativas del Instituto de Tecnología de Massachusetts: la práctica masiva de políticas monetarias restrictivas para detener la inflación, promueve tasas de interés reales elevadas que favorecen la especulación y distraen recursos destinados a la inversión.

En segundo lugar, se debería contemplar que durante la década del '60 América Latina creció un 5 % promedio anual, mientras su demanda de mano de obra evolucionó a un 2,3 % –casi igual que su crecimiento demográfico– y sin embargo no avanzó en la solución de la miseria, la marginalidad y el desempleo. Evidentemente ese modelo de desarrollo, basado

en la simple inversión extranjera directa, fracasó.

Caben los consejos de João Frank Da Costa, quien fue presidente de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología al Servicio del Desarrollo. El advierte que el modelo de desarrollo de un país no debe circunscribirse a lo económico sino abarcar también el crecimiento sociocultural, que debe ser original (respondiendo democráticamente a las opciones y necesidades de su población), auto-determinado, integrado, planificado e innovador.

En esa misma conferencia se consideró que la mayor característica común a las economías subdesarrolladas es que suponen erróneamente que la ciencia, la tecnología y el desarrollo son tres factores independientes y parciales mientras que las economías industrializadas los integran e imbrican con nociones de promoción de mercados, tasas de utilidad, ahorro y reinversión. Se afirmó que los países más pobres invierten sólo 2,5 dólares de cada cien que se colocan en investigación para el desarrollo y absorben apenas un 6 % de los científicos y técnicos involucrados en tareas afines.

Otro factor: la Conferencia Norte-Sur (en Ginebra, 1984) advirtió a los países pobres que no iniciaran renegociaciones de sus deudas externas sin planificar políticas de desarrollo de sus recursos humanos y se les hizo notar que prestan excesiva atención a la importación de equipos y no se fijan en la formación de personal calificado que permitiría innovar las técnicas de producción.

Finalmente, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo señaló que el único salto tecnológico posible para el Tercer Mundo es elaborar un sistema integrado, con métodos intensivos de cooperación y producción (la respuesta colectiva).

Cortar la dependencia no es cuestión de amontonar subsidios y leyes para atraer capitales transnacionales. La estrategia y las tácticas deben precisarse aún... para que no sea sólo una bella utopía. ☐

EDGAR MAINHARD



POLITICA INTERNACIONAL

CHINA LA REVOLUCION LIBERAL

Los chinos solían utilizar una gráfica frase para denostar a sus enemigos ideológicos de la Unión Soviética: "Los social imperialistas se han quitado hasta su hoja de parra", sentenciaban. Pero ahora parecen ser los propios chinos quienes se han despojado del botánico elemento que, según el relato bíblico, protegía el pudor de Adán. El gobierno de Pekín no solamente puso en marcha reformas destinadas a desmantelar el sistema centralizado de planificación y liberar las fuerzas del mercado, sino que acaba de declarar obsoleto al marxismo. nuevos vienesoskoplin en China.

En una nota editorial de primera página, el **Diario del Pueblo**, órgano oficial del Partido Comunista Chino (PCCH), sostuvo por primera vez que un apego estricto al marxismo es "ingenuo y estúpido" y que, además, obstruye el crecimiento del país. El editorial reflejó el discurso pronunciado por el secretario general del PCCH, Hu Yaobang, quien hablando ante los jefes de propaganda de las provincias chinas declaró obsoleto al "marxismo clásico". Así lo transmitieron en privado funcionarios chinos a periodistas occidentales.

El **Diario del Pueblo** recordó que Carlos Marx "murió hace 101 años. Su obra fue escrita hace más de 100 años. Se produjeron grandes cambios desde que sus ideas fueron concebidas". El comentario estimó que "algunas de las ideas de Marx ya no sirven para la situación de hoy en día porque Marx nunca experimentó estos tiempos", y concluyó en que "no podemos usar la ideología marxista y leninista para resolver nuestros problemas de hoy en día".

El editorial, titulado "La teoría debe ser combinada con la práctica", sostuvo que "no podemos ser dogmáticos" y que si "continuamos usando ciertos principios marxistas" seguramente "nuestro desarrollo histórico se verá entorpecido".

En Moscú, ese flamear de hojas de parra fue respondido por Mijail Gorbachov, miembro del Politburó y posible sucesor

Pekín ha declarado obsoleto al marxismo ortodoxo. Profundas revisiones ideológicas, purgas de militantes del Partido Comunista y, sobre todo, un cambio de rumbo radical en la política económica están dibujando el nuevo rostro de China.

de Konstantin Chernenko. "Mantenemos la causa histórica de las grandes ideas del marxismo-leninismo", sentenció. Su discurso subrayó el rompimiento ideológico total de la URSS con China.

Aunque el propio **Diario del Pueblo** hizo luego una corrección sobre el editorial original, indicando que "no podemos usar

el marxismo-leninismo para solucionar todos nuestros actuales problemas" (agregando la palabra todos), a pocos les quedaron dudas de que el comentario llevaba el sello inconfundible del líder chino de ochenta años Deng Xiaoping. La idea de que la práctica es el único criterio para la verdad estaba implícita en el comentario.

SIESTAS GO HOME LA EXTINCIÓN DE UN NOBLE RITO

Los revolucionarios cambios impulsados por Deng y sus amigos pragmáticos, liberalizando la economía, tendrán una impensada consecuencia en la vida cotidiana de millones de chinos a partir del primer día de 1985. Se eliminará la siesta, tan apreciada por los chinos como en nuestra América lo es por asuncenos o santiagueños (de Santiago del Estero).

Todos los días de invierno los trabajadores chinos tenían dos horas de descanso al mediodía. En verano, ese lapso, -conocido como *xiuxi*- se acortaba en media hora. Después de una ligera comida -generalmente compuesta por legumbres, a veces carne, acompañadas por arroz- toda la gran nación, como en una fábula infantil, caía en un profundo sueño.

Los campesinos en sus camas, los oficinistas cabeceando sobre sus escritorios, los ministros en algún sofá, todos cumplían ese noble rito de la siesta. Gente culta.

Pero un anuncio oficial advirtió que desde el 1º de enero el *xiuxi* quedará reducido a una hora. ¿Quién tiene tiempo así para almorzar y sestear?

La justificación oficial de la impopular medida es que de esa manera se mejora la eficiencia del trabajo, los operarios regresan a sus casas una hora antes y pueden dedicarse a realizar actividades sociales o domésticas.

¿Las reformas están llegando demasiado lejos?

COEXISTENCIA ECONOMICA

El artículo pareció legitimar las controvertidas reformas de liberalización económica y atacar a los teóricos del partido y a economistas ortodoxos que se oponen a ellas desde trincheras ideológicas. No solamente con la pluma el PCCH quiso imponer sus posiciones, porque también anunció la expulsión de sus filas y enjuiciamiento de opositores a esas reformas de estilo capitalista.

La experiencia de 35 años (desde 1949) ha demostrado que una estructura económica rígida no favorece el desarrollo de la fuerza productiva, y es necesario entonces separar las funciones del gobierno de la gestión de la empresa, afirman los pragmáticos que dirigen la nueva planificación.

Esto no implica automáticamente la demolición total de la planificación centralizada, sino la coexistencia de diversos sistemas. Un sector limitado a menos de un centenar de productos de primera necesidad para la población y de importancia vital para la economía deberá continuar valiéndose de la planificación centralizada obligatoria y de precios fijos. Este sector irá variando progresivamente y los productos serán reducidos, en el próximo año, de 120 a 60.

Pero las reformas están dando ya luz verde al comercio privado y permiten que las empresas fijen libremente sus planes de producción y los precios de sus productos. Un documento del PCCH advirtió que hay funcionarios del Estado que dictan por su cuenta aumentos de precios, fundan empresas piratas, violan las normas fiscales y crean confusión en los mercados.

Junto con estas dificultades, el partido está empeñado en eliminar de su seno a los elementos contrarios a las reformas. Inició una purga de los rebeldes, oficialmente llamada de *Consolidación del Partido*, a partir de 1983, y que tiene una duración prevista de tres años.

Pretende eliminar la corrupción, promoci-

W.P.



Los cambios que se están produciendo en la República Popular China repercuten en la vida cotidiana, y en el principio de que el consumo ya no es un pecado burgués.

ver a dirigentes venes, dar mayor eficacia a la organización partidaria y lograr la unidad ideológica de sus miembros en el Comité Central.

Un documento del PCCH anunció el mes pasado que la depuración de elementos contrarios al partido va a llevarse a los ambientes rurales y a los dirigentes de niveles más bajos. Hasta ahora sólo había afectado a los dirigentes de los altos estamentos de la administración, del partido y del ejército.

Hu Yaobang dijo que la purga puede afectar a 400 mil de los 40 millones de miembros del PCCH. Pero de acuerdo al ritmo impreso, algunos conocedores de la

política china estiman que esa cifra puede llegar a 3 millones.

Estos pueden convertirse automáticamente en enemigos de los actuales dirigentes. Los más reacios a las reformas siguen siendo los ex guardias rojas que participaron activamente en la Revolución Cultural.

Mientras tanto, el PCCH se apresta a admitir una apertura de la libertad religiosa, aunque el tema aún está siendo dis-

tido. La estimación es de Philip Potter, secretario general del Consejo Mundial de Iglesias que, en octubre, se convirtió en el primer dirigente de ese organismo que visitó China en 30 años.

Por su parte el obispo católico de Shanghai, Dom Zhang Jiasu, nombró a dos obispos auxiliares para la diócesis. También fue ésta la primera vez que fueron nombrados obispos auxiliares desde que la Iglesia Patriótica de China, que tiene el apoyo oficial, comenzó a desafiar las órdenes del Vaticano y a consagrar obispos, en 1958.

WILLIAM PUENTE

HONG KONG UN PAÍS, DOS SISTEMAS

Pocos días antes de la Navidad, Margaret Thatcher viajó a Pekín para firmar el acuerdo que devuelve Hong Kong a China, después de veintidós reuniones secretas, dos años de negociaciones, una ceremonia en septiembre con brindis de champaña y casi un siglo y medio de dominio colonial en el tercer centro financiero más grande del mundo.

China prometió que no habrá grandes cambios en los próximos cincuenta años a partir de 1997, cuando pase a administrar la bulliciosa ciudad portuaria. Pekín pondrá en práctica la política de "un país y dos sistemas", para no provocar una estampida en la más preciada joya de la corona británica.

Hasta se pedirá al Parlamento inglés que apruebe una ley que permita utilizar a los 5.300.000 residentes de Hong Kong sus pasaportes británicos después de 1997, aunque esa situación no alcanzará a los niños nacidos después de esa fecha.

Los habitantes del enclave, prometió

Pequeños, conservarán sus sistemas legales, educacionales y judiciales. También existirán convenios por separado sobre comercio y divisas, y serán mantenidas las actuales libertades de huelga, religión, prensa y expresión.

Pero el ministro chino del Exterior, Wu Xueqian, advirtió que, aunque Hong Kong tendrá un alto grado de autonomía, "de ninguna manera será una entidad política independiente".

La ciudad será "una región especial" directamente bajo la autoridad del gobierno central de Pekín. China estacionará tropas militares a partir de 1997, nombrará un jefe ejecutivo y redactará una constitución para Hong Kong.

La corona británica perderá 5.300.000 súbditos de un plumazo y sólo le quedarán unos 150.000 ultramarinos repartidos en doce colonias o territorios, la mayoría en islas del Atlántico. La más grande, el archipiélago de las Bermudas, con 55.000 residentes. Pero en cambio 48 estados soberanos, con una población de 1.000 millo-

nes de personas, siguen adheridos a la mancomunidad cuya cabeza es la reina Isabel II.

Sin embargo, muy lejos han quedado los días en que el imperio era dueño de vidas y bienes en un mágico conglomerado de pueblos con nombres musicales. Sangre, sudor y lágrimas aportaron zulúes, tamiles, malayos, hotentotes. Para Gran Bretaña aquella cosecha fue abundante de materia prima. El arroz y la madera buena de Birmania, el café oloroso, el azúcar, el tabaco, el cacao, el oro y el cobre africano, el fragante té de la India. Todo se lo tragó el imperio. Hasta los monumentos faraónicos del Egipto milenario.

A partir de 1997 el Big Ben deberá diferenciar exactamente el día de la noche, porque también sobre aquel ancho imperio comenzará a ocultarse el sol en cada atardecer.

W.P.

CLAVES

¿CEDE EL MURO DE BERLÍN?

Cerca de 40.000 ciudadanos de la República Democrática Alemana ingresaron en 1984 a Alemania Federal, según un informe oficial publicado en Bonn. En este total se incluyen 2.115 detenidos por razones políticas o por intentos de fuga hacia el oeste. Entre los expatriados que salieron de Berlín Oriental con permisos oficiales provisarios, 3.800 decidieron permanecer en la República Federal. Los verdaderos fugitivos, que traspusieron clandestinamente el célebre muro que divide a la ciudad fueron apenas 187. La cifra total de trasladados —autorizados o no— es la más alta que se registra desde 1963. Según el subsecretario de relaciones internacionales de Bonn, Ottfried Enning, el número de germanos orientales que podrá emigrar a Occidente en 1985 tenderá a ser aun más elevado en 1985 gracias a la incipiente distensión entre ambos países.

IDILIO ENTRE ROMA Y ATENAS

Dos gobernantes socialistas, Andreas Papandreu, de Grecia, y Bettino Craxi, de Italia, parecen haber descubierto tras su último encuentro, un camino común para recorrer dentro de la Comunidad Económica Europea y la OTAN. La necesidad de forjar una alianza de los "mediterráneos" para enfrentar la hegemonía franco-germana estuvo en el trasfondo de las declaraciones de Papandreu a su paso por Roma, ante la sonriente aquiescencia de Craxi. La cuestión militar fue, además, enérgicamente abordada por el líder griego: "a nuestro país no lo amenazan ni Bulgaria ni Rumanía, con quienes tenemos excelentes relaciones", dijo, "sino Turquía, que es miembro de la OTAN".

EL IMPERIO DEL MAL

A pesar de las declaradas intenciones de su gobierno de avanzar hacia la distensión en las relaciones con la Unión Soviética, Ronald Reagan no parece dispuesto a moderar su retórica. En una reciente entrevista concedida al Washington Times, el reelecto presidente norteamericano afirmó: "no me arrepiento de haber calificado a la URSS como el imperio del mal. Hice bien en decirlo, creo que fue una frase útil y volvería a emplearla". Tampoco fue muy optimista con respecto a las perspectivas futuras: "no creo que pueda hablar de distensión, me inclino, en cambio, a pensar en negociaciones sobre la base de cuestiones prácticas".

Un reciente informe de la revista **Afrique-Asie**, se refiere que en agosto de 1981 Yaakov Meridor, asistente para la coordinación económica del entonces primer ministro Menajem Beguin, explicó en una reunión de hombres de negocios celebrada en Jerusalén la teoría del papel de intermediario por sustitución que pretendía para Israel en las regiones del Tercer Mundo donde pudieran existir "dificultades".

"Vamos a pedirle al gobierno de Washington que no compita con nosotros en la venta de armamentos. Les vamos a decir a ellos, a los norteamericanos, que no compitan con nosotros en África del Sur, en Taiwán, que no compitan en el Caribe ni en cualquier otro país en el que estén impidiendo de hacerlo en forma directa. Déjenos hacerlo a nosotros. Vendan las municiones y el equipo a través de un intermediario, Israel, que es el sustituto ideal. Y esto puede hacerse a través de un acuerdo según el cual ciertos mercados serían sólo nuestros."

Para entonces los excedentes en armas de producción israelí comenzaban a generar no sólo un problema de almacenamiento sino de competencia irreprimible frente a otros productores emergentes que también aprovechaban patentes y licencias estadounidenses, como Brasil. El ejemplo de África del Sur era ilustrativo en razón de las prohibiciones impuestas por las Naciones Unidas; el de Taiwán, por las protestas de China que interferían en las negociaciones diplomáticas entre Pekín y Washington; y el del Caribe –alusión a Centroamérica– por la persistencia de vetos tales como los de la enmienda Humphrey-Kennedy al régimen militar de Guatemala, o por los controles del Congreso derivados de la salvaguarda de los derechos humanos en países como El Salvador.

En ninguno de los casos Israel podía sentirse atado de manos y menos aún si continuaba actuando de la manera discreta con que lo venía haciendo desde que en 1967 resolvió expandir su industria bélica, fundándose en necesidades y requerimientos de defensa nacional. Análoga ne-

NEGOCIOS SON NEGOCIOS ISRAEL, PROVEEDOR BELICÓ

Las necesidades de la propia defensa nacional hicieron florecer una importante industria bélica en Israel. Los excedentes son colocados en las regiones "en dificultades" del Tercer Mundo y Centroamérica se ha convertido en mercado privilegiado para la venta de equipos militares.

cesidad de discreción embargaba a los gobiernos militares del istmo centroamericano –con exclusión de Costa Rica, que desde 1949, por disposición constitucional, continúa careciendo de un ejército profesional–, dos de los cuales, Honduras y El Salvador, habían mantenido una cruenta guerra de cien horas de duración y se mantenían en estado latente de conflicto armado irresuelto.

Dadas las tradicionales prohibiciones de Estados Unidos a la venta o donación de equipo bélico sofisticado a los países hispanoamericanos, Israel debía conformarse con la colocación de productos menores y de magnitud modesta, que no interferían significativamente con las directivas de Washington. Aun así, prefirió mantener una consecuente ecuanimidad de modo tal que consintiese el proveer por igual a enemigos declarados, como lo eran los estados de Honduras y El Salvador, que sólo hacia fines de 1980 y merced a la amistosa y decisiva presión del presidente James Carter se avinieron a celebrar el primer acuerdo de paz.

Para entonces Israel ya se había ubicado como exportador mundial de armamentos, a continuación de Estados Unidos, Unión Soviética, Francia, Gran Bretaña e Italia, y había vendido a Honduras doce aviones caza Dassault Super-Mystère, dos IAI Aravá, catorce transportes blindados

RBY-MK, cinco lanchas patrulleras rápidas de vigilancia costera, un avión de reconocimiento Westwind, un número no especificado de morteros de 106 mm y cañones sin retroceso de igual calibre. En 1982, tras una visita muy publicitada del entonces ministro de Defensa, Ariel Sharon, se difundió la versión de que había prometido a Honduras proporcionarle armamentos por 25 millones de dólares, en condiciones benignas.

Análoga magnanimitad había observado para con El Salvador, a quien había provisto hasta 1980 no menos de doscientos aviones Dassault Super-Mystère B-2, cuatro aviones multiuso, nueve Fouga-Magister de entrenamiento, dieciocho caza Ouragan, doscientos lanzacohetes de 80 mm, 200 subametralladoras UZI de 9 mm y cuantiosos montos de municiones y repuestos. Buena parte de ese material se considera ya obsoleto en razón de su sobreuso provocado por la guerra civil y en no pocos casos cayó en manos de las fuerzas insurgentes o quedó destruido de resultas de los combates.

ASEORES-ADIESTRADORES

Los analistas asignan una importancia tan decisiva como la de la propia entrega de equipo bélico a los llamados "asesores militares" israelíes, que en gran número operarían especialmente en El Salvador y Guatemala. Puesto que por resoluciones

PARAGUAY ALGO SE MUEVE EN EL FEUDO DE STROESSNER

El 10 de diciembre Asunción amaneció inquieta y con un concreto aire de riesgo en sus calles. Decenas de policías uniformados y con ropas civiles, ocuparon el centro de la capital paraguaya y se ordenaron imprevistos desvíos en los trayectos de los ómnibus de pasajeros.

Mientras buena parte del mundo se aprestaba ese día a celebrar la jornada universal de los Derechos del Hombre, la oposición paraguaya al presidente Alfredo Stroessner, preparaba una nueva protesta –la tercera del año, la última de 1984– para intentar quebrar el corsé contra las actividades políticas que rige en el pequeño estado franquista latinoamericano.

El esfuerzo finalizó con un relativo triunfo del régimen. Catorce dirigentes del opositor e ilegal Movimiento Popular Colorado, fueron arrestados y uno de ellos permaneció casi cinco días refugiado en la catedral de Asunción después de que el obispo Ismael Rolón, jefe de la iglesia metropolitana impidió personalmente su detención.

Fue la jornada más dura de enfrentamiento en los últimos años y marcó, en gran

medida, las contradicciones que comienzan a sacudir al gobierno de Stroessner, que este año cumplió sus primeras tres décadas en el poder respaldado por una ley de estado de sitio tan vigente como su mandato.

El obispo Rolón dirigió el 10 de diciembre una homilía en la Catedral exigiendo el cumplimiento de los derechos del hombre, la posibilidad del disenso y una cuota de libertad.

La ceremonia religiosa fue seguida por un acto en la llamada "Casa del Pueblo", sede del partido Revolucionario Febrero que junto con el MOPOCO, los liberales radicales auténticos y la democracia cristiana, integró la coalición Acuerdo Nacional.

La represión desatada por el régimen en las puertas de la Catedral, donde fueron detenidos los políticos, y los arrestos domiciliarios practicados desde la mañana, persuadieron a los opositores para no realizar una movilización callejera similar a la de febrero o la de septiembre.

La intransigencia contra los opositores de parte del gobierno que llegó en junio a acusar al MOPOCO –en realidad un partido centrista–, de propiciar una increíble insu-

rrección armada, parece explicarse en el aumento del costo de vida que a fin de 1984 llegará al 32 % anual. Tres veces más que el promedio de 11 % de 1983 y enormemente superior al nivel del 5 % de los últimos diez años.

La inflación que por primera vez sacude el feudo de Stroessner, generó asimismo las primeras protestas sindicales y el embrío de una central obrera clandestina que disputa el poder a los oficialistas responsables de la Confederación Paraguaya de Trabajadores.

Stroessner dueño de un estilo de gobierno férreo, proclive al arresto o a la expulsión de sus adversarios comienza ahora, a sus 72 años de edad, a luchar contra un enemigo mucho más difícil, y lo sabe. Paraguay encerrado detrás de montañas de silencio, tampoco logró aisladamente crear una estructura productiva que enfrente la crisis económica, un cáncer que al menos últimamente ha arrastrado a buena parte de las dictaduras latinoamericanas.

Marcelo Cantelmi

del Congreso de Estados Unidos el número de tales asesores o adiestradores de nacionalidad norteamericana no debe ser superior a 55 –cifra que el FDR-FMLN ha denunciado reiteradamente que ha trepado a cien tras el encubrimiento de categorías tales como las de médicos y sanitarios–, se entiende que resulte probable que un número similar de expertos israelíes operen en El Salvador tanto para funciones de adiestramiento como de mantenimiento de materiales y equipos, habida cuenta de que, de acuerdo con estimaciones del Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), cuyos anuarios (SIPRI Yearbook) sobre el tema **World Arms and Disarmament** continúan siendo una fuente insustituible en la materia, entre 1972 y 1980 el 80% de las importaciones de armas salvadoreñas procedió de Israel.

De acuerdo con declaraciones del general Francisco Guerra, ex viceministro del Interior durante el régimen cívico-militar presidido desde 1980 por José Napoleón Duarte, a mediados de la década de 1970 asesores israelíes cooperaban con la policía secreta salvadoreña y hacia 1978 estuvieron a punto de instalar un sistema de computación para fines de control de seguridad, similar al que finalmente fue instalado, en 1981, en Guatemala.

Un acuerdo entre Israel y El Salvador, celebrado en 1982, que entre otras previsiones disponía el traslado de la embajada cívica de Tel Aviv a Jerusalén, aceleró los entendimientos militares mutuos. Israel se avino a otorgar un crédito de 21 millones de dólares en implementos bélicos, bajo la sombrilla del dispositivo de "sustitución por tercera"; se trataba de los materiales que Estados Unidos consentía que fuesen provistos por Israel aunque fuese Washington el que pagase la cuenta, con los fondos de ayuda militar autorizados por el Congreso. También esto explica que Arnoldo Ramos, representante del Frente Democrático Revolucionario (FDR) salvadoreño en Estados Unidos, haya calculado que Israel mantiene en El Salvador una dotación no inferior a cien "asesores".

Israel, sin embargo, aparece con mucha mayor frecuencia vinculado a los gobiernos militares de Guatemala que se han sucedido sin interrupción desde 1972 hasta ahora. La mención de los sistemas de comunicación, radiocomunicación y computación utilizados por las fuerzas armadas y de seguridad locales, repetidamente citados en fuentes tales como los SIPRI Yearbook de Estocolmo y los Military Balance del International Institute for Strategic Studies, de Londres, aluden al sistema de computación electrónico centrado en el procesamiento de datos policiales, instalado por la empresa israelí Tadiran en el Centro Regional de Telecomunicaciones (CRT) guatemalteco y que está conectado con el dispositivo de inteligencia y computación que funciona en el Comando Meridional (SOUTHCOM, Southern Command) del ejército de Estados Unidos, que tiene su sede en la Zona del Canal, Panamá.

Cuando el embajador israelí Moshé Dayán inauguró la escuela militar para electrónica y transmisión de datos de Guatemala, construida con asesoramiento de expertos de Israel, puntualizó que se trataba del primer establecimiento en su género situado en Hispanoamérica. Se mencionó entonces que gracias a este tipo de innovaciones, Guatemala podría en breve plazo prescindir de la contratación de expertos argentinos y chilenos y ahorrar las importantes asignaciones en dólares que debían oír. Para enfrentar esas y otras imputaciones sobre dependencia militar del país respecto de los proveedores extranjeros, el subjefe del estado mayor de las fuerzas armadas, general Rodolfo Lobos Zamora, respondió públicamente que "Estados Unidos, Israel y Argentina han proporcionado asistencia militar al país de manera espontánea".

(En México) GREGORIO SELSER

LA DERECHA AVANZA EN EL CARIBE

BELICE MIRA HACIA EL NORTE

El régimen socialdemócrata de George Price fue abatido en los últimos comicios. El nuevo gobernante, Manuel Esquivel, orientará a ese pequeño país hacia una opción conocida: una mayor dependencia de Estados Unidos.

Washington acaba de ganar un nuevo aliado en la convulsión Centroamérica. Políticamente desgastado por casi tres décadas de ejercicio del poder, el Partido Unido del Pueblo (PUP), que lidera el hasta hoy primer ministro George Price –un ex seminarista jesuita, formado en las ideas de Theillard de Chardin, y precursor principal de la independencia (septiembre de 1981) de esa ex colonia británica– quedó en abrumadora minoría de veintiuno a siete en el Parlamento que debe asumir sus funciones el próximo 2 de enero.

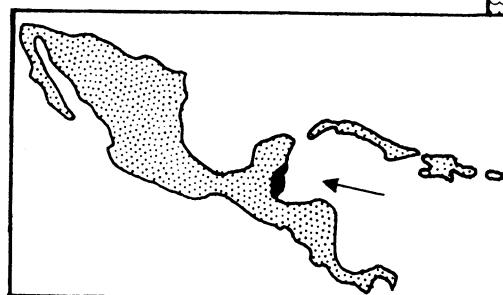
Price será reemplazado por el candidato del derechista Partido Democrático Unido (PDU), Manuel Esquivel, quien poco después de las elecciones celebradas hace una semana, afirmó que Belice “necesita el apoyo especial” de Estados Unidos.

Profesor de física, de 44 años de edad, con cinco en la actividad política, Esquivel –quien sustituyó al frente del partido a un desprestigiado Dean Lindo, al que la opinión pública vinculaba con el narcotráfico–, se apresuró a aclarar que esa necesidad está relacionada con la latente amenaza de invasión de parte de Guatemala, que reclama soberanía sobre esa micronación de 23.000 kilómetros cuadrados y 160.000 habitantes de una variada multiplicidad étnica, desde mayas hasta descendientes de esclavos africanos, e incluso un poderoso sector de origen libanés. Esquivel prometió también que no permitirá el establecimiento de bases militares estadounidenses porque, dijo, “pueden involucrarnos en el conflicto centroamericano”.

Sin embargo sus afirmaciones han sido insuficientes para disipar los temores que al respecto surgieron ya a mediados de septiembre pasado. Por esos días, en la cancillería mexicana había preocupación por el posible traslado desde Panamá a Belice de la clausurada Escuela de las Américas.

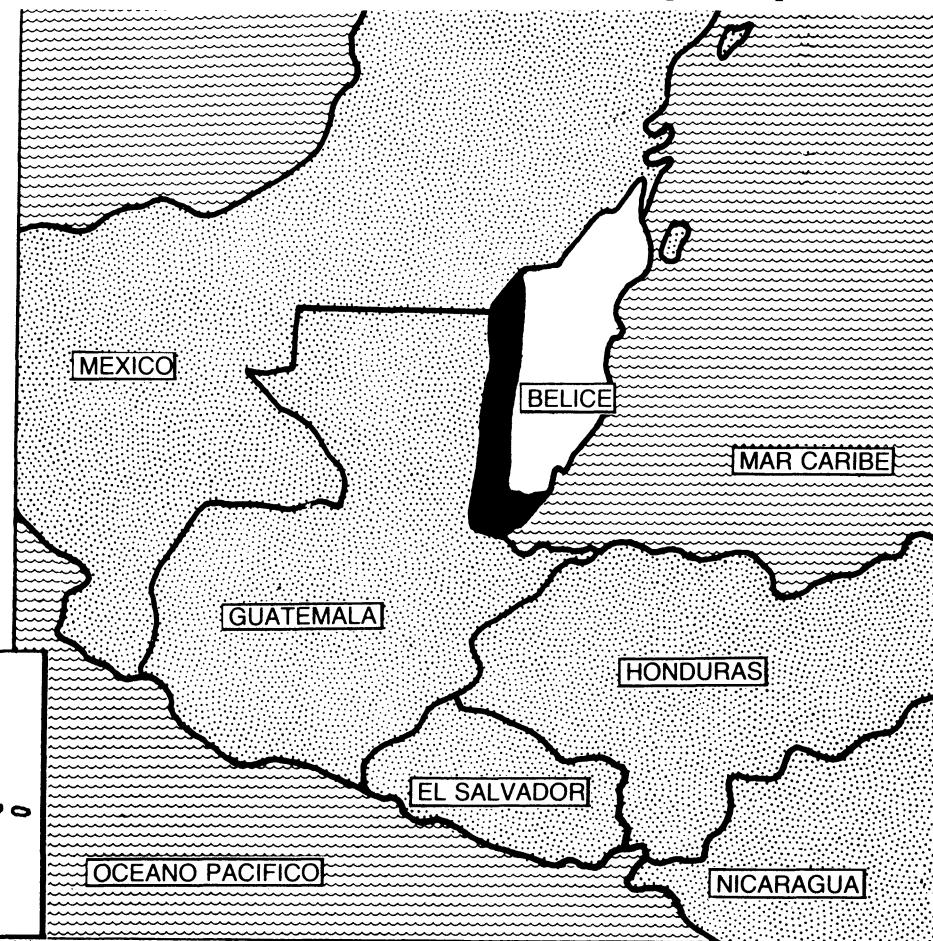
La preocupación se acentuó hace unos días, cuando **Der Spiegel** no sólo abundó en el plan estadounidense, sino que también aportó detalles sobre la creciente presencia de EEUU en ese país centroamericano, enclavado en el costado oriental de la península de Yucatán. El semanario alemán precisó que mientras Gran Bretaña cuenta con apenas nueve diplomáticos acreditados en Belmopán, la capital, Estados Unidos tiene veintiséis; además, algunos instructores del Pentágono entrena ya en territorio beliceño a un pequeño ejército de poco más de quinientos hombres.

El traslado a Belice de lo que el escritor uruguayo Eduardo Galeano definiera como “la fábrica de dictadores” tendría, además de las regionales, implicaciones tanto para la soberanía de Belice como para Guatemala. Londres retiraría sus aviones Harrier y sus 1.800 soldados, con lo que la seguridad beliceña pasaría a ser controla-



da directamente desde Washington. Por su parte el régimen del general Oscar Mejía Víctores, a cambio de renunciar a las pretensiones guatemaltecas sobre Belice, se beneficiaría con la reanudación completa de la ayuda militar, suspendida por Carter en 1977 y reiniciada parcialmente este año por Reagan, no obstante la persistencia de las violaciones a los derechos humanos.

Un acercamiento estrecho con Washington no sorprende, si se tienen en cuenta los antecedentes del PDU. Organizado en 1974 como resultado de la fusión de grupos opositores a la llamada “revolución pacífica constructiva” de Price, el partido de Esquivel sostuvo posiciones ambiva-



lentes frente al tema de la independencia de la entonces Honduras Británica: cuando no postulaba diferir la decisión por diez años más, proponía que EEUU se hiciera cargo de la seguridad de Belice.

Price, en cambio, mantuvo una posición nacionalista y democrática. Al frente de un partido surgido en 1950 de la confluencia de sectores obreros y comerciantes pro independentistas, mantuvo una política no alineada, sólo posible por el fuerte arraigo popular de su partido, y no por la capacidad de una economía que tiene en el azúcar, la banana y los productos del mar sus principales fuentes de ingreso.

Así, Price implementó una política de

acogida a los salvadoreños que abandonaban su país en busca de refugio, y cuando la invasión a Granada, en octubre del año pasado, su gobierno fue –junto con Guyana– de los pocos caribeños que expresaron su condena.

Belice ha entrado ahora en una nueva etapa. Durante los próximos años, el reloj-cubo giratorio que se erige en el centro comercial de Belice City será algo más que un recurso publicitario y un punto común de encuentro de sus habitantes; será también el símbolo de una política, la de Estados Unidos en Centroamérica.

(En México) HORACIO SERAFINI

URUGUAY

LAS FORMULAS DE LA AMNISTIA

En el futuro de Uruguay también la presencia de Raúl Sendic va a ser importante, dijo el abogado y senador electo por el Frente Amplio Hubo Batalla. Formuló su afirmación al salir del Penal de Libertad, después de entrevistarse con el dirigente del Movimiento de Liberación Nacional (MLN – Tupamaros), al comenzar la segunda quincena de diciembre, cuando las calles de Montevideo comenzaban a poblar de carteles con una leyenda: “Navidad sin presos políticos”.

El tema de la amnistía para estos detenidos, los exiliados y los funcionarios públicos dejados cesantes por su actuación gremial o política, ha pasado a ser prioridad para los uruguayos después de los comicios del 25 de noviembre. También para el futuro presidente, Julio María Sanguinetti, quien designó a la penalista y legisladora electa del Partido Colorado, Adela Reta, para que prepare un informe sobre el tema.

El asunto tiene más connotaciones políticas que judiciales.

Sendic fue detenido en 1972, un año antes del golpe militar, en la Ciudad Vieja de Montevideo. Herido de un balazo en la boca, pro-

ducto del enfrentamiento, fué llevado al Hospital Militar y después, durante 12 años, trasladado periódicamente de una a otra unidad militar.

Recluido en celdas de aislamiento –alguna vez en el agujero húmedo y oscuro de un aljibe en desuso–, Sendic fué uno de los 9 “rehenes” que permanecieron sin contacto alguno con el mundo por más de una década. Uno de esos nueve, Adolfo Wassen Alaniz, murió pocos días antes de los comicios como consecuencia de un cáncer generalizado.

Los “rehenes” fueron llevados a principios de este año al Penal de Libertad, donde hay otros 500 presos políticos. El 14 de diciembre Sendic conversó con un abogado por primera vez en todo el tiempo de reclusión. Ese defensor, Batalla, es líder de la Lista 99 –fundada por Zelmar Michelini, asesinado en 1976 en Buenos Aires– y recibió más de la mitad de todos los votos del Frente Amplio.

Batalla dijo después: “Sendic está físicamente bien y muy lúcido, salud normal y lucidez plena aunque tiene algunos problemas por la desfiguración de su fisonomía como consecuencia del tiroteo registrado en el mo-

mento de su detención. Además, tiene una hernia”. El dirigente del MLN “es un hombre integrado al proceso político y con conocimiento de él”, agregó.

El encuentro acentuó las manifestaciones en reclamo de “amnistía total e irrestricta”. La posibilidad de una marcha hacia los penales de Libertad y Punta Rieles (donde hay unas 60 mujeres detenidas) se cambió por una gigantesca manifestación que el jueves 20 recorrió la Avenida 18 de Julio, organizada por la central Sindical PIT-CNT, el Partido Blanco y el Frente Amplio.

El Partido Colorado prefiere una “amnistía generosa”, lo que se entiende como “amnistía con exclusiones”. Esta fórmula tendría 64 votos en el Parlamento que se instalará 13 días antes de que asuma Sanguinetti, según sondeos periodísticos. La “amnistía total” contaría con 68 votos y sólo 3 legisladores se oponen a toda forma de amnistía.

No hay mayoría absoluta y el tema ya es una brasa en las manos de Sanguinetti. ♦♦

W.P.

LA CEE Y AMÉRICA LATINA LA "EUROESCLEROSIS" DE LOS DIEZ

Jaqueados por las tensiones Este-Oeste y sumergidos en una crisis de magnitud, los países de la Comunidad Económica Europea intentarán desplegar una nueva política hacia América Latina,

Apartir del 1 de enero de 1985, Italia, en la persona de su primer ministro Bettino Craxi, asumirá la presidencia de la Comunidad Económica Europea (CEE). Su mandato vence en el mes de junio. Seis meses son pocos, o muchos, según cada punto de vista y de acuerdo a las cosas que haya que hacer.

Y hay muchas cosas por hacer, dentro y fuera de la CEE. La Comunidad pasa por una tremenda crisis de ideas y de hechos. Hace más de diez días el Parlamento Europeo, en Estrasburgo, esbozó la perspectiva para 1985. A comienzos de diciembre en la cumbre de Dublin, "los diez" llegaron a un laboriosísimo acuerdo sobre el vino y se declararon dispuestos a abrir las puertas de la Comunidad a España y a Portugal, a partir del 1 de enero de 1986, pero como siempre estos compromisos están unidos por un hilo delgado.

El problema de reestructurar y relanzar la CEE desde dentro es prioritario respecto de todos los demás, bajo pena de parálisis, esa parálisis particular que algunos definieron como "euroesclerosis", y los in-

gleses, que desde siempre tienden a ser ásperos con el continente, "uncommon market".

Pero los problemas no existen sólo dentro de la CEE: las relaciones Este-Oeste y la guerra fría entre Estados Unidos y la URSS (con Europa como base y cuna de miles de cabezas nucleares), Medio Oriente (Palestina/Israel, Líbano y, por extensión, la guerra entre Irán e Irak), América Central y Sudamérica, África, no hay zona caliente en el mundo donde Europa no pueda, no quiera, no deba decir algo.

En uno de sus recientes viajes a Medio Oriente, el primer ministro italiano Bettino Craxi, socialista, recordó que el objetivo de Italia a la cabeza de la CEE sería el de "hacer del año 85 el año de las negociaciones: negociaciones sobre todo". El canciller Andreotti, democristiano, habló de una acción italiana a la cabeza de Europa "sin velleidades de protagonismo sino con el convencimiento firme y paciente de acceder a resultados concretos".

Para la presidencia italiana tendrá un peso peculiar y nuevo América Latina. En el istmo centroamericano son particular-

mente fuertes los socialistas y los socialdemócratas; en el Cono Sur, están bastante arraigados los democristianos europeos.

La presidencia italiana de la CEE proseguirá la iniciativa diplomática en América Central, cuyo impulso fue la declaración franco-mexicana de agosto de 1982 y que fue reeditada en términos comunitarios a fines del pasado mes de septiembre con la cumbre de San José de Costa Rica, celebrada entre los diez países de la CEE, España y Portugal, cinco países centroamericanos y los cuatro países del grupo Contadora. Este encuentro significó la primera irrupción de Europa en lo que Estados Unidos siempre consideró su patio trasero. Los intentos de Washington de condicionar las decisiones de San José fueron en ese momento tan arrogantes como torpes, signo de turbación y de mal humor.

En el plano político, el apoyo explícito de la CEE a la solución negociada del conflicto centroamericano, propuesta por los países de Contadora tuvo un significado no desdeñable; en cambio en el plano económico es muy remoto un acuerdo entre la CEE y América Central y los apoyos comunitarios se mantienen en un nivel muy modesto.

Hoy, las relaciones entre la Europa de "los diez" y los países de América Central y del Sur son escasas o están congeladas. Dado el retorno de regímenes democráticos o la finalización de regímenes militares en muchos países, ese diálogo se reanuda o está por reanudarse. Por ahora los acuerdos existentes entre la CEE por una parte y el Pacto Andino, SELA, MCCA por otra han tenido poca incidencia. El conjunto del intercambio entre la Comunidad Económica y los países de América Latina (que presenta un saldo sistemáticamente negativo para la CEE), pese a un notable incremento en términos absolutos, tiene un peso insuficiente. El porcentaje de América Latina en el comercio exterior de la CEE ha disminuido gradualmente, pasando del 11% del total de importaciones en 1958 al 5,2% en 1982. Concretamente, los países latinoamericanos se lamentan por motivos diferentes: por la relativa disminución de sus exportaciones a la comunidad, por la reducida cuota de apoyo comunitario que les está asignada, por las críticas e injerencias europeas en sus asuntos internos, sobre todo en lo que concierne al régimen político y el respeto por los derechos humanos.

La única excepción parcial a estas difíciles relaciones es la constituida por las relaciones entre la CEE y los trece países del Caribe, incluidos entre los 64 países ACP (África, Caribe, Pacífico), asociados a la CEE a través de la Convención de Lome, cuya tercera edición se firmó en la capital de Togo, el pasado 8 de diciembre. Pero todavía es demasiado poco.

El francés Edgard Pisani, delegado de la CEE para los problemas del desarrollo, expresó con claridad en una entrevista reciente el sentido que la Europa comunitaria quiere dar a su presencia en América



El conductor de turno: Giulio Andreotti.

Central y del Sur. "Está claro -decía Pisani-, que no queremos sustituir la influencia de Estados Unidos por la nuestra: no sería un acto amistoso, y no está en nuestras intenciones, entre otras cosas porque no tenemos los medios necesarios para ello, y sería excesivamente ambicioso. Por otra parte, no podemos ser insensibles al llamado de los países en vías de desarrollo de esta zona, que precisamente por verse obligados a un diálogo desigual con Estados Unidos quisieran beneficiarse de un apoyo exterior, de una presencia amistosa, de un testigo que los apoye en el diálogo, dramático para ellos."

¿Bastarán estas buenas intenciones para calificar la presidencia italiana en la CEE? Especialmente respecto de la Argentina, las perspectivas no aparecen para nada fáciles. Se han reanudado las relaciones bilaterales, una vez reestablecido el sistema democrático e instalado Raúl Alfonsín en la presidencia; Argentina se ha convertido en uno de los países destinatarios de la ayuda italiana para la cooperación para el desarrollo, pero persisten las dificultades en el plano europeo. En este sentido, el viaje que hizo Alfonsín por Europa a finales de octubre (estuvo en París, Roma y Estrasburgo, sede de la CEE) no parece haber dado todavía los frutos esperados. Si la intención del presidente argentino, cuya visita a Europa fue definida por la primera ministra británica Margaret Thatcher como "inopportunas", era la de suscitar una mediación europea e italiana con Inglaterra con vistas a una solución negociada del problema de las Malvinas, los resultados de hace unas semanas en la votación de la ONU lo han de haber defraudado mucho respecto de la actitud europea. Entre los 89 votos favorables a la negociación y a la reapertura del discurso sobre la soberanía de las islas, se contaba el de Estados Unidos, y entre los nueve contrarios estaba, como era de prever, el inglés, pero el hecho a destacar es que entre las 54 abstenciones estaban todos los demás países de la CEE. La tesis argentina no progresó mucho, pese al establecimiento de la democracia, respecto del mes de noviembre de 1982, cuando la ONU votó sobre el mismo problema: entonces los sí fueron 92, entre ellos el de Estados Unidos, y las diez abstenciones correspondieron a los países de la CEE.

Sin embargo, es probable que la presidencia italiana no se quede impasible. Las palabras del ministro Andreotti hacen apenas una semana en la Cámara esclarecen cuál debería ser la actitud italiana sobre el problema de las Malvinas. Andreotti recordó entonces que hasta el momento a Italia le ha costado mucho no votar la resolución de la ONU sobre las Malvinas en razón de la solidaridad con Europa. "Todos han comprendido, también los argentinos, la necesidad de esta actitud solidaria con Europa", añadió Andreotti. La pregunta que hoy se formula es si Italia se dejará arrastrar por algunos belicosos colegas de Europa.

(En Roma) MAURIZIO MATTEUZZI

VILLA CARLOS PAZ:



Un lugar tradicional para sus vacaciones diferentes

El retiro de Estados Unidos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura –formalmente confirmado el 19 de diciembre– no fue, por cierto, un gesto solitario. Pocos días antes de que se anunciara la decisión norteamericana, el gobierno británico hizo saber que también estaba dispuesto a separarse de la UNESCO y otras seis potencias occidentales (Alemania Federal, Japón, Canadá, Holanda, Dinamarca y Suiza) se unieron al coro de protestas.

El *blitz* político contra la organización se fundamentó, sin embargo, en retóricas invocaciones al “respeto hacia los principios de una sociedad libre” que supuestamente habría violado la UNESCO y en la necesidad de introducir cambios tan fundamentales como imprecisos (“cuando la UNESCO retome sus propósitos iniciales estaremos en condiciones de volver a ella”, proclamó Washington).

En su comunicado oficial, Estados Unidos intentó, por otra parte, desmentir el hecho –por todos conocido– de que el actual director general del organismo, el senegalés Amadou Mahtar M'Bow, estuviera involucrado en los cuestionamientos, aun cuando éste había recibido insistentes y nada sutiles indicaciones de que su renuncia podría “salvar” a la UNESCO de una deserción masiva de sus principales contribuyentes. El estado público que habían llegado a adquirir las denuncias sobre la existencia de “ambiciones políticas personales” y “prácticas autocráticas” en el máximo nivel de conducción del organismo llevó a M'Bow a declarar recientemente que “todo individuo que procede del Tercer Mundo y que afirma su personalidad, respetando las decisiones internacionales frente a las presiones ejercidas contra él, será siempre acusado de todos los males del mundo”.

El director general de la UNESCO fundamentó, además, su negativa a abandonar el puesto argumentando que “el gobierno norteamericano no quedaría satisfecho sólo con mi renuncia”.

EL DELICADO EQUILIBRIO

El origen del boicot occidental a la UNESCO excede, sin duda, la controversia en torno a su actual director general y debe buscarse en un proceso que se inició en la década de 1950, cuando se incorporaron a la organización países recientemente independizados y la Unión Soviética. Quedó entonces definitivamente alterado el equilibrio que habían establecido sus fundadores en 1946. El ingreso de las jóvenes naciones del Tercer Mundo planteó una conflictiva situación para una organización en la que sus principales sostenedores económicos dejaron de contar con los votos suficientes para influir efectivamente en las decisiones políticas. Estados Unidos (que, bajo el esquema de las contribu-

BOICOT INTERNACIONAL ¿QUIEN LE TEME A LA UNESCO?



AGENCIA GAMMA

ciones proporcionales al producto bruto nacional de cada país, aportó hasta ahora el 25% de los fondos que alimentan el presupuesto de la UNESCO) sugirió un mecanismo destinado a asegurar el poder de voto de las potencias occidentales en el manejo de la institución. La propuesta norteamericana, que planteaba la exigencia de que no menos del 85% de los miembros de la UNESCO aprobara los programas de la institución, fue rechazada durante la última reunión de la Junta Directiva de la UNESCO, en octubre pasado, con lo cual quedaron cerradas las vías hacia un posible acuerdo y sobre vino la decisión, confirmada por Estados Unidos y anunciada por sus aliados, de retirar su participación y su dinero del organismo.

Las posibilidades de una solución concertada a lo que es, en esencia, un problema político lucen remotas si se considera que la Junta Directiva de la UNESCO pareció haber llegado al límite de las concesio-

nes negociables al abstenerse, en su último informe anual, de formular referencias al nuevo orden informativo internacional (una de las causas a las que la organización había comprometido su activa militancia desde 1980) y al aceptar una congelación del presupuesto para el período 1986-87.

FUTURO INCIERTO

En lo que concierne al futuro de los esquemas de relaciones multilaterales en el plano internacional, las actuales tribulaciones de la UNESCO constituyen un ejemplo más que alarmante. Aunque los voceros del Departamento de Estado norteamericano cumplieron con la formalidad de aclarar que la decisión de abandonar la UNESCO no afecta la participación de Estados Unidos en el foro de Naciones Uni-

das, se ocuparon, también, de deslizar una clara advertencia: Washington no tolerará la repetición del “caso UNESCO” en ninguna otra organización internacional. El vituperado M'Bow ya había expresado su propia visión de la historia pocos días antes.

“Todo el sistema de Naciones Unidas está en tela de juicio. Ciertos gobiernos no se reconocen hoy en sus principios de igualdad y solidaridad, y preferirían regresar al viejo modelo de las relaciones bilaterales, donde resulta más fácil ejercitar las presiones políticas. La decisión de abandonar la UNESCO se inscribe en un contexto internacional que no puede dejar de analizarse, pues todo indica que se ha llegado a un viraje de la historia.”

DOLORES VALLE
Informe: IPS

LABORISMO BRITANICO UNA EUROPA DESDE ABAJO

Por tradición, el Partido Laborista inglés se ha opuesto a la integración británica en el Mercado Común Europeo. En su último congreso, sin embargo, esta postura parece haberse flexibilizado ya que, según el diputado Tony Benn, con el transcurso de los años, los intereses comunes son ya tan sólidos que se hace impensable retirarse.

No es esa integración lo que más preocupa a Benn, conocido por haber producido virajes demasiado a la izquierda del gusto de la vieja dirigencia partidaria. El problema, según Benn, no es oponerse a la organización del capitalismo, sino estimular una similar unión de los movimientos obreros de diferentes países.

“Para nosotros –explica– el tratado de Roma fue un intento de resucitar el capitalismo a nivel continental y si ese resurgir se producía, después sería imposible controlar nuestra economía y relanzar la producción. Las normas del Mercado Común, por otra parte, colisionan muchas veces con nuestro programa político. Pero ya no es posible retirarse, porque la decisión ha sido ratificada muchas veces.”

Otro aspecto es más importante, en su

opinión. “El movimiento obrero inglés –subraya– es cada vez más consciente de la necesidad de una convergencia con sus pares de otros países de Europa respecto de problemas comunes como la desocupación, la política económica o la distensión. Lo que quiere es una Europa que comience de abajo.”

Un riesgo futuro, según cree Benn, puede ser el resurgimiento de las ideas de creación de una Unión europea, como respuesta a la política implementada por la administración de Ronald Reagan.

“Pueden intentar –advierte– la creación de una bomba europea o intentar dotar de un ala militar al tratado de Roma. Si esas ideas prosperan, puede alejarse aun más la izquierda británica, así como las izquierdas de otros países del Mercado Común.”

La respuesta a los nuevos problemas que acechan puede estar, según Benn, en hacer del movimiento por la paz una nueva Internacional. “El capitalismo está bien organizado internacionalmente, a través del Fondo Monetario, las multinacionales, la burocracia de varias instituciones, incluido el Tratado de Roma. El movimiento obrero, en cambio, ha sido mucho más lento en su organización internacional.”

Los aliados, asegura Benn, se encuentran en todos lados, particularmente en el Tercer Mundo, “donde el costo de la carrera armamentista está provocando millones de víctimas del hambre”.

La nueva Internacional imaginada por Benn, debería tener otra visión del mundo y superar el concepto de una identidad hecha por uniformes o fronteras.

Tony Benn confía en una próxima victoria laborista en las elecciones de 1986 y el objetivo principal de su partido, se plantea, debe ser la renovación de las instituciones inglesas. “No creo –afirma– que se puedan utilizar las instituciones creadas por otra clase, en otra época, con otros fines.”

“La retórica socialista –dice– es perfectamente aceptable por el sistema. Lo que atemoriza es la democracia, porque es un desafío. La divisoria de aguas pasa en estos momentos entre los que tienen el poder y son una minoría y quienes no lo tienen y son más. Ese es el espacio para una nueva moral que es la base, hoy, de la teología de la liberación en América Latina.”

©“RINASCITA” Y EL PERIODISTA

LA REVISTA DE LAS PALABRAS CRUZADAS

CRUZADAS

PRUEBELA

PARA GENTE DE MENTE

SALIO EL N° 6 \$a 180

HAMBRE Y POLITICA

Todos se ocupan de la hambruna que azota a la región del cuerno del África, pero la ayuda tarda en llegar y tiene un precio muy alto.

Etíopía tiene hambre y 6 de los 33 millones de habitantes corren el riesgo de morir de inanición. El hecho fue registrado por la prensa en cientos de entrevistas, fotografías y datos escalofriantes proporcionados por las Naciones Unidas o denunciadas por Caritas.

La pregunta más obvia es cuál es la razón por la cual hoy rechrudece la denuncia sobre ese flagelo. La inquietud fue respondida implícitamente por Larry Speaks, vocero de la Casa Blanca: Estados Unidos está "más que dispuesto" a enviar ayuda a Etiopía pero auspicia "una más abierta colaboración del gobierno 'marxista' de Addis Abeba". Efectivamente, en los últimos tiempos Mengistu ha lanzado señales de apertura hacia Occidente y se han iniciado negociaciones con los frentes de liberación.

Existe un uso político del hambre. En un doble sentido. Tanto en el este como en el Oeste. Las ayudas a los países africanos se expresan con el puño solo entreabierto, y apenas sirve para atenuar el genocidio.

Imprevistamente todos se ocupan del hambre de Etiopía y las grandes publicaciones internacionales, las agencias de noticias y los diarios arremeten con el tema, descubriendo ante el mundo la plaga que ha azotado al África en tres grandes períodos de sequía. El primero fue entre 1909 y 1919, el segundo entre 1938 y 1949, el tercero se inició en 1969 y mostró al mundo la imagen de los niños desnutri-

dos de Biafra.

Las cifras indicaron que en octubre de ese año trece regiones, sobre las catorce que comprenden al país, con un total de unos cinco millones de personas, estaban amenazadas por el hambre.

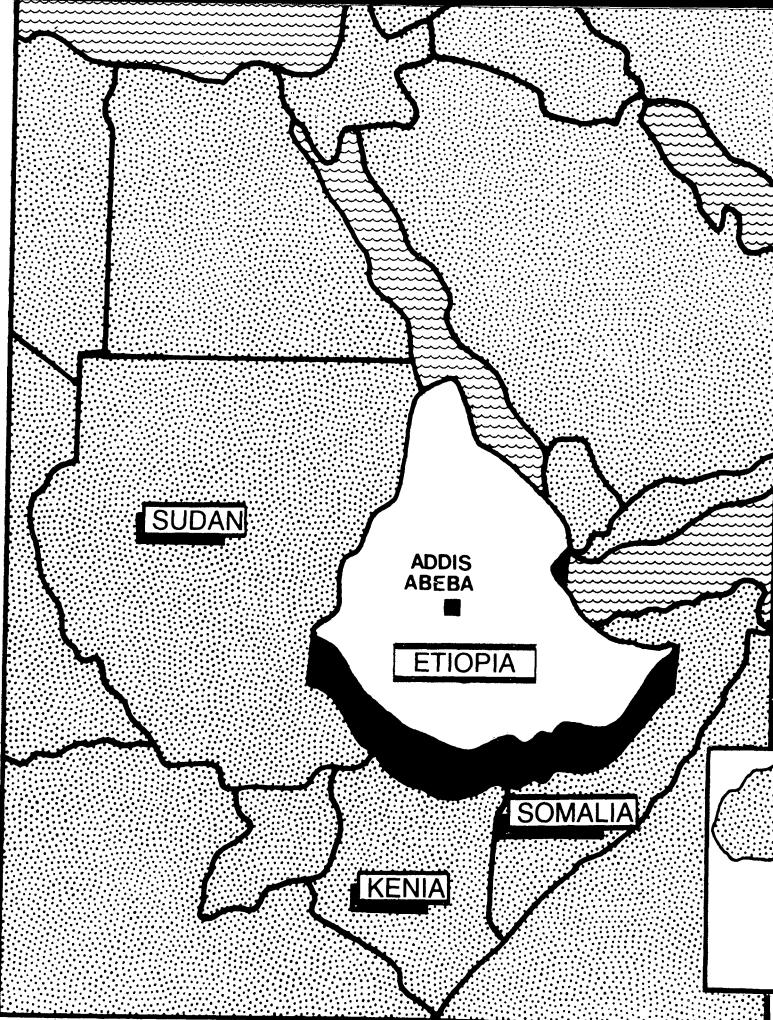
Desde entonces la situación ha ido empeorando, la lluvia sigue sin caer y el 80 por ciento de las semillas sembradas el año pasado se han perdido.

Hace unos meses la situación en Mali era tan grave que el gobierno recurrió a una publicidad paga sobre un diario francés, *La Croix*, para pedir ayuda. Por lo menos de esta manera, hay quien habla de Mali. El Chad está viviendo meses dramáticos de muerte, de hambre, de calor.

La ayuda se concede para acentuar una apertura, empujar un cambio, hacer saltar un régimen u obligarlo a negociar.

El uso político del hambre es antiguo como la historia, pero aquí, en la *filantrópica* sociedad occidental alcanza vértices de cinismo y de impudicia. Mientras interesa políticamente, se apuntan los reflectores sobre los niños de Biafra. Luego las luces se apagan, pero en Biafra los niños continúan muriendo. ¿Acaso alguien ha vuelto a oír hablar de los niños de Biafra? Lo mismo ocurre en la Etiopía de hoy.

La sequía produce carestía. Y la carestía se agrava por otros mil factores. En Etiopía existe un médico cada 58.000 habitantes, el país es montañoso (entre 2.000 y 4.000 metros de altura) y faltan los caminos. En la región de Wollo, una de las más



golpeadas, los víveres sólo pueden ser distribuidos en los tres centros servidos por el único eje de caminos (Kobbo, Alamat y Korem). Desde allí bajan las familias, después de dos o tres días de marcha, para retirar las raciones asignadas. (Unos 75 kilos de cereales por familia al mes), que luego transportan las mujeres en sus espaldas envueltas en una piel de cabra.

El ciclo se cierra con una alta tasa de natalidad (4,7% en Etiopía en 1982, contra un 1,1% en Italia aumentó la población a 32,9 millones de habitantes en 1982, contra 15 millones en 1956).

Pero no sólo existen los factores demográficos. Está también la quiebra de la carrera del café, la única gran exportación etíope. Este año el café ha hecho entrar en Addis Abeba solo 241 millones de dólares contra los 305 millones de 1980. Existe también la quiebra de la revolución agrícola con todos los insolubles problemas del

marxismo africano.

Basta pensar que el COPWE, embrión del partido marxista leninista, el único que debería haber sido institucionalizado este año, tenía afiliados en 1981 el 1,2% de los campesinos, 2,9 de los obreros, y 95% compuesto por funcionarios, maestros, y miembros del ejército. En 1982, tras una campaña de reclutamiento y un cambio en los criterios de admisión, la repartición se transformó de esta manera: 75% de funcionarios, soldados, maestros, policías; 21,7% de obreros y 3,3 de campesinos. Sólo que el hombre de campo representa el 80% de la fuerza de trabajo total.

Por otra parte existe un alto peso del balance militar que representa el 9% de un flaco producto bruto (140 dólares por habitante) y la escasa eficacia de la ayuda soviética y de la República Federal Alemana.

En 1974, el COMECON exportaba a Etiopía por 7,2 millones de dólares, en 1981 exportaba por 203 millones de dólares (un tercio del total de las importaciones etíopes).

La ayuda soviética a sus protegidos es, como la ayuda occidental, sobretodo militar, aunque hasta 1982 se firmaron 41 proyectos para irrigación, construcción de un dique sobre el río Alver, construcciones de fábricas agroalimentarias, depósitos de cereales, congeladores y otros, que los expertos consideran como una irrigación gata de agua en las necesidades de más de 33 millones de personas.

Existe por otra parte el obstrucciónismo occidental. En 1982 la Comunidad Económica Europea bloqueó las ayudas a Etiopía porque parecía que de éstas se apropiaba sólo el ejército de Addis Abeba. Tras una investigación se descubrió que el ejército era la única estructura en condiciones de transportar y distribuir las ayudas alimentarias. Mientras tanto habían pasado seis meses sin que Etiopía recibiera ninguna ayuda de Europa.

A esto debe sumarse que por dos años Estados Unidos bloqueó las ayudas a Etiopía para debilitar el régimen de Mengistu. En marzo pasado la Cámara había votado 150 millones de dólares para ayuda alimentaria. El senado, de mayoría republicana, bloqueó el aporte, derivando esos fondos extraordinarios para los rebeldes "contras" de Nicaragua.

TUTU NO ES UN PACIFISTA

pero no un pacifista".

Desde el punto de vista de los gobiernos que continúan convalidando, al menos con el silencio, la continuidad del apartheid, la posición de Tutu bien podría alimentar los temores de que un régimen liderado por negros implantaría en Sudáfrica una nueva dictadura racista, no menos violenta que la actual, en la que sólo cambiaría el color de piel de las víctimas. El obispo Tutu refuta esa hipótesis apelando a la historia reciente de África. "El gobierno de Kenia se cuenta entre los más estables del continente; no es en absoluto represivo ni discriminatorio con los blancos. Después de años de guerra sangrienta Mugabe gobierna Zimbabwe con la consigna de 'reconciliación, reconstrucción, rehabilitación' y ha otorgado ministerios a algunos blancos. Yo no pretendo predecir lo que sucederá en Sudáfrica. Sé que a veces los oprimidos de ayer se convierten en los opresores de hoy. Pero en Sudáfrica tenemos un ejemplo: el Frente Democrático Unido, donde trabajan juntos blancos

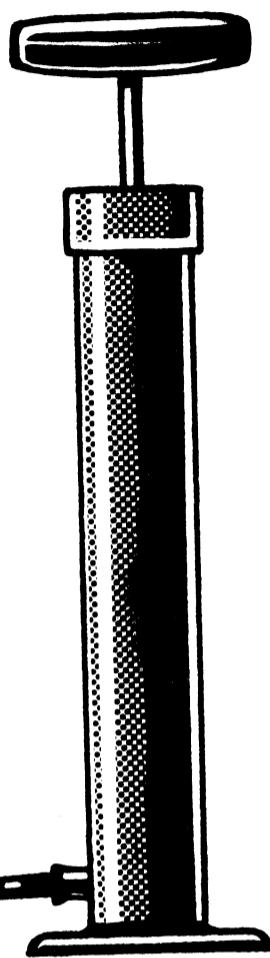
y negros, mestizos y asiáticos."

El ejemplo de integración racial y política que rescata Tutu ha probado ya sus fuerzas en las elecciones parlamentarias celebradas en Sudáfrica tres meses atrás. Ante la propuesta del gobierno del presidente P.W. Botha de formar un congreso tripartito, en el que los mestizos (*coloureds*) y los hindúes tuvieran una representación minoritaria en cámaras separadas (reservadas exclusivamente a la discusión de temas relacionados con sus comunidades que no involucren el "interés nacional") el Frente Democrático Unido llamó a un boicot que produjo inquietantes resultados para Pretoria. Merced al enorme abstencionismo de los convocados, cada uno de los diputados elegidos para las "cámaras inferiores" puede exhibir apenas la representación de dos centenares de votantes.

DOLORES VALLE

MABEL ITZCOVICH

**LAS
COSAS ESTAN
CAMBIANDO**



**AHORA SE
ESCUCHAN
NUEVOS AIRES**

Las cosas están cambiando. Ahora hay libertad, opinión, tenemos derecho.

De verdad. Ahora se respiran Nuevos Aires.

Y se escuchan. Todas las mañanas, de 9 a 11, con Enrique Vázquez,
Hugo Paredero y Diego Bonadeo.

Un programa periodístico con nivel particular. Inteligente.
Con comentarios generales sin ningún tipo de ataduras.

950

NUEVOS AIRES

*La evidencia de que las
cosas están cambiando.*

**LR3 RADIO
BELGRANO**

PERIODISTA DE BUENOS AIRES

Año I - N° 16 - 29 de diciembre de 1984 al 4 de enero de 1985

Director
ANDRES CASCIO

Jefes de Redacción
CARLOS ALFIERI, CARLOS GABETTA

Secretario de Redacción
OSCAR R. GONZALEZ

Jefes de Sección
CARLOS ABALO (ECONOMIA), CARLOS ARES (INFORME ESPECIAL), MABEL ITZCOVICH (INTERNACIONAL), FRANCISCO N. JUAREZ (TRANSFORMACIONES), RODOLFO RABANAL (CULTURA Y ESPECTACULOS), LUIS SICILIA (POLITICA NACIONAL)

Redacción
HORACIO VERBITSKY (redactor especial), ALBERTO CATENA, MARIA ESTHER GILIO, SERGIO JOSELOVSKY, LUIS MAJUL, VICENTE MULEIRO, HORACIO DEL PRADO, GERMAN H. RODRIGUEZ, ANTONIO ZUCCO.

Asistente de la Dirección
NORA BONIS

Jefe de Arte
SERGIO PEREZ FERNANDEZ

Coordinación General
HUGO MATTIVI

Columnistas
ALVARO ABOS, OSVALDO BAYER, MARIO BENEDETTI, NORA CATELLI, ROBERTO COSSA, JORGE DAGUERRE, ANTONIO DAL MASSETTO, EDUARDO GALEANO, ROGELIO GARCIA LUPO, ROBERTO JACOBY, TOMAS ELOY MARTINEZ, MAURIZIO MATEUZZI, RODOLFO MATTAROLLO, FEDERICO MITTELBACH, PABLO PIACENTINI, RICARDO PIGLIA, FRANCIS PISANI, SILVIA PUENTE, RAUL RABANAQUE CABALLERO, LEON ROZITCHNER, BEATRIZ SARLO, GREGORIO SELSER, SANTIAGO VARELA, DAVID VIÑAS.

Cotabacadores (en este número)

CARLOS ALVAREZ INSUA, LUIS BERNARDINO, ADRIANA BRUNO, MARCELO CANTELMI, NEWTON CARLOS, NORBERTO COLOMINAS, JOSEFINA DELGADO, JOSE ANTONIO DIAZ, ALBERTO FERRARI, GABRIEL GRINBERG, LAURA HAIMOVICH, MATILDE HERRERA, JULIO HUASI, ALEJANDRO JOCKL, DANIEL JURI, LUIS JUSTO, JULIAN LEMOINE, DANIEL LOPEZ, AMADEO LUKAS, JORGE MADRAZO, EDGAR MAINHARD, MEJÍ, WILLIAM PUENTE, LUIS JUSTO, YVONNE QUIROGA, HORACIO SERAFINI, ANGEL JOZAMI, VICTORIA VERLICHAK, ALBERT SARDÀ, MARIA SEOANE, DOLORES VALLE, MARCELO ZLOTOGWIAZDA

Cotabacadores (Exterior)

GINO LOFREDO (WASHINGTON), SYLVIANE BOURGETEAU, JULIO MENAJOVSKY, MAGELA PREGO (PARIS), AUGUSTO RODRIGUEZ JAUREGUI (ROMA), EDUARDO MOLINA Y VEDIA, ROBERTO BARDINI (MEXICO), MARUJA BARRIG (LIMA), IRENE GEIS (SANTIAGO DE CHILE), CARLOS BRADAC (MADRID)

Archivo
LILIA FERREYRA

Servicios Exteriores

MARTA VASALLO (coordinación), CARLOS CATROPI, NELIDA FERNANDEZ, LILIA JORGE, ALICIA MORON, RENATA ROCCO-CUZZI (traducciones)

Diagramación

FABIAN DI MATTEO, JUAN LO BIANCO, ALEJANDRA ROUX

Coordinación Gráfica
JUAN ZAHLOT

Corrección

AURORA CHIARAMONTE, GRISELA IGLESIAS, ADA SOLARI, HAYDEE VALERO

Secretaría
MARIA CRISTINA THOMSON

Recepción

LINDA KLEIN Y PATRICIA SUAREZ

Servicios Informativos

AFRIQUEASIS, ANALISIS, AGENCIA ALA, DYN, LA REPUBLICA, LE MONDE DIPLOMATIQUE, LE NOUVEL OBSERVATEUR, INTER PRESS SERVICE, L'UNITA, IL MANIFESTO, PANORAMA, RINASCITA

Servicio Fotográfico

AGENCIA LA (TITO LA PENNA, EDUARDO BOTTARO, SILVIO ZUCCHERI), ASSOCIATED PRESS

Dibujantes

TABARE, VIUTI, SCAFATI, MILANESE, NINE, ALFREDO GRONDONA WHITE, HERMENEGILDO SABAT

Publicidad

CAROLA DE LA FUENTE
OSCAR DEUTSCH

Director Comercial
RICARDO PORTAL

Director de Ventas y Circulación
RUBEN S. ALPELLANI

Gerente Administrativo
JORGE A. ORFILA

Asesor Legal
EDUARDO A. MIRANDA

Fotocomposición y Laboratorio
PHOTO LETTERING S.A.

Impresión

FABRIL FINANCIERA S.A.

REPUBLICA ARGENTINA

Revista semanal "El Periodista de Buenos Aires" - Editada por Ediciones de la Urraca S.A., Salta 258 - Domicilio de la publicación: Alsina 1214, 3^{er} Piso, Buenos Aires - República Argentina. Registro Nacional del Derecho de Autor: N° 282.930. Marca Registrada: en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores: Interior, Sadie Sacif, Belgrano 355, Capital Federal. En Capital Federal: Machi y Cia. SRL, Carlos Calvo 2426. Director Responsable: Andrés Cascioli. Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante.

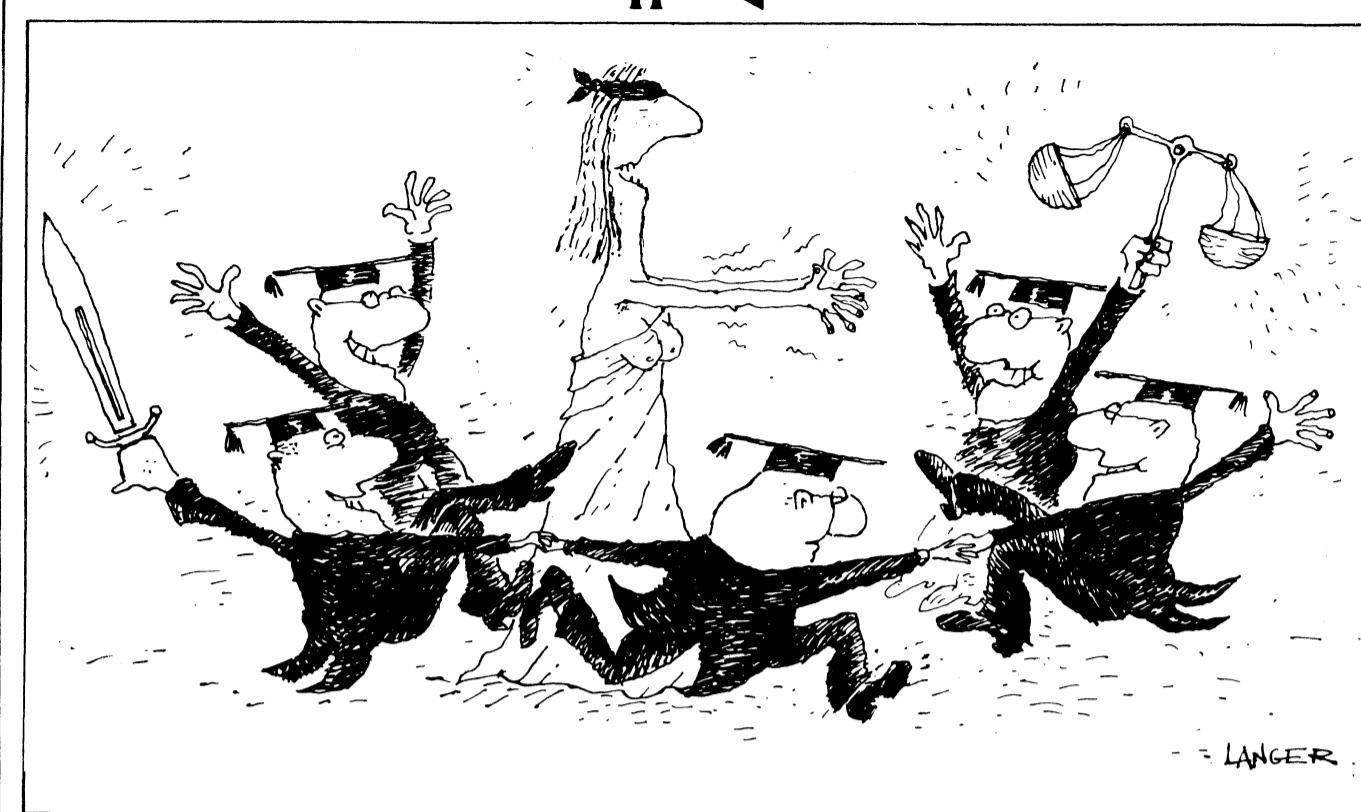
Correo Argentino Central

Tarifa Reducida
Concesión N° 693

Frangueo Pago
Concesión N° 1535

Frangueo a Pagar
Concesión N° 822

HUMOR



SOBRE "LA NOVELA DE PERÓN" (I)

Señor Director:

Me dirijo a usted con referencia a un artículo publicado en la revista de su dirección, en el número 2, titulado "La Novela de Perón" y que lleva como subtítulo "Los compañeros del Arca". El autor es el columnista Tomás Eloy Martínez y hace referencias inexactas sobre nuestra institución.

El periodismo, como muy bien tiene que saberlo el señor director, debe informar bien para poder, entonces, formar buena opinión. Lamentablemente, en el artículo aludido y en lo que concierne a nuestra institución, se desinforma y deforma la opinión general.

En principio, el autor de la nota tendría que haberse documentado mejor sobre qué es nuestra institución para poder opinar sobre ella y, además, cuando quiera copiar o repetir artículos aparecidos con anterioridad en otros medios, recomiendo que lo haga concienzudamente.

Con respecto a "La Novela de Perón", se alude a un "templo" de la Escuela Científica Basilio ubicada en la calle Tinogasta y se dice que el director evangélico era José Cresto y que estaba acompañado por doña Isabel Zoila Gómez de Cresto. Más adelante se manifiesta que la escuela decayó y muchos devotos se pasaron a las huestes del pastor evangelista Theodore Hicks a quien llamaban *el mago de Atlanta*. Asimismo se publica una fotografía del templo de José Cresto ubicado en la calle Tinogasta 5631.

En primer lugar, la Asociación Escuela Científica Basilio, fundada en la República Argentina en el año 1917 y que en la actualidad cuenta con 341 filiales distribuidas en toda Latinoamérica, América del Norte, Europa y Oceanía, nunca ha tenido una filial en la dirección allí mencionada. Además, el señor y la señora Cresto nunca pertenecieron a nuestra institución.

La foto de la calle Tinogasta y muchos de los datos que escribe el columnista, fueron publicados en la revista Panorama del 7 de diciembre de 1972 en un informe relacionado con la logia Anael, entre cuyos practicantes estarían –según Panorama– el general Perón, el señor José López Rega, el señor José Cresto y el doctor Julio César Urien entre otras personalidades. Esto descalifica las opiniones vertidas en el artículo en cuestión que, repito, no informa ni forma opinión.

Es lamentable que quienes ejercen con una larga trayectoria el periodismo, caigan en desaciertos como los expresados. Nuestros asociados y simpatizantes, que largamente superan los dos millones, al enterarse de esto ponen muy en duda el resto del contenido de la revista.

MARIO SALLERNO

Director General Espiritual de la Asociación Escuela Científica Basilio.

Capital Federal



HAGAN OLAS

AL LECTOR

Algunas de las cartas que se publican en esta sección debieron ser sintetizadas. Para lograr que ellas aparezcan textualmente, no deberán exceder de una carilla. Es recomendable, además, que sean escritas a máquina.

Rompo contra mi voluntad un silencio de muchos años y no puedo entrar en tanto detalle porque no me lo permite mi actual trabajo aquí, en Madrid, como servidor de seguridad de uno de los más grandes políticos españoles, ex estadista y pensador.

Pero a pesar de que no comulgo en absoluto con lo que hace y dice el Susodicho Sr. Martínez, aclaro:

1) En 1974 ese Sr. me hizo entrevistas para su libro sobre el teniente general Juan D. Perón, autorizándolo yo a publicar eso. Hasta lo que he venido leyendo, en su escrito se ha ido ateniendo a mi declaración, tengo que reconocer.

2) Que efectivamente mi padre y yo fuimos ubicados por ese gran hombre don José Cresto como miembros de la Escuela Científica Basilio. No quiero perjudicar su

memoria aceptando que él nos engaño.

3) Mi padre, que en paz descanso y yo asistimos a la sucursal de la Escuela en la calle Tinogasta al 5600 y ahí aprendimos mucho. Me sentí orgulloso siempre de haber pertenecido a la Basilio, y me duele que ahora se diga que no fue verdad.

4) Ojalá que la querida Escuela siga creciendo por el mundo. Ya cuando tenga yo ocasión de andar por Buenos Aires me pondré en contacto con sus dirigentes que, espero, sigan siendo tan derechos y argentinos como los de antes. Atentamente.

ARCANGELO GOBBI

Madrid. España.

N de la R: La transcripción de esta carta responde textualmente al original recibido.



SOBRE "LA NOVELA DE PERÓN" (II)

Señor Director:

Me dirijo a Ud. porque habiéndome mandado desde Estados Unidos una carta documento de la Escuela Científica Basilio, el Sr. Tomás Eloy Martínez me pide que yo, como autor de las informaciones, tenga contestar a mi cargo.

UN MILITAR OPINA SOBRE LA UNIDAD LATINOAMERICANA

La consulta popular, hágase votado SI, NO o aún absteniéndose, demostró una intención común, independiente de posiciones electorales. Ella es la integración latinoamericana. Desde el gobierno y aún la mayoría de los opositores se insistió en la necesidad de buscar en el destino común de nuestros pueblos el gran proyecto continental, por ahora ilusorio. "Los Estados Unidos parecen predisposados por la Providencia para agobiarnos con la miseria a América Latina en nombre de la libertad", decía en 1829 Simón Bolívar. Y así pareciera haber ocurrido, además de nuestras propias e innegables culpas bien representadas por algunos nativos de sangre color verde dólar.

Lo demuestran las varias intervenciones de los marines, los bandoleros como William Walker, que se erigió en presidente de Nicaragua; la traza del canal de Panamá y la mismísima creación de esa república, pasando por los Somoza y otros "demócratas" nacidos en oficinas de directorios que han encarnado el método de desangramiento más perfecto, constante e incongruente que se conozca, además de las consabidas y "protegidas" invasiones soviéticas".

El macartismo norteamericano, vi gente y exportado, ha llevado a una nación innegablemente democrática pero entrampada en un "imperio financiero" a aceptar dictaduras y rechazar la auto-determinación de los pueblos. A rechazar la violencia de algunos que reclaman lo suyo (Malvinas), justificando el empleo del propio poderío, como pareciera ocurrir en Nicaragua, para resguardar la "libertad de Centroamérica del peligro comunista. ¿Infantilismo, mentira o negocio? Tal vez todo junto y, en el tercer caso, puede que hayan rescatado la idea primitiva de hacer el canal interoceánico en Nicaragua, ya que los portaviones y superpetroleros no pasan por el de Panamá.

Pero mi propuesta, que como justicialista rechaza la miseria y el subdesarrollo y aprueba las relaciones de la Patria Grande Latinoamericana con el mundo, se pregunta:

¿Estamos dispuestos a jugarnos por Nicaragua y afrontar las consecuencias del enojo de los banqueros de corazones duros y culos blandos? ¿Somos capaces de levantar nuestra bandera, unida a las demás naciones hermanas y demostrar que la liberación no es ruptura de relaciones sino dignidad, respeto y libertad? ¿No habrá llegado el momento de borrar en un solo acto la teoría de la seguridad interamericana que nos ha llevado a armarnos contra vecinos y compatriotas, para pasar a unirnos en una gran fuerza subcontinental? Si así fuera, debemos pasar de lo retórico a los hechos y, con acuerdo de todos los ciudadanos, poner en suelo nicaragüense hombres, guerreros profesionales argentinos voluntarios. Combatientes de la libertad, se piense igual o diferente del gobierno que ayudamos. Hombres dispuestos a "ir a la muerte con la tranquilidad de sentir que se resucitará al día siguiente". Es mejor pelear ahora, morir si hace falta, que avergonzarnos después y colla-

borar "moralmente" o, a lo sumo, mandar nuestra sangre en frascos sanitarios.

Decía don Miguel de Unamuno: "más te vale que como a Icaro, te crezcan alas intentando volar que no atreverte nunca, aunque sea con alas de cera".

JOSE LUIS D'ANDREA MOHR

Capitán (RE)
Bariloche

DISCRIMINACION DE LA MUJER

Señor Director:

Quisiera colaborar con mis reflexiones sobre la discriminación de la mujer y en referencia al informe especial publicado por "El Periodista" en el número 14.

Es cierto que nosotras participamos mucho más en la producción, con la particularidad de efectuar aquellas tareas que los hombres desdeñan. Para ser secretarias, enfermeras, correctoras, corredoras, cajeras y docentes, nada mejor que una mujer. A sus ocupaciones específicas se les puede agregar la doméstica función de servir café, hacer los trámites más tediosos, negar el pago a los acreedores y mentir para sacar la cara por los jefes.

Hemos conquistado el placer de ar- chivar, de ser el preciado objeto que de- cora finanzas, inmobiliarias, agen- cias de viajes y recepciones. En el no- venta por ciento de los casos se miente sobre el estado civil. Bien comprobado está lo fastidioso que resulta cuando una mujer se toma licencia por maternidad o por enfermedad de sus hijos, en tanto que para nada está contemplado que un hombre se ausente por las mismas causas.

El tiempo nos concedió variadas pro- fesiones y en proporción inversa bajó su rentabilidad. Se nos exige más ante- cedentes y muchas concesiones. En las ac- tividades deportivas y creativas, tene- mos más oportunidades si el nivel econó- mico del que procedemos es de alto para arriba o si ya hemos criado a nuestros hijos.

Si aún quedara tiempo para la parti- cipación política, nos recibiría en su re- gazo el sector femenino del partido para limitadas áreas y tareas. La mujer siem- pre se asoma al amor, a todo el amor. Pero muchas veces no encuentra a na- die, ni a los que merecen llamarse hom- bres.

PATRICIA KELLY DE AMALRIC
Capital Federal

JOVEN FILATELISTA

Señor Cascioli:

Me acerco a usted por medio de esta carta para pedirle un favor. He leído la nota que salió en el número 7 del sema- nario "El Periodista" que habla del Par- que Rivadavia y las actividades filaté- lisas y numismáticas que allí se hacen. Le ruego que si algún día se acerca por ahí para hablar con algún chico de mi edad (11 o 12 años), le diga mi dirección para intercambiar estampillas (solamente de Argentina) temáticas u otras. La direc- ción es: Santiago del Estero 2883, tercer piso, departamento 1. El Código Postal es 7600.

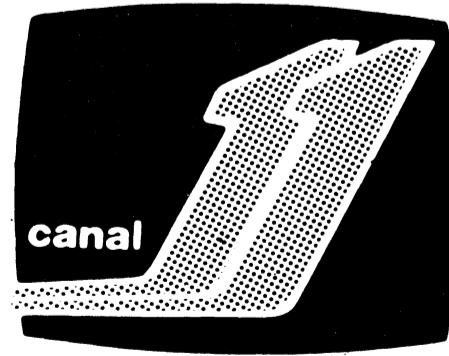
Le estaré muy agradecido.
ESTEBAN LIMONCINI
Mar del Plata

Un estilo y una vocación para difundir la música
Argentina, con sus estrellas más consagradas.

Argentinísima



**MARTES
21.00**



Conducción:
Julio Marbíz

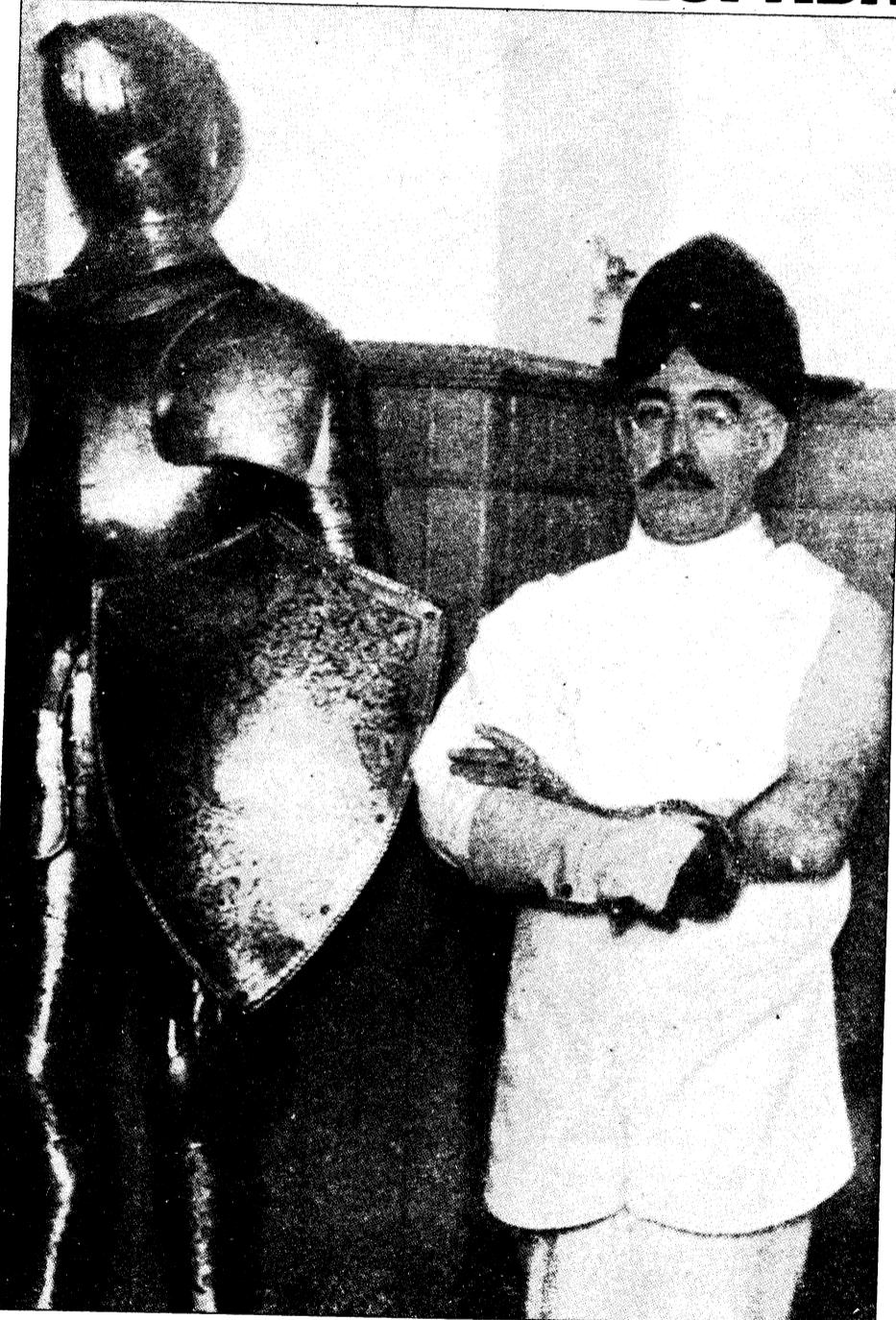
EN VIVO

RETIRE SU ENTRADA EN MATHEU 1539

LA NOVELA DE

PHRON

16. LA HORA DE LA ESPADA



Leopoldo Lugones en el Círculo Militar, 1926. Era entonces el profeta de la hora de la espada.

Un conductor de ejércitos no se hace por decreto. Un conductor nace, llevando el óleo de Samuel en su cabeza.

ALFRED VON SCHLIEFFEN, citado por Wilhelm Groener en *El testamento del conde Schlieffen*, 1926.

Los conductores nacen, no se hacen (...), y el que nace con suficiente óleo de Samuel ya no necesita mucho más para conducir.

JUAN PERÓN, *Conducción política*, 1951.

Esto no puede ser obra de la casualidad. ¿Qué instintos del cuerpo se han desatado, cuáles presagios para que tan luego ahora, cuando faltan sólo dos días para volver a Buenos Aires, todas mis enfermedades hayan acudido a despertarme? Algun aviso querrán traerme. Les preocupa tal vez la lucha que se avecina. Durante 18 años he conducido a mis ejércitos desde lejos. Ni siquiera sé cómo son las sorpresas que deparan a un hombre los frentes de batalla. No se publiquen mis vacilaciones, archívenlas, que jamás las conozca mi enemigo.

A las cuatro y media de la madrugada tuve cólicos y asfixia. Me recordé sudando. López trajo un calmante. Son engaños del cuerpo, mi general. ¿Por qué les hace caso? Yo lo veo fuerte como un padillo. Duermasé. Me dijo: Desorienté durmiendo esos achaques.

Pero no pude. El corazón hervía. Sentí una puntada. Quise ir

al baño. Al sentarme en la cama, las piernas me crujieron. Se me habían vuelto hielo. ¡López!, llámé. Ayudemé a mear. El me cargó en los hombros. ¿No ve qué bien camina? ¡Como un muchacho!, me iba tranquilizando. En el baño solté unas tristes gotas. Tenía la vejiga hinchada, me molestaba la próstata, la orina me ocupaba todo el cuerpo. Y sin embargo, nada: sólo unas gotas de mierda.

Y ya es junio 18. En pocas horas dejaré todo esto. Amanece. Al menos me consuela saber que lo vivido aquí, aquí se queda. Que a los recuerdos no los pude el tiempo. Uno puede llevarlos de un lado a otro, bajo los pies, abrazados en los fondos del cuerpo. ¿Se podrá hacer lo mismo con los lugares? ¿Qué le parece, López? Mirar por la ventana en Buenos

Aires y tener a Madrid del otro lado: el clima fresco y seco, los palomares, las perritas saltando bajo los álamos. ¡Ah, entonces otro sería el cantar! Imaginesé. Si yo pudiera bajar de la casa que tengo allá, en Vicente López, y salir a las sombras del Paseo del Prado por donde tanto me gusta caminar: si aquello fuera Madrid, ¡con qué distinto ánimo yo iría!

Ahora, oyendo respirar al sol afuera, el general siente que las

TOMAS ELOY MARTINEZ

LA NOVELA DE PERÓN

“Hay que formar hombres buenos y sólo después capacitarlos. A los malvados nada debe enseñárseles. Eso no trae sino desgracias. Yo fui profesor de Pedro Eugenio Aramburu, fui el jefe de Lonardi. Les di todo cuanto tenía. Y me pagaron con perversidad. Hace ya tiempo perdoné lo que me hicieron a mí, pero la ruina que provocaron en nuestro pobre país no merece perdón ni olvido.”

enfermedades retroceden. Ve cómo los nogales, acurrucados, sueltan de pronto el plumaje. Con alivio, sale a dar una vuelta por el jardín a la vera de López. Recibe, desatento, la letanía de chismes. Que Cámpora trasnochó en un tablao flamenco y repartió claveles a las bailaoras. Que a las 3 de la mañana desayunó un asado en Tranquilito. Que han de estar despertándolo en este instante para que visite una exposición de industrias. Ya es suficiente, hombre. No quiero saber más. Perderemos la vida en esas menudencias.

El sol, que ha ido subiendo en tropel, se desciende de pronto sobre Perón y lo atollona. Oiga, López: el vapor del verano. Véalo moverse entre las plantas. ¡Y ese ruido! Parece un ejército de hormigas. Vayamos al reparo de la casa.

Como no habrá visitas este lunes, y abajo los sirvientes están aireando los salones, el general sugiere ir de una vez al claustro y ensimismarse en las Memorias. ¿Cuánto nos falta, López? ¿En cuál época estamos? Quisiera irme de aquí sin ese peso. Y usted me cansa, hombre. Va muy lento.

Al pie de las escaleras los sobresalta el alboroto de los relojes dando las 8 de la mañana. Isabel, aún en bata y con ruleros, trajina con una seguidilla de mucamas entre los dormitorios y el desván. Ha guardado ya las cobijas en los baúles y todavía le queda la vajilla. Vamos, con el follón de ayer no hubo ni modo de apurar el paso. Pilarica Franco, la última, se marchó poco antes de la medianoche. ¡Qué jaleo! ¿Daniel? Suban con calma. Cuídeme al general. No lo sofoque. Hombre, ¿hasta dónde van? ¿Para qué tanto el claustro? ¿Qué gusto tienen por las oscuridades? Vamos, quedense aquí. ¿No les apetece el fresco de los dormitorios?

Ya en el recodo último de la escalera, el general tropieza con unos lunares de viento que siempre rondan por allí. Hace ya mucho que andan buscando de dónde vienen esas filtraciones: si de la cámara de refrigeración, que mantiene a nivel estable la temperatura del santuario, o de la criatura que yace arriba y que cuando suspira, cuando en medio de la noche suelta sus suspiros lastimeros, deja rastros como burbujas. Moscas de frío, las llama el general.

—Sienta, López: esas corrientes de aire. La casa ya se nos vuelve inhóspita. Igualito a los perros: ladra cuando se le va el dueño.

Por fin entran al claustro. El secretario entreteje las hojas de una carpeta y otra, como mezclando naipes. Que la historia vaya de allá para acá, que la historia no vaya: eso no altera las consecuencias. A ver, López, ¿qué ha hecho? El general busca una frazada y se cubre las piernas. Usted reléveme leyendo. Tengo que descansar

los ojos y la voz. ¿Adónde estábamos? Señor: en una duda. ¿Suprimimos o dejamos tal cual sus reflexiones sobre la vida militar? Son extensas. Y técnicas. Algun lector se nos podría quedar durmiendo en el camino. López, ¿y usted qué piensa: que voy a eliminar precisamente la matriz de mi doctrina? De ahí sale todo, de lo que yo digo sobre la milicia. ¿Cómo no se da cuenta? Lo demás no soy yo. Perón viene de ahí: es el *trouper*, el pedagogo de la conducción, el estratega del palacio. No tengo más sabiduría que la del conductor. Y usted pretende que no diga eso. Que ande como un mono, por lo anecdotico, de rama en rama. En lo absoluto. Me importan un carajo los lectores. Que se duerman. Que se retiren a sus invernaderos y ensordeczan. Quede bien claro esto. No seguirá adelante sin explicar qué clase de soldado he sido. ¿Me comprende?

Comprendo:

Todo militar debe saber que su oficio es manejar hombres. Conducir. Conducir es un arte, y como tal tiene una teoría, que es lo inerte del arte. Pero lo vital es el artista. Cualquiera puede pintar un cuadro y esculpir una estatua, pero una Piedad como la de Miguel Ángel o una Cena como la de Leonardo no existirían sin ellos. Cualquiera es también capaz de conducir un ejército, pero si se quieren batallas que sean obras maestras como las de Alejandro el Grande o Napoleón habrá que buscar a un general que haya nacido igual, ungido por el óleo sagrado de Samuel. Un conductor no se hace por decreto. Nace. Tal como los artistas verdaderos.

(Son las mismas palabras que ya hemos repetido tantas veces, mi general. Por eso dudo. Así las escribimos en aquel primer libro, déjeme ver el título completo. Ajá. “Guerra Mundial 1914. Operaciones en la Prusia Oriental y la Galitzia, Tannenberg, Lagos Masurianos, Lemberg. Estudios estratégicos”. Y las volvimos a poner en los “Apuntes de historia militar”, sin cambiar una coma. Después aparecieron en todos sus discursos y clases sobre la conducción, calcadas. Y en las declaraciones a los periodistas. No faltó quien nos siguiera la pista. Alguien dijo que al principio, cuando Perón citaba a Napoleón y Schlieffen, les concedía comillas, notas al pie, sinopsis bibliográficas. Y que más adelante ya se nos olvidaron esos pruritos. Que nos apoderamos de cuanta frase célebre teníamos a mano. Pienso que ahora podríamos cambiar, buscar otras palabras para la misma idea. Ser más nacionalistas. Patrocinar lo nuestro. No seguir con Leonardo sino hablar de Quinquela. Señor, ¿qué le parece?

El general se opone rotundamente. Los argentinos ni siquiera saben quién es

Schlieffen, López, y con el tiempo se olvidarán de lo que Napoleón dijo o no dijo. Preguntarán: ¿tal frase? ¡Ah, es del general! Y ahí acabará todo. No se preocupe, hombre. Nadie osará mancharme, ni siquiera de plagio. A mi pobre país no le queda otra cosa que Perón. Me tiene a mí, y adiós. Yo soy la Providencia, el Padre Eterno. Dejesé de macanas, López. Siga.)

En la escala de mis ambiciones, la prioridad ha sido hacer el bien, y dentro de eso, a quienes más lo necesiten. Nunca he podido explicarrié el amor a la patria alejado de este concepto humano, como tampoco entiendo la grandeza de la patria sin un pueblo feliz. Prefiero un pequeño país de hombres felices a una gran nación de hombres desgraciados. Comprendo a quienes sólo trabajan para sí mismos. Es más, los justiflico. Me parece justo que reciban el beneficio material de sus afanes. Pero mucho mejor comprendo a los que trabajan para los demás sin esperar nada como recompensa.

(Perón y Jesucristo un solo corazón: descubre López. Me parece preclaro. De una perfecta tonalidad celular. Y el general, desabrigándose de la frazada, suspira: Es mi sermón de la montaña, López. Mi canto de bienaventuranza.)

Hay que formar hombres buenos y sólo después capacitarlos. A los malvados nada debe enseñárseles, eso no trae sino desgracias. Yo fui profesor de Pedro Eugenio Aramburu, fui el jefe de Lonardi. Les di todo cuanto tenía. Y me pagaron con perversidad. Hace ya tiempo perdoné lo que me hicieron a mí, pero la ruina que provocaron en nuestro pobre país no merece perdón ni olvido.

Cada vez que repaso el itinerario de mi vida no me arrepiento de nada. No tengo de qué. Siempre pude dormir sin culpas. Me han calumniado, han arrojado sobre mi nombre las ofensas más canallescas. Hasta matarme quisieron. Nada me ha inquietado ni me importa, porque respondo sólo ante mi conciencia. Y con ella estoy en paz.

El 16 de enero de 1920 fui destinado a la Escuela de Suboficiales. Lo primero que hice fue organizar un equipo de gimnastas y presentarlo en las competencias municipales. Mis muchachos se aburrieron de ganar y ganar. Yo me había recibido como profesor de cultura física en la Young Men. Tomé un curso especial de pedagogía, para comunicar mejor mis conocimientos.

También introduce el básquet entre los suboficiales, pero de lo que

más me enorgullezco es de haberles inculcado el instinto del ahorro. A principios de mes les descontaba entre 5 y 10 pesos del sueldo. Y cuando salían de franco, les medía los gastos. Nadie hablaba entonces de jubilaciones ni mencionaba la previsión social. En cambio a mí ya me rondaban esas ideas por la cabeza.

No tuve otro vicio que los cigarrillos, y hasta el sol de hoy no he podido quitármelos. Fumaba Caftan, Condal, lo que viniera. También Ombú he probado. No sé de qué lo hacían. Sólo recuerdo que los pulmones oían Ombú y echaban a correr.

Puedo vanagloriarme de haber sido un buen comandante de compañía. De los 110 hombres que tuve bajo mi mando, a uno lo hice nombrar gobernador de Buenos Aires y a los otros los convertí en ministros y embajadores. Todos eran humildes pero leales. Se hubieran hecho matar por mí.

Eran épocas turbulentas, de profundos cambios ideológicos. El ventarrón de las inmigraciones había menguado y tanto en lenguaje cocaliche como en las infaltables ravioladas de los domingos empezáramos a asimilar la influencia gringa. Un sainete de Armando Discépolo, “Mustafá”, nos convencía de que por fin la mescolanza produciría una “raza forte”. Sin embargo, Buenos Aires era un nido de conventillos. Las empleadas de comercio, las costureras y las maestras ganaban apenas para comer. En las fábricas las pagaban 20 pesos mensuales a las aprendizas, y un par de zapatos berretas costaba 15.

Por supuesto, a los visitantes ilustres les mostraban una ciudad bien distinta. El príncipe Umberto de Saboya, el maharajá de Kapurtala y Eduardo de Gales, que llegaron casi al mismo tiempo, en la época de Alvear, no conocieron sino palacios suntuosos. Nadie los llevó a ver los remates de mujeres que hacían los rusos en los prostíbulos del puerto. Yo mismo vi vender a una polaquito de 15 años, que había llegado engañada con promesas de casamiento, por una pulsera de plata y 200 pesos. En vez de mostrarles los mataderos, donde se respiraba la miseria, a los príncipes les exhibieron los toros campeones de la Rural, que no cagan sino sorettes de 18 kilates.

Un episodio marcó mi pensamiento para siempre. Fue el discurso que Leopoldo Lugones pronunció en Lima, en el centenario de la batalla de Ayacucho. Desató una batahola tremenda entre los liberales y los galeri-

tas, que le reprochaban su admiración por Mussolini, pero a los oficiales jóvenes nos dio bastante que pensar. Empezamos a tomar conciencia de que el Ejército debía ser la brújula de la patria.

Los políticos estaban corrompidos y, por fortuna, no tenían el menor contacto con nosotros. Para mantenernos al margen de la corrupción, el general Agustín P. Justo, ministro de la Guerra, le pidió al presidente Alvear que prohibiese por decreto la participación de los militares en los partidos. Nuestro mundo era el cuartel, pero dentro del cuartel estaban los símbolos de la patria. Debíamos velar por ellos.

Leopoldo Lugones expuso maravillosamente aquellas ideas. En Lima dijo:

(Me ha costado un trabajo bárbaro dar en ese discurso, mi general. Tuve que ir a buscártalo a la biblioteca de la avenida Calvo Sotelo. Pero aquí están las frases que usted quería.)

"Ha sonado otra vez, para bien del mundo, la hora de la espada. Pacifismo, colectivismo, democracia son síntesis de la misma vacante que el destino ofrece al jefe predestinado, es decir al hombre que manda por su derecho de mejor, con o sin la ley, porque ésta, como expresión de potencia, se confunde con su voluntad."

(Repita la lectura, López. Vale la pena. Era la primera vez que un prócer civil se alzaba para decirnos: militares, ocupen el poder, les corresponde por naturaleza. Otros lo hicieron después, en estos últimos años. Pero ya no son próceres ni nada. Son vivillos: vicarios de las empresas extranjeras. De aquel glorioso ejército sólo quedan andrajos. Mire a los generales. Están asustados. Todos tiemblan ante mi nombre. Me quitaron el título, el uniforme, y ahora no saben qué inventar para conjurar mi venganza. ¿Quiere los sueldos atrasados, mi general?, me dicen. ¿Quiere una estatua en Campó de Mayo? Son unos pobres muchachos. Tienen miedo de que los deje sin la pitanza. No les importa más que la pitanza, la buena vida, la ventajita. Los conozco muy bien. A uno que vino por aquí tuve que darle un tranquilizante. Hombre, le dije, yo no haré nada contra usted. Ya estoy amortizado. No me confunda con el conde de Montecristo. Ahora, si su conciencia le reclama porque usted obró mal, ya no es problema mío.

Son gente mal acostumbrada. Van directo al acomodo. Y para colmo, no agradecen. Vea lo que hicieron con el pobre Lugones. Un civil honorable, un verdadero tribuno. Se pasó cinco años golpeando a la



El príncipe de Gales (tercero desde la izquierda) y el maharajá de Kapurtala (al centro) en 1925, agasajados por el presidente Alvear. El segundo de la derecha, de galera, es el ministro Tomás Le Bretón.

El conde Alfred von Schlieffen, precursor de las ideas de Perón sobre la conducción.

puerta de los cuarteles. ¡Tomen el poder!, predicaba. ¡Tomen de una vez el poder! Y cuando al fin lo hicimos, en 1930, ¿qué se le ofreció a cambio? Un cargo de maestro. Aquello fue una burla. Lugones se vino abajo. Yo quise hablar con él en el Círculo Militar, donde hacíamos esgrima. Lo encontré muy distante. Vivía angustiado por no sé qué desgracias personales. Me trató cortésmente. Convinimos una cita. Pero al día siguiente me mandó una esquela, postergándola. Desde entonces, cada vez que se cruzaba conmigo me decía: Será más adelante, Perón, más adelante. Yo entendí: será nunca. Las aflicciones lo habían vuelto inaccesible. Al poco tiempo se mató en un recreo del Tigre... Basta ya. Volvamos a la otra parte del discurso de Lima. Hombre, ¿por qué no sigue de una vez?

"El sistema constitucional del siglo XIX está caduco..."

(Tal cual. Lo que yo dije en mi mensaje al Congreso, el año 48: que la Constitución Argentina era un artículo de museo. Lugones tenía razón. No era posible seguir aceptando una ley de la época de la carreta...)

"El ejército es la última aristocracia, vale decir la última posibilidad de organización jerárquica que nos resta entre la disolución demagógica. Sólo la virtud militar realiza, en este momento histórico, la vida superior que es belleza, esperanza y fuerza."

Fui de los pocos oficiales que apre-

ció en toda su magnitud el proyecto de Lugones. Pero yo era un teniente primero apenas. ¿Qué podía hacer? El poder estaba demasiado lejos de mí. Lo único que ambicionaba era diplomarme en la Escuela Superior de Guerra y casarme con una chica decente, que fuera del agrado de mis superiores.

A mediados de 1925, después de pasar algunos meses reclutando aspirantes a suboficiales en Santiago del Estero, pedí que me destinaran a la Escuela de Guerra. Una vez más iba siguiendo los pasos de mi mentor, el mayor Descalzo, a quien habían confiado allí la cátedra de Organización. Rendí un examen sobresaliente. Cuando me admitieron, sentí que la vida volvía a empezar. Que quien vive una sola vez es como si no hubiera vivido nunca. No hay otro modo de sentir la vida que comenzándola, sin esperar a que llegue el fin. Comenzándola siempre.

(Quedesé quieto, López. Lea sin darle tantas cavilaciones al cuerpo. ¿Qué busca en esas fotos, hombre? ¿Para qué revolea tanta hojarasca? Son espacios en blanco, mi general. Las memorias que usted ha mandado al purgatorio. Vea esto. Los apuntes de clase, 1926. Y aquí: una etiqueta de cigarrillos Combinados Mezcla, los que de veras fumaba usted. Y estas cuentas borrosas: recibos del alquiler que pagaba

por un bulín en la calle Godoy Cruz, con otros seis oficiales. Observe las fotografías: están veladas por una sombra triste. Usted sonríe ante la cámara y sin embargo parece que se estuviera yendo de allí. Se va desvaneciendo, cada vez más sepia. He apartado también recuerdos que le hicieron daño. Vea por aquí el verano de 1925. Llegó entonces al campo de la familia, en la Sierra Cuadrada del Chubut. Su padre, magro ya, no tenía más distracción que la recua de nietos. Mario Avelino se había casado con Eufemia Jáuregui. Engendraron cuatro hijos: el segundo, Tomás Domingo, llevaba el nombre que me fue usurpado. Advertí que una enfermedad mortal amenazaba a mi padre. A duras penas lo convencí de que viajase conmigo a Buenos Aires, en procura de médicos. Deténgase en la foto, mi general. Vea la meseta yerma donde vivían, encerrada entre oscuras pirámides de piedra. Y aquí, el laberinto de acequias que fue cavando su madre con ayuda de los peones. El portal, el letrero: "Estancia La Porteña". ¿Puede ver el recuerdo? Todo lo veo, López, como si fuese ahora.

Cuando los médicos de Buenos Aires examinaron a su padre ya no le permitieron volver. La arteriosclerosis se lo comía. El pobre viejo apenas caminaba. Tuvimos que comprar una casita en la calle Lobos casi esquina San Pedrito, al sur del barrio de Flores, e instalarnos allí, con doña Juana. Ella, mi general, regresaba al Chubut para la esquila. No más de tres semanas. Y luego, ¡con cuánto afán velaba junto a la cabecera de mi viejo! Sabíamos que era inútil. El cuerpo de don Mario Tomás, que alguna vez creí eterno, adelgazaba y se desvanecía.

Fue por entonces que usted conoció a Potota. ¿Recuerda cómo? ¿Qué voy a recordar! ¡Hace ya tanto! Sería en un baile de familia, en Palermo. A ver. Fue, creo, en una fiesta del Círculo Militar. Oígo la música de un vals. Saqué a María Tizón, la hermana de Potota. Y luego a ella. Conversamos de cine. La oí tocar la guitarra.

Aurelia se llamaba, mi general. Era la sexta hija de Tomasa Erostabar y Cipriano Tizón: él era dueño de un negocio de fotografía y militaba en la Unión Cívica Radical. A ella, por el celo con que cuidaba a las hijas, le decían señora Eros estorba. Potota era la más bajita. Tenía una extraña voz ronca, bien afinada. Temple de voz quebrado, como el de Eva. Ya no me ponga en fila los recuerdos, López. Callesé. Cuenta mi vida como si fuera un inventario de Gath y Chaves. No soy yo el culpable, mi general. Son los blancos que usted quiere dejar en las Memorias. ¿Toca el blanco? ¿Puede oler los silencios? Ajá, López. Así es. Ponga de una vez fin a estos paréntesis. Que Isabel nos avise cuando sirva el al-

“Nadie puede hacerme responsable de una sola idea que no cuente con su apropiado reverso. Con la Iglesia, el Ejército, la reforma agraria, las formaciones especiales, la libertad de prensa he mantenido siempre dos actitudes, dos o más planes, dos o más líneas doctrinarias: por mi naturaleza adversa a todo sectarismo y porque soy un conductor.”

EL PERIODISTA DE BUENOS AIRES N° 16 - 29 DE DICIEMBRE DE 1984 AL 4 DE ENERO DE 1985 - Página 28

muerzo. Y mientras tanto, lea. Siga con las Memorias verdaderas:

Los estudios, que me condenaban a una vida sedentaria, aflojaron mi cuerpo. Engordé. Llegué a pesar 90 kilos. Avanzados ya los cursos, en 1927, llegó a la Escuela de Guerra el general Alexis von Schwartz, un brillante profesor de Fortificaciones Militares que había servido en el ejército imperial ruso. Después de clase, yo solía caminar con él por Palermo. Hablábamos de Moltke, de Jomini, de Clausewitz y otros teóricos de la guerra. Pero al despedirnos, siempre me repetía: "Ninguno es tan grande como el conde Schlieffen".

No era fácil encontrar entonces libros de Schlieffen. En la Revista Militar publicaban sólo artículos sueltos que me acicateaban la curiosidad. Schwartz me pasó una obra sobre la batalla de Cannae, en italiano. En una noche la devoré.

Al principio, me desconcertó el número casi infinito de planes estratégicos que había elaborado Schlieffen en el curso de su vida. Después me intrigó el hecho de que un plan se contradijera frecuentemente con otro que había sido preparado para la misma campaña. Pensé: esto no puede ser casual. Responde a una concepción original de la guerra. Vislumbré que Schlieffen era un genio y que aun después de muerto no se lo comprendía.

Veamos: año tras año, y aunque las circunstancias siguieran siendo las mismas, Schlieffen organizaba concentraciones de fuerzas en los puntos que antes había dejado al descubierto. Diseñaba una estrategia, la defendía como insuperable, y casi de inmediato diseñaba una nueva para demoler la anterior. A la vez, exigía que sus oficiales preparasen un plan A de batalla, y otro B, que contradijese al anterior pero fuera también perfecto. ¿Para qué le servían esas paradojas aparentes? ¡Ah, tal era el secreto de su grandeza! Hasta en dogmas tan inquebrantables como el que impone aniquilar primero a un enemigo antes de volver las fuerzas contra el otro, Schlieffen se mostraba desconcertante. Aconsejaba luchar en todos los frentes a la vez. Su primer mandamiento era la lucha ofensiva. Al ataque, siempre al ataque, aun ante adversarios superiores.

Casi todo lo que sé hoy lo aprendí entonces. Y lo apliqué a la política. Clausewitz opinaba que la guerra es una continuación de la política por otros medios. Para mí las cosas suce-



Los generales Justo (al centro) y Uriburu (derecha) con el casco prusiano. En segunda fila, también con casco, el coronel Manuel Rodríguez. La foto es de 1923.

den al revés: la política es una continuación de la guerra por otros medios, pero con las mismas tácticas. Años más tarde, cuando me reprochaban una frase irritante, yo podía responder, extrañado: ¿Cómo es posible, si en la ocasión tal o cual afirmé lo contrario? Nadie puede hacerme responsable de una sola idea que no cuente con su apropiado reverso. Con la Iglesia, el ejército, el petróleo, la reforma agraria, las formaciones especiales, la libertad de prensa he mantenido siempre dos actitudes, dos o más planes, dos o más líneas doctrinarias: por mi naturaleza adversa a todo sectarismo y porque soy un conductor. No puedo andar midiendo las cosas con la vara de un solo dogma. Esa fue la mejor enseñanza de Schlieffen.

En mis archivos he conservado todas las explicaciones de la realidad: las que se veían en positivo y también las que se veían en negativo, porque

tarde o temprano me servirían unas u otras. Por supuesto, ese juego con los opuestos no puede aplicarse a la batalla sino respetando líneas muy claras de pensamiento, de las que bajo ningún concepto debe apartarse el conductor. Las más se resumen en tres apotegmas: soberanía política, independencia económica y justicia social. Que a los ricos y pobres nada les falte. Que para todos haya igualdad de oportunidades.

En los momentos más negros de la vida, cuando mis adversarios arremetían brutalmente contra mí, confiados en la superioridad de sus fuerzas, yo respondía atacando. Ataca, me decía. Y pensaba en Schlieffen. Ataca, que algo queda.

No todas eran lecturas en la Escuela de Guerra. Se nos imponían también largas marchas de reconocimiento por terrenos escabrosos y trabajos de geodesia en la frontera. Los

que debí emprender en los Andes, entre Mendoza y Neuquén, me dejaron con los ojos hambrientos de naturaleza. Yo no era Mahoma, pero la montaña venía hacia mí. La montaña se iba acercando a mí destino.

Me faltaba poco para cumplir 33 años: la edad en que los hombres hacen su más profundo examen de conciencia. Ciertas cosas ya estaban claras: la patria era mi vida, y el ejército mi camino para servirla. Los oficiales más esclarecidos procuraban zafar al país de su fatalidad agropecuaria y exigían al presidente Alvear que organizara industrias nacionales administradas por las fuerzas militares, comenzando por la siderurgia.

Bajo el ministerio de Agustín P. Justo, el ejército se había convertido en un factor importantísimo de poder. Era el que sacaba las papas del horno cada vez que se alteraba la paz en las provincias, el que reprimía los asaltos a la propiedad privada en el Chaco santafesino y en los fundos laneros de Santa Cruz. ¿Y a cambio, qué recibíamos? ¡Mendrugos! Sólo la tenacidad de justo forzó algunas mejoras en el presupuesto militar. Los anarquistas mataron a un teniente coronel, y a la viuda la arreglaron sólo con un telegrama de pésame.

Ya estábamos cansados de palabras. Eran tiempos de violentos cambios. Nadie ofrecía un proyecto nuevo de país, aparte de nosotros. Y nadie más que nosotros podía llevarlo adelante. Pensé que pronto las fuerzas sanas del país vendrían a golpear a las puertas de los cuarteles. Y que debíamos prepararnos.

Recuerdo el día en que Yrigoyen fue elegido para la presidencia por segunda vez. Era una tarde, en abril. Empezaban las lluvias. Fui a la casa del teniente coronel Descalzo y a través del balcón miré la calle: la gente que corría, las voitures, los árboles amarillos. Senti que se anunciaría para la patria una enorme tristeza. Le dije a mi mentor: "Este país ya no será el mismo cuando se haya ido el doctor Alvear. Los políticos son una especie moribunda. Yrigoyen ocupará el gobierno, pero los militares tenderemos el poder". Descalzo me oyó sorprendido: "Perón, ¿usted quiere el poder?" Y yo le respondí: "No es cuestión de querer o no querer. Es cuestión de destino."

**Próxima entrega:
"Memorias de 1930"**

© Tomás Eloy Martínez. Derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial.



INFORME ESPECIAL

RADIO Y DICTADURA

La rigurosa crónica histórica demuestra de qué modo las emisoras privadas de radio colaboraron con las dictaduras para obtener mayores beneficios comerciales. En la más salvaje de las noches militares se negociaron licitaciones viciadas de nulidad y una ley que contempló los intereses de los empresarios vinculados ideológicamente a las fuerzas armadas. Hasta la Iglesia contribuyó a esa campaña en desmedro de las radios estatales, que fueron desmanteladas para justificar su privatización. Las ondas se pusieron al servicio de la censura, las listas negras y la persecución a todas aquellas voces que se opusieron a la represión.

Apartir de 1947, el gobierno que presidía el general Perón inició un proceso de estatización de las radios en todo el país. Cuando se produjo en 1955 el golpe militar que acabó con su segundo período de gobierno constitucional, el Estado administraba 55 radios y un canal de televisión. La dictadura posterior licitó tres emisoras de la Capital Federal: Porteña (luego Continental), Libertad (luego Del Plata) y Rivadavia, además de otras trece en el interior del país. Entre ellas, Nueva Provincia, de Bahía Blanca.

Diez años después, el 3 de septiembre de 1968, un funcionario de aquella dictadura, Enrique Gilardi Novaro, denunció que en 1958 el Consejo Nacional de Radio y Televisión (CONART), sólo había reco-

mendado que se privatizaran ocho radios, las únicas en las que las ofertas se habían ajustado al pliego de condiciones. El dictador Aramburu decidió, de forma inconsulta, privatizar siete radios más pese a que las propuestas habían sido rechazadas por la Comisión de Adjudicación. Tres de las cuestionadas eran Rivadavia, LV10 Radio Cuyo y Radio General Güemes. Gilardi Novaro aseguró que, en aquel momento, el Tribunal de Cuentas de la Nación objetó la adjudicación de esas radios por "violar disposiciones legales" y que, para obviar esa observación del Tribunal, la dictadura inventó el decreto ley 5.751 del 24 de abril de 1958.

El gobierno constitucional del doctor Arturo Frondizi congeló el plan de privatizaciones y no se abrieron nuevas licitacio-

nes. El posterior gobierno constitucional del doctor Arturo Illia prometió, sin poner énfasis en la cuestión, privatizar algunas radios.

Las presiones políticas aumentaron y la Federación Argentina de Radio y Televisión (FARYT) –antecedente de ARPA (Asociación de Radiodifusoras Privadas Argentinas)– contribuyó a la campaña de desprecio iniciada contra el gobierno. El 16 de noviembre de 1965 publicó en los diarios más importantes una solicitada en la que afirmaba que no se había dado cumplimiento “al espíritu de la ley de Radiodifusión” al mantener cadenas comerciales de radio y televisión en poder del Estado “a pesar de las reiteradas promesas de privatización”. La Federación respaldaba la ley de la dictadura iniciada en 1955 y coincidía con las fuerzas armadas en solicitar su participación en el CONART. El reclamo sería satisfecho por otra dictadura, la que encabezaba el general Videla en 1980, que sancionó la última ley de Radiodifusión aún vigente. La solicitada de FARYT le exigía al gobierno del doctor Illia que “asegure una política clara y precisa que garantice la libertad de expresión e información”. **Una exigencia que**

las radios privadas nunca formularon a las dictaduras.

Luego del golpe de Estado de 1966, recibido con euforia por los comentaristas políticos de las radios privadas, las emisoras se agruparon en la de ARPA; el 27 de julio de 1966, el general Julio Teglia, secretario de Comunicaciones de la dictadura que presidía el general Onganía, adelantó la transferencia de las radios a “particulares”. El 24 de diciembre de ese mismo año, el CONART –dirigido por el capitán de navío Carlos Ibarra– anunció que veinticinco radios serían licitadas en el transcurso de 1967. Casi dos años después, Fernando Cachau, presidente de ARPA, agradeció “a las figuras que desde la función pública pusieron en marcha el presente régimen de radiodifusión: Aramburu, Isaac Rojas, Adalbert Krieger Vasena, Julio Cuetos Rúa, el almirante Teodoro Hartung y el brigadier Jorge Landaburu”.

Sin embargo, el 17 de agosto de 1968, cuando se dieron a conocer los nuevos adjudicatarios de las radios, las emisoras a cargo de ARPA impugnaron las decisiones del CONART porque modificaron la titularidad de radios como Rivadavia, Cuyo, Mar del Plata, Güemes y Ranquel.

Estas, denunciaron a quienes se les había concedido la explotación comercial de esas emisoras. En gran parte, los directores de las nuevas empresas beneficiadas estaban integrados por militares retirados, más sus amigos y familiares. El 27 de noviembre, ante los conflictos suscitados en las licitaciones, la dictadura postergó el concurso para la adjudicación de radios radios, tres de ellas de la Capital Federal.

La dictadura del general Lanusse retomó la privatización de las radios. La lentitud de los procedimientos molestó a ARPA, que pretendía acelerar las adjudicaciones antes de que asumiera un nuevo gobierno democrático. La Asociación de Emisoras Privadas confiaba sólo en las dictaduras. El 2 de diciembre de 1971 la dictadura de Lanusse adjudicó veinticinco radioemisoras de baja frecuencia en el interior del país. En agosto de 1972 dictó la ley 20.180 que disponía la transferencia a manos privadas de todas las emisoras comerciales dependientes de la Secretaría de Prensa y Difusión. ARPA creyó ver satisfecha su ambición mayor: **que el Estado renunciara a la explotación de las radios comerciales**. Pero tres semanas después la propia dictadura le pidió al Comité Federa-

ral de Radiodifusión (Comfer), que “preparar un nuevo cronograma en el cual las etapas de decisión se concretarán después del 25 de mayo próximo”, cuando asumiría el nuevo gobierno constitucional que presidiría el doctor Héctor Cámpora.

El peronismo suspendió el llamado a licitaciones y, a partir de 1974, comenzó a librarse una “guerra fría” con ARPA, que entonces había perdido toda su influencia en el Comfer. En julio de 1974 comenzaron a vencer las licencias acordadas durante la dictadura iniciada en 1955. Emilio Abras, secretario de Prensa y Difusión del gobierno redactó un proyecto de ley de Radiodifusión que dejaba en manos del Estado las radios de aquellos permisionarios con licencias vencidas. En enero de 1975 el gobierno aprobó un decreto que obligaba a las radios comerciales a pagar una tasa del 10% sobre sus ingresos brutos. Las crecientes presiones en contra, iniciadas desde varios sectores y la conspiración en marcha, decidieron al gobierno a suspender la aplicación del gravamen. La disposición se aplicó nuevamente a partir del 7 de febrero de 1976, pero ARPA ya no se preocupó por eso, el golpe de Estado sucedería en poco más de un mes.

Rivadavia: un símbolo

esposa de Fernández Cortez”.

En junio de 1970, cuando la licitación ya llevaba dos años vencida, la dictadura decidió renovar “en forma precaria” la concesión a radio Emisora Cultural –empresa adjudicataria de radio Rivadavia–. El 9 de septiembre de 1971 se presentaron a la licitación Héctor Ricardo García, Alejandro Romay y Norberto Recauchi, entre otros seis ofertantes de los cuales uno era radio Emisora Cultural. A esta última se le renovó la licencia el 17 de febrero de 1972, por decreto de la dictadura.

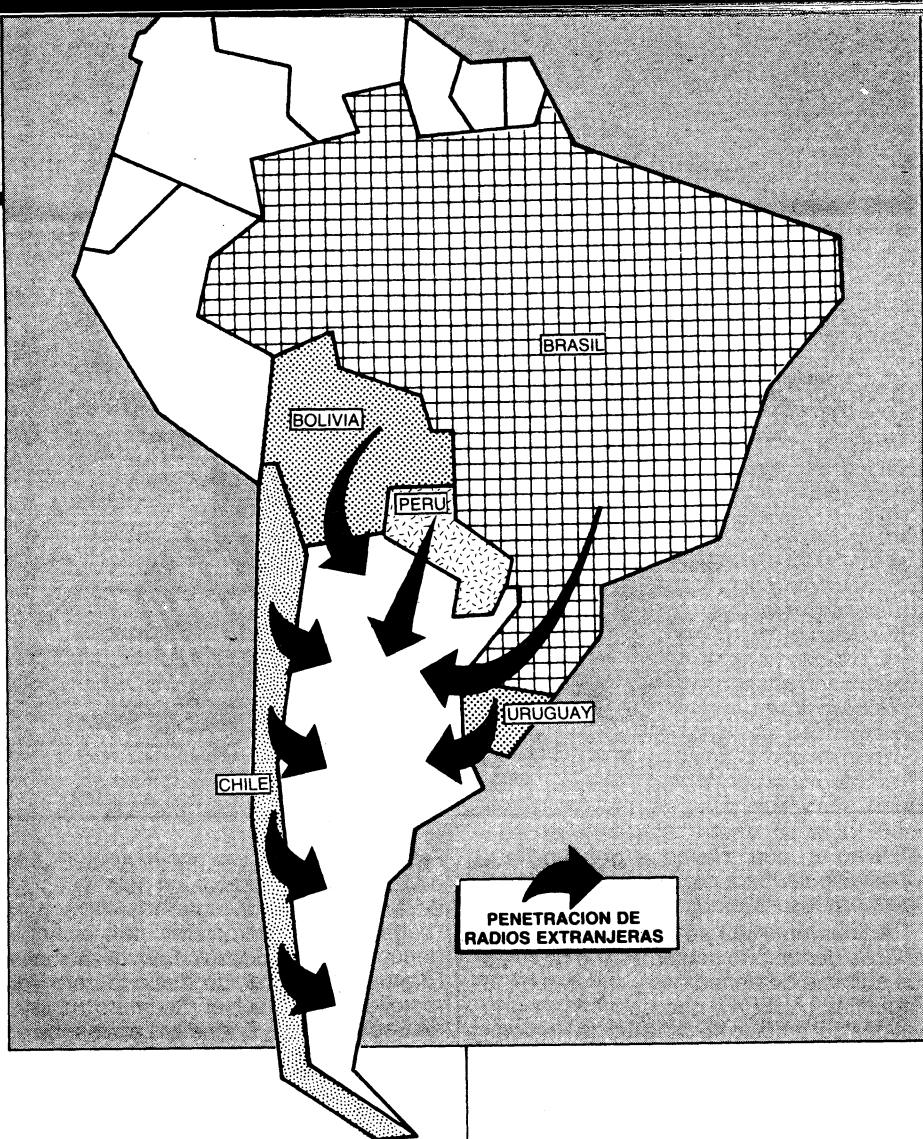
Durante otro período dictatorial, el iniciado en marzo de 1976, radio Rivadavia hizo excelentes negocios. En particular con el campeonato mundial de fútbol, momento en el que su director deportivo –José María Muñoz– se preocupó por “limpiar” la imagen del país, atacado por una supuesta campaña “antiargentina” en el exterior. En 1979, el “gordo” Muñoz estableció el enlace oficial para que Menotti y Maradona hablaran directamente con el dictador Videla desde Japón, donde el seleccionado juvenil de fútbol había obtenido el torneo mundial. Al mismo tiempo se incitó a la movilización popular para demostrar que los argentinos “somos derechos y humanos” ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, que recibía las denuncias de los familiares de detenidos-desaparecidos. Rivadavia, junto con radio Continental, tuvo un protagonismo decisivo en abril de 1982, cuando la dictadura decidió la invasión de las islas Malvinas. Con todos sus medios

alentaron la movilización popular a Plaza de Mayo. El 25 de octubre de 1982, en pleno proceso de adjudicaciones, el COMFER “recompensó” a la empresa que controla Rivadavia con la emisora Atlántica de Mar del Plata. A esa licitación se presentaron diez grupos empresarios y la mejor oferta fue presentada por Julio Moyano Producciones, pero la ganó Rivadavia.

Al poseer dos radios, y de acuerdo con la Ley de Radiodifusión, la empresa Radio Emisora Cultural estaba obligada a instalar una emisora en zona de frontera. El término legal de dieciocho meses, se consumió sin que la empresa cumpliera con ese requisito. La dictadura no sólo renovó, en enero de 1983, la licencia de Rivadavia sino que, dos días antes de las elecciones, prorrogó el plazo obligatorio de la ley hasta abril de 1985. Por otra parte, Rivadavia persiguió a los periodistas que no se comprometieron con su línea de apoyo a la dictadura. En ese período fueron despedidos Mario Monteverde, Pedro Sánchez, Horacio Solá y Silvio Uberman. El propio Fernández Pondal, secuestrado y asesinado por grupos paramilitares, había sido echado de la radio poco tiempo antes. Enrique Fernández Cortez, hijo de Jacinto, fue desplazado por su militancia en Renovación y Cambio, corriente interna del radicalismo. Los accionistas lo consideraron la “oveja negra” del grupo. Marcos Taire, actual director de radio Excelsior, recuerda que “yo era periodista de Rivadavia en esos años y el director del informativo dejaba

sus ‘instrucciones’ escritas en un pizarrón. Lo llamábamos el ‘pizarrón de la libertad de prensa’, porque el tipo ponía ahí lo que no se debía dar, era lo único que sabía hacer...” Los periodistas que continúan, como asesores de la dirección, son José Gómez Fuentes y Alberto Vinasco.

El directorio de la radio se integra en la actualidad por: Jorge Talamoni, capitán de navío en retiro efectivo; Carlos Infante; Mersidio Morano; María Esther Pérez Albizu viuda de Fernández Cortez; Jaime Monk; Rafael Peñaloza y Carlos Alegre. Se trata, en realidad, de una empresa multifamiliar. No se conoce el reparto de las acciones. Aparecen, por ejemplo, cuñados o parientes cercanos, con distinto apellido, pero que conforman un solo paquete accionario. El balance del ejercicio cerrado en 1983, hasta la elaboración de este informe se había extraviado en la Inspección General de Justicia. El de 1982, aprobado en julio de 1983, revela una enorme diferencia entre la ganancia “bruta” y la “neta”. Del total de este último rubro –“ganancia neta”: 8.506.384,90– se destinaron 1.810.000 pesos a “dividendos de acciones”; otros 1.712.033 de “gastos de directorio” se agregaron al reparto que se hizo entre los propietarios. Rivadavia posee, además, acciones de Gurmendi, Alpargatas, Banco Mayo y Credicoop. Mantiene depósitos en dólares en los bancos de Crédito Argentino y Ciudad de Buenos Aires y uno de sus accionistas principales, siempre de acuerdo con el balance de 1982, es José María Muñoz.



LA ONDA MILITAR

La sanguinaria dictadura iniciada el 24 de marzo de 1976 instala en el Comfer al capitán de fragata Clodomiro Núñez. En una de sus primeras medidas recomienda dejar sin efecto el gravamen del 10% a las emisoras privadas. A partir del 1 de julio de 1976 se lo reduce al 0,50%. El 31 de agosto ARPA participa de la reunión en la Asociación Interamericana de Radiodifusión (jIR) celebrada en Quito. El presidente de la entidad argentina, Evaristo Alonso, presenta un informe en el que defiende y elogia a la dictadura. El 22 de agosto de 1978, Rafael Peñaloza –de radio Rivadavia–, secretario de ARPA, asegura en una conferencia que “éste es el momento histórico más propicio para dictar una ley de Radiodifusión”. En 1979 se elabora un proyecto de ley. ARPA solicita que se incluya a uno de sus representantes en el Comfer. Las fuerzas armadas también designan a un hombre por arma en el Comfer. En junio de 1980 la ley se traba en la Comisión de Asesoramiento Legislativo (CAL), organismo creado por la dictadura. No existe unanimidad de criterio sobre si las emisoras del Servicio Oficial de Radiodifusión debían emitir o no publicidad. La Junta Militar coincide con ARPA y dice que no, preservando el negocio de las radios privadas. Por fin, el quince de septiembre de 1980, la dictadura aprueba la ley 22.285, reglamentada en febrero de 1981. Entre los logros de ARPA en la redacción de sus 87 artículos se incluía: la extensión del lapso de las licencias a 15 años, con posibilidad de pedir una renovación por diez años más y que ésta comenzara a contarse desde el momento en que empezara las emisiones regulares y no desde la fecha de otorgamiento de la licencia, como lo establecía la ley de 1972. Además convertía al Comfer en un ente autárquico dependiente del Poder Ejecutivo que integraban dos representantes de la actividad privada –TV y radios– y tres de las fuerzas armadas. Por otra parte, ARPA había dejado fuera de carrera a competidores como Héctor Ricardo García (diario **Crónica**) y la viuda de Noble (diario **Clarín**), a través del artículo 45, que prohibía presentarse a las licitaciones a los propietarios de los medios gráficos.

La Iglesia “bendijo” la nueva ley. Su equipo episcopal para los medios de comunicación declaró, el 1 de abril de 1980,

su oposición al “monopolio informativo estatal”. Y con respecto a los derechos de la Iglesia en la cuestión –poco después grupos católicos se adjudicarían algunas radios– aclaró que: “a la Iglesia católica corresponde el derecho de usar y poseer toda clase de medios de este orden, en cuanto son útiles o necesarios para la educación cristiana y para toda su obra de salvación de las almas”. Y de paso aclaraba que al Estado “no le corresponde hacer lo que cada persona o grupo pueden realizar tan bien o mejor que el mismo poder público”. Al Estado no, a la Iglesia sí.

El plan de privatizaciones que se pone en marcha en 1981 prevé licitar 66 estaciones de radio y televisión y acordar 92 nuevas licencias hasta marzo de 1984. En esos momentos, la Secretaría de Información Pública (SIP) controlaba 37 emisoras; la Secretaría de Comunicaciones, 30; había radios municipales, 4 provinciales, 3 universitarias y 75 privadas. A 1994, de acuerdo con el plan, debía llegarse con 574 radios y 53 canales en funcionamiento, de los que 430 radios y 18 canales serían nuevos. El tema de las licitaciones y privatizaciones quedó momentáneamente postergado al estallar la guerra de las Islas Malvinas.

La primera emisora de la Capital, radio Argentina, fue licitada el 16 de agosto de 1982. Poco después, el 6 de octubre de 1982, el Partido Justicialista se pronunciaba sobre la cuestión y aclaraba que el futuro gobierno constitucional “en el ejercicio pleno de la democracia deberá revocar las licencias otorgadas (...), un tema tan trascendente (...) no puede definirse, como se pretende hacerlo, en forma apresurada y arbitraria”. La Unión Cívica Radical, luego de varias declaraciones aisladas, se define oficialmente el 30 de diciembre de 1982. En un documento público denunció “la entrega de las radios que se está realizando a favor de grupos notoriamente identificados con el gobierno y se produce la sistemática exclusión de quienes poseen una trascendente militancia en las grandes corrientes de opinión pública”.

Poco antes, un grupo de dirigentes radicales –Pugliese, Vanoli, Tróccoli, Enrique Balbín– había perdido en la licitación de radio Antártida. En su declaración, la Unión Cívica Radical coincidía con el pe-

Dicisés días después de la asunción del actual gobierno, el delegado normalizador del Comité Federal de Radiodifusión (COMFER) anunció la realización de una “revisión esclarecedora” de las licencias acordadas a las emisoras durante la dictadura militar y criticó duramente la ley de Radiodifusión sancionada en 1980. También en diciembre de 1983, Leopoldo Moreau, titular de la Comisión de Comunicaciones de la Cámara de Diputados, planteó la necesidad de nominar las acciones de las empresas periodísticas, “porque no es posible que el país no sepa quiénes son los dueños de los medios de comunicación”. El legislador cuestionó además las adjudicaciones de la dictadura, “ya que algunas empresas no pagaron siquiera las cuotas previstas en las licitaciones”.

El 16 de abril de 1984 el presidente de la nación, Raúl Alfonsín creó una comisión especial “para el estudio y la legislación y el ordenamiento de los medios de comunicación social” y ordenó suspender los concursos y la aplicación del Plan Nacional de Radiodifusión, puesto en vigencia al reglamentarse la ley en 1981. La comisión, integrada por las secretarías de Información Pública, Comunicaciones y Cultura; el COMFER; el vocero presidencial, José Ignacio López y el consejero presidencial en medios de comunicación, elaboró un informe que el 27 del mismo mes fue entregado al presidente. El trabajo propone la revisión, por vía judicial, de algunas licitaciones otorgadas por la dictadura, por estar incursas en vicios de “nulidad absoluta”. Funcionarios de la Secretaría de Información Pública (SIP), revelaron que las irregularidades mayores se cometieron con las licitaciones correspondientes al canal de televisión y la emisora de Paraná; las radios General San Martín de Rosario; Roque Sáenz Peña, Antártida y Buenos Aires (antes denominada del Pueblo). Todos estos casos, más otros que todavía están a estudio del ministerio del Interior, podrían ser trasladados a la Fiscalía de Investigaciones Administrativas, para su revisión, en los próximos días.

Hasta el momento, el COMFER sólo revocó una de las licencias acordadas por el gobierno militar: el 3 de agosto pasado dejó sin efecto “por ilegitimidad” el decreto 2832 que adjudicaba el permiso de uso de Radio Cérealista a “Rosario Difusión SA”. Un poco antes, el 26 de julio, el nuevo delegado normalizador del COMFER, Pedro Sánchez, anunció por fin el borrador de una nueva ley de Radiodifusión. En rigor, voceros gubernamentales venían hablando, desde el inicio mismo de la asunción de Alfonsín, sobre la necesidad de reglamentarla. Las autoridades de la Asociación de Radiodifusoras Privadas Argentinas (ARPA), se reunieron con el ministro del Interior, Antonio Tróccoli, para dejar sentados sus requerimientos

Los proyectos

de una legislación que “asegure el crecimiento de una radiodifusión privada independiente y plural”. ARPA también solicitó, en su entrevista del 30 de mayo de este año con el vicepresidente de la Nación Víctor Martínez, que la futura ley se encuentre “libre de concepciones reglamentaristas”. El 17 de octubre, el secretario de Información Pública, Emilio Gibaja, anunció el envío de un anteproyecto sobre la ley de Radiodifusión, avalado por el gobierno, para ser debatido en las sesiones ordinarias del Congreso en 1985. En este proyecto siguen trabajando el mismo Gibaja, José Ignacio López, Pedro Sánchez, Mario Monteverde, director de la agencia oficial de noticias (Télam) y autoridades del ministerio del Interior.

Por otra parte, cuatro proyectos de la misma ley fueron presentados ante el Parlamento en lo que va del período electivo. Son los siguientes:

1) Elaborado por el senador Fernando Mahum (Unión Cívica Radical-Córdoba): Anula el artículo 45 que prohíbe a los propietarios de medios gráficos la explotación de licencias radiales o televisivas. Reconoce a las provincias derechos jurisdiccionales sobre los medios de comunicación. Propone la creación de un Servicio Autónomo de Radiodifusión como ente público no gubernamental, para explotar emisoras y televisoras oficiales que no podrían emitir publicidad. También plantea la formación de una comisión bicameral para supervisar la actividad de los servicios de radiodifusión.

2) Elaborado por la diputada Dolores Díaz de Agüero (Unión Cívica Radical-Córdoba): Le asigna al Congreso Nacional una participación en la adjudicación de licencias de radio y televisión. Contempla cuatro formas de explotación: estatal, privada, provincial, municipal o universitaria y una última reservada a “entes autónomos de derecho público”.

3) Elaborado por Torcuato Fino (Partido Justicialista-Capital Federal): Deja en manos del COMFER el llamado a concurso y el otorgamiento de las licencias por el término de 15 años con derecho a prórroga. Establece diferencias entre radios estatales “no comerciales” y radios privadas “comerciales” y emisoras de “instituciones educativas no comerciales”.

4) Elaborado por el diputado Hugo Piuccil (Unión Cívica Radical-Río Negro): Elimina el COMFER y deja en manos de la secretaría de Comunicaciones el poder de aplicación de la ley. Propone la nominación de las acciones a las licenciatarias, sólo si éstas son sociedades anónimas y plantea la necesidad de que sus titulares sean de nacionalidad argentina.

El legislador, quien posee una agencia de publicidad en su provincia, sostiene la participación de las provincias en la obtención de frecuencias y en la elaboración de un Plan Nacional de Radiodifusión.

Breve anecdotario

Cuando se produjo el asalto al poder -24 de marzo de 1976- el periodista y experto folklorólogo Marcelo Simón conducía su prestigioso ciclo "Las voces de la patria grande" en radio Belgrano, donde ocupaba el horario de 14 a 17 horas. Por su defensa de la cultura nacional y popular y la excelente música de proyección folklórica que emitía, fue considerado un peligroso "subversivo": antes de que se cumplieran cuarenta y ocho horas del golpe, el programa fue levantado y Simón fue expresamente incluido en todas las listas negras que circulaban por los medios de radiodifusión y televisión estatales. Un caso similar al de Enrique Alejandro Mancini, un peronista "de cuidado".

El 28 de octubre de 1982, la dictadura le otorgó la licencia para explotar un canal de televisión en la ciudad de Paraná a la sociedad "El Supremo Entrerriano", integrada por Julio y Juan Carlos Vizant, propietarios de un frigorífico en Entre Ríos, y el tristemente célebre general Ramón Camps, ex jefe de policía de la provincia de Buenos Aires.

La dictadura designó interventor de LU 5 radio Neuquén al comandante de gendarmería Nicolás Jacinto Parodi, quien se preocupó por convertirla en un cuartel. El gendarme confeccionó sus propias listas negras, complementando las que enviaban desde Buenos Aires. En 1978 un periodista de la radio dedicó un programa especial a don Atahualpa Yupanqui, al día siguiente la dirección de la radio le avisó que "el Side (Servicio de Inteligencia del Estado) quiere saber quién sos".

En 1978, el consorcio empresario de LU 19 La Voz del Comahue nombró como jefe del servicio informativo de la emisora a Néstor Radivoy, un "ahijado" del general Fernando Verplaetzen, entrevistado periódicamente mientras era jefe de policía de la provincia de Buenos Aires. Radivoy distribuyó memos donde indicaba los temas prohibidos y sancionó a uno de los periodistas por entrevistar al "subversivo" Pérez Esquivel, premio Nobel de

la Paz. El personaje, Radivoy, fue nombrado posteriormente interventor en el Sindicato de Prensa de Río Negro. Actualmente continúa en el cargo de "jefe del servicio informativo" y es "coordinador" de la radio.

El Comfer (Comité Federal de Radiodifusión), llegó a elaborar una lista de 250 canciones prohibidas, entre las que se incluían temas de Mercedes Sosa o el Cuarteto Imperial. En algunos casos, la censura se extendía a toda la obra, por ejemplo cuando los intérpretes o los autores eran Daniel Viglietti, Pablo Milanés, Silvio Rodríguez o Paco Ibáñez. El 23 de noviembre de 1982, el general Adolfo Feroglio, interventor del Comfer, aseguró que "no ha existido, ni existirá, no puede ni debe existir la censura. Se ha desatado sistemáticamente una campaña de difusión en torno de una fantasmagórica censura de radio y televisión, que sólo existe en la mente perturbada de quienes lo dicen".

Para las radios existía una "coordinadora informativa" que dependía directamente de la Secretaría de Información Pública (SIP). La integraban los periodistas Ramón Andino, Luciano Pentecoste y Adolfo Jasca. Ellos decidían qué temas podían tratar los informativos, elaboraban las cartillas con pautas para el desarrollo de ciertas noticias o pedían que se efectuaran entrevistas a determinados funcionarios de la dictadura.

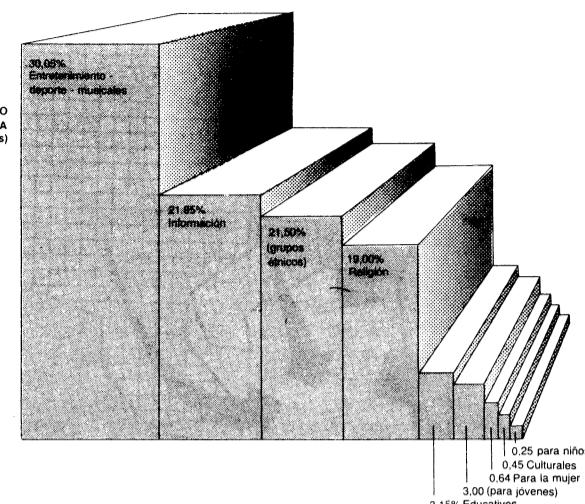
El capitán de navío Felipe Scardilli, interventor de radio El Mundo, prohibió hablar mal de la organización del Campeonato Mundial de Fútbol de 1978 y, por memorándum, prohibió también la crítica al nivel de juego de la selección nacional de fútbol. En esa misma radio, la lista de discos a difundir en el día y los libretos de los programas, debían ser aprobados antes por la directora "artística" Dora Quadros.

El periodista Eduardo Aliverti, que fundió el tema "Tío Alberto" de Juan Manuel Serrat, fue obligado luego a producir un programa especial sobre la Semana Santa.

En julio de este año la dirección de Radio Argentina, adjudicada a la empresa radio Familia SA integrada por empresarios católicos ligados a la revista Esquiú, rescindió el contrato de la periodista Alicia Barrios porque entre los colaboradores de su programa nocturno figura Abel Gilbert, hijo del director de la agencia soviética TASS y militante de la Federación Juvenil Comunista. El jefe de noticias de esa radio es Horacio Larrosa, productor del programa "60 Minutos" de ATC en la época en que lo conducía José Gómez Fuentes. Uno de los comentaristas políticos de la emisora es Gerardo Palacios Hardy, el director artístico es Raúl Portal, quien le dedicó, en su programa de la mañana, una audición íntegra a Osvaldo Destefanis, del Centro Voluntarios por la Patria, reconocida agrupación ultraderechista.



PORCENTAJES POR TIPO DE PROGRAMA (programas de 100 emisoras)



ronismo en que "desde el gobierno o la oposición se iba a plantear la revisión de tales procesos adjudicatarios".

A fines de 1982 se incrementaron las críticas desde otro sector, el que reunía a los editores de periódicos y revistas de la Argentina (ADEPA), que cuestionaban la validez del artículo 45 de la ley de Radiodifusión. Las denuncias dividen al Comfer en dos posiciones. Su titular, general Rodolfo Feroglio, sugiere suspender las licitaciones hasta que asuma el gobierno constitucional. Los representantes de las emisoras privadas insisten en que se apresuren las adjudicaciones y no se derogue el artículo 45. La polémica se resuelve con la renuncia de Feroglio, el 5 de enero de 1983, y su reemplazo por el general Eduardo Jorge Barbieri, ex director del Comfer y del Ente Coordinador de las transmisiones radiales durante el Campeonato Mundial de Fútbol de 1978. En junio de 1983 el peronismo insiste en que "no se reconocerán las adjudicaciones" en caso de que el Partido Justicialista alcance el poder. Y juzga de "extemporáneo, inconsulto y hecho consumado" al proceso de privatizaciones. En el último período de la dictadura las adjudicaciones se "manejaron" desde el Departamento de Desarrollo y Programación del Comfer, a cargo del teniente coronel Norberto Zonetti. Hombres de ese departamento recuerdan hoy que "hubo gente adentro del Comfer que cobró 10.000 dólares por preparar cada carpeta de presentación a concurso. Ellos se encargaban de armar y reunir todos los antecedentes y luego influyan en la votación de los siete miembros del Consejo que decidían las licitaciones. Muchos de esos directivos se fueron en diciembre de 1983, cuando ya tenían abiertas sus cuentas bancarias en Suiza". El plan del Comfer se completó rápidamente antes de las elecciones. En total se adjudicaron 41 emisoras de radio y televisión durante el período 1976-1983 de la dictadura.

LOS GRUPOS BENEFICIADOS

Radio Argentina: El 16 de agosto de 1982 fue entregada a radio Familia SA, sociedad integrada por Ambrosio Romero Carranza, Emilio Miguens, Florencio Carranza, Moisés Eulogio Lijo, Carlos Zaragoza, Domingo Pambella, el capitán de navío (RE) José Alberto Fort y Víctor Manuel Sueiro. Salvo los dos últimos, los demás son empresarios católicos, ligados a la revista Esquiú, que transgredían el artículo 45 de la Ley.

Radio del Pueblo: Adjudicada en diciembre de 1982 al grupo Esmeralda SA, integrado por Luis Herrera (dirigente del Partido Federalista de Centro) y el periodista Raúl Urtizberea.

Radio Splendid: Adjudicada en abril de 1983 a Radiodifusora Buenos Aires, sociedad integrada por el político conservador Julio Cuetos Rúa, el peronista Angel

Federico Robledo y el nacionalista Eduardo Moro. Una adjudicación que fue considerada como una jugada política para "enganchar" al peronismo, que ya había denunciado el proceso de privatizaciones. El grupo adjudicatario designó como director de la radio a Juan Chamero, ministro de Economía del brigadier Lacabanne en la provincia de Córdoba, después del "navarrazo", y hombre ligado a las 62 Organizaciones. Chamero ya no está al frente. La radio después de atravesar por serios problemas económicos, es mantenida actualmente por el Banco Santurce, propiedad del economista peronista Eduardo Setti.

Radio El Mundo. Licitada el 14 de junio de 1983 a favor de Difusora Baires SA, integrada por Roberto José María Pujol, César Augusto Cernello, Héctor Rubén Fernández, José Alberto Rodríguez, Mario Horacio Sanguineti, Carlos Alberto Chierasco, Luis Oscar Colombo y Jorge Horacio Ostiglia. Inmediatamente recibieron el apodo de "los liceístas" porque casi todos ellos se graduaron en el Liceo Naval Militar Almirante Guillermo Brown.

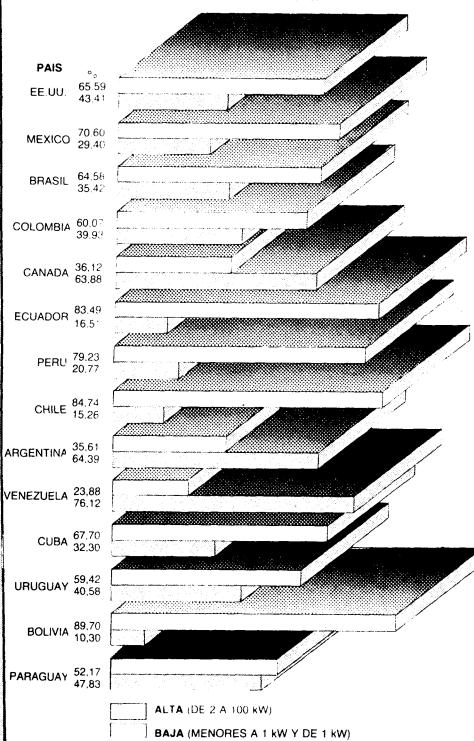
Uno de los postulantes iniciales para esta radio era Radiodifusora Santa María del Buen Ayre, del grupo de Alejandro Angel Bulgheroni (Petroliera Bridas) que, a través de sus testaferros, ya poseía el diario **Tiempo Argentino**. A fines del 82 Bulgheroni, desplazado de la licitación de Argentina, iba a recibir radio **El Mundo** como compensación. Los demás concursantes amenazaron con armar un escándalo. Bulgheroni tenía lazos familiares con Bigone y era representante en el país de la ITT. De acuerdo con la ley de Radiodifusión, esa vinculación con una empresa extranjera le impedía presentarse a concurso. Finalmente la licitación fue postergada y meses después **El Mundo** le fue entregada a "los liceístas".

Radio Mitre. El 10 de agosto de 1983 se le entrega a radio Cultura SA. Este es el grupo de Julio Moyano -que había perdido la licitación de la radio de Mar del Plata entregada a Rivadavia. Los otros integrantes de la sociedad eran el publicista alfonsinista Pablo Eduardo Gowland, Alberto Cordero, Carlos Fioroni, Horacio de la Canal, Joaquín Oteiza y Víctor Dápice (este último, miembro de la organización que monopoliza toda la información referida al mercado de hacienda).

Esta licitación la perdieron: Radiodifusora Libertador (grupo peronista liderado por Norberto Cañero -hermano de Antonio-); Radio 80 (Fernando Marín, Gilberto Montagna, Carlos Reyes Terrabussi) y Del Carmen Hit Producciones (Teresa Flouret, José Domingo Irusta Cornet y el hijo de Italo Luder).

Radio Antártida (América): Salió favorecida la empresa DESUP (Decisiones Superiores SRL), integrada por empresarios vinculados al Opus Dei. Los miembros de DESUP son: Hernando Campos Menéndez (Comisión de Justicia y Paz del Episcopado, vicepresidente de la Unidad In-

PORCENTAJES DE EMISORAS DE RADIO DE ALTA Y BAJA POTENCIA



ternacional Cristiana de Dirigentes de Empresa, director de Atanor, Monsanto Atanor de EE.UU., Tecnor S.A., Pirelli SA, Pinamar SA y ex director del Banco Central durante la dictadura de Onganía: 1967-1970); Virgilio Tedín Uriburu (director de Canal 7 en 1967 –dictadura de Onganía– y de radio Municipal entre 1962 y 1967, vicepresidente de INAL RUCO SA, petrolera); Antonio Critto (ex asesor de Bienestar Social y del Conade). Actualmente radio Antártida se llama América.

Radio Rivadavia: En enero de 1983, con gran sigilo, se le renovó la licencia a radio Emisora Cultural. El directorio está compuesto por: Jorge Talamoni, teniente de navío (RE), presidente; Carlos Infante; Mersidio Morano; María Esther Pérez Albuza, viuda de Fernández Cortez; Jaime Monk; Rafael Peñaloza y Carlos Alegre (ver recuadro).

LAS RADIOS DEL ESTADO

En diciembre de 1976, la Secretaría de Información Pública difundió un informe sobre las radios oficiales comerciales, para demostrar la eficacia de la nueva administración. Según ese informe, en julio de 1976 el superávit de las radios oficiales de la Capital Federal (excluyendo Nacional y Municipal) era de 13.314.211 pesos argentinos. Sólo dos daban pérdida: Del Pueblo (-309.069) y El Mundo (-1.906.694). Excelsior, en cambio, dejaba una ganancia de 5.000.000 de pesos y era la más redituible. En diciembre de 1976, siempre según la SIP, el superávit había ascendido a 22.500.000 pesos y todas daban ganancia (Belgrano: 7.400.000 pesos y Mitre 6.000.000).

Una de las razones argumentadas para privatizarlas a partir de 1981 fue que "daban déficit". El Comfer calculó en 200 millones la pérdida de las estaciones capitales de radio en 1980 (600 millones, si se incluye a los canales de televisión). Nadie explicó nunca, oficialmente, la razón de que en sólo cuatro años después de aquel informe de la SIP, las radios habían dejado de ser un buen negocio. Se produjo un "vaciamiento" técnico y profesional que destruyó las emisoras oficiales para luego justificar su privatización. En 1976, Belgrano figuraba segunda en audiencia, detrás de Rivadavia y en un nivel muy parejo veían Mitre, Continental y El Mundo.

Apenas se instaló la dictadura militar, en marzo del 76, se levantaron todos los programas de Belgrano comprendidos entre la 13 y las 19, los de mayor audiencia.

Daniel Divinski, director de radio Belgrano explica: "Esta radio estaba vacía de contenidos, cosa que no había sido casual. El teniente coronel que ocupaba la intervención, preocupado sólo por la auto-financiación de la emisora, había vendido al mejor postor los espacios, sin preocu-

parse en absoluto por el contenido de lo que se comunicaba. Administró la radio bastante correctamente, según consenso generalizado. No compró nada, porque no se podía hacer ningún tipo de inversión en medios que iban a ser privatizados. El recibió la radio anticuada y con medios obsoletos, y así la conservó. El informativo era lo único que dependía de la intervención, lo único que no se cedió a productoras, y el criterio que tenía el jefe del informativo era que si dudaba entre dar una noticia o no, no se daba. Esto se completaba con tratar, inconscientemente, de no tener oyentes. Porque una radio no tiene problemas cuando nadie la escucha. Y eso se consigue fácilmente haciendo una programación sin interés, dejando que cada uno tenga un 'kiosquito' donde haga su negocio."

Radio Excelsior: Su director, Marcos Taire, recuerda: "Tomamos una radio desquiciada, totalmente desmantelada, sin edificio propio ni móvil. Funcionamos en cinco oficinas, con un solo estudio de grabación y con una sola consola, y bandejas giradiscos prestadas por Splendid. Hasta la fecha de privatización de Splendid, ésta y Excelsior funcionaban conjuntamente e inclusive con administración compartida. El vaciamiento de Excelsior se hizo de una forma sencilla. En su momento todas las cosas que se compraban iban a nombre de Splendid; cuando se privatizó, los nuevos dueños se quedaron con el edificio, el móvil y todo lo demás. Durante la dictadura Excelsior transmitía 20 horas diarias (desde las 6 hasta las 2 de la mañana); 19 de esas 20 horas, los militares las vendieron a productoras de las cuales el 90% estaban dedicadas a la denominada 'pasada de discos'. Desde las 12.30 todos los programas duraban 24 minutos, tenían el nombre del auspiciante y difundían discos de promoción de las grabadoras. Paródicamente ésta que tenía fama de ser una emisora 'musical' tenía la discoteca desmantelada al punto de que, al hacernos cargo, tuvimos que salir a comprar discos. No había uno solo de Gardel, ni de Los Chalchaleros, ni de Los Fronterizos; la honrosa excepción era un solo long-play de Mercedes Sosa."

Radio Municipal: Su director, Jorge Sethson, agrega: "Hubo un abandono absoluto de la radio por parte de la Municipalidad y su Secretaría de Cultura. Esto se traduce, primero, en una penuria técnica: las dos antenas que tenemos están con grandes dificultades. La de AM que está en Dique Luján, con peligro de derrumbe, y la de FM, que tiene una potencia mínima ya no aguanta más. Los pagos en la parte artística eran vergonzosos; el criterio era que participara sólo el que pudiera hacerlo gratis."

Radio Nacional: Su director, Luis Domínguez, señala: "En estos últimos siete años de desinversión, sólo se incorporó a la radio un transmisor importante. No hay plata ni para comprar púas. Nuestro control central –por el cual sale la palabra del Presidente y por el cual (en caso extremo) el Presidente podría llegar a convocar al pueblo ante un ataque externo– tiene 44 años. Hay que sotolear los cables desde lejos, porque si se les pasa el plumero desde cerca, están tan cristalizados que se parten, y son irreemplazables. Durante la dictadura, radio Nacional pasaba el 52% de música clásica. No sólo la tradicional, sino música dodecafónica, que ya es una expresión sofisticada de la música. Esto es una demostración clara de las cosas que pueden llegar a hacer los coronellos cuando comandan radios. Aquí encontraron un argumento inobjetable para desinformar: 'más música clásica'. El RAE (Radiodifusión Argentina al Exterior) trabaja en un estudio que tiene una puerta

que da al salón, esta puerta está cubierta por una frazada, a los efectos de conseguir mejor acústica. Tiene una superficie total de 20 metros cuadrados. Esta es la competencia argentina de radio Moscú o la BBC de Londres."

RADIOS DEL INTERIOR

LU 32 Radio Olavarría: fue una de las primeras en ser privatizadas. El 26 de marzo de 1982 se le entregó a la sociedad anónima Albaran SA integrada por Amalia Lacroze de Fortabat, el coronel Luis Máximo Premoli y Eugenio Aramburu (h). En octubre de 1984, la CGT de Olavarría denunció la existencia de listas negras, censura informativa y musical y numerosas irregularidades en la relación con el personal.

Radio General Paz, de Córdoba: fue licitada en octubre de 1983 a favor de Radiodifusora Mediterránea. La empresa está integrada por: Martín Rodríguez Brizuela (hijo del intendente de Córdoba durante el gobierno de Onganía); Gustavo Miramonte Otero (asesor y abogado de la Comisión de Asesoramiento Legislativo de Córdoba durante la dictadura, su buffet atiende a varias empresas multinacionales); Enrique Finochietti (fue ministro de Obras Públicas de Adolfo Sigwald –gobernador del "proceso"–, dirigente del Partido Federal y titular de la Cámara de Construcción de Córdoba); Enrique Nores Boderau (miembro de la secretaría de Prensa del gobierno de Onganía, fue director del diario **Los Principios** mientras éste perteneció al BIR, fue asesor de Luciano Benjamín Menéndez en el III Cuerpo de Ejército y milita en el MAS, Movimiento de Afirmación de la Soberanía), Alberto Boixados (intelectual vinculado a grupos de derecha). Todos son amigos del general Menéndez y profesores de la Universidad de Córdoba, donde son cuestionados por diversas corrientes estudiantiles. Cabe señalar que Guillermo Rodríguez, el último interventor de la radio, es hoy empleado de los adjudicatarios y tiene un programa periodístico. También existen problemas de censura y reclamos gremiales.

Radio Reconquista, de Santa Fe: En enero de 1983 se le otorgó la licencia de explotación al grupo Capozzolo, que a través del grupo latifundista "Arbol Solo", cuenta con enormes extensiones de tierra en la zona. Uno de sus actuales directivos es el general Albano Harguindeguy.

LT 14, radio General Urquiza, de Paraná (Entre Ríos): En octubre del 83, en vísperas de las elecciones, ganó la licitación la empresa "El Jacarandá" encabezada por el doctor Webi, ex interventor de la radio, dueño de una agencia de publicidad y amigo personal del general Juan Carlos Trímarco. Los Trímarco, padre e hijo, serían los principales accionistas de "El Jacarandá". Esta es una de las licitaciones impugnadas y, si bien no fue anulada, se encuentra a estudio en el Comfer y el Poder Ejecutivo. El grupo adjudicatario no llegó a hacerse cargo de las instalaciones porque el personal de la radio presentó un recurso de amparo en ese momento.

LT 8, de Rosario (Santa Fe): El vaciamiento de esta radio durante la dictadura estuvo a cargo de los coronellos del II Cuerpo de Ejército, Miñón y Segovia, quienes además se hicieron "famosos" por sus persecuciones. La radio fue licitada el 18 de octubre de 1983 y entregada por sólo 35.000 dólares –según denunció en su momento la multipartidaria rosarina– a un grupo integrado por: Jacobo Benoliel, Daniel Félix Valiente, Cayetano Dolores Torriggino, Francisco Murdocca y Armin Pablo Reuteman. El periodista Evaristo Monti, apologista de la dictadura tiene un progra-

ma de 5 horas y media por día. Poco antes de ser licitada, a LT 8 se le amplió la onda y se la ubicó mejor en el dial.

Esto contrasta con el proceso sufrido por LT 3, radio Cerealista, la única radio oficial de Rosario, que fue vapuleada durante la gestión del teniente coronel Candel: le bajaron la potencia, le quitaron programación y de esa manera indujeron a que los avisadores trasladaran sus gastos de publicidad a LT 8.

LT 2, radio General San Martín, de Rosario (Santa Fe): El 28 de octubre de 1982 se licitó a favor del grupo Televisión Litoral SA, que ya posee un canal de televisión en Rosario. Por este motivo, de acuerdo a la ley de Radiodifusión, deben construir una estación sonora en zona de frontera, en este caso se comprometieron a hacerlo en Puerto Iguazú. Entre los accionistas del grupo la mayor cantidad pertenece a la familia Lagos, propietaria del diario **La Capital**. Ovidio Lagos fue uno de los editores periodísticos que más elogió la "libertad de prensa" de los primeros años del proceso.

LT 16 de Roque Sáenz Peña (Chaco): El 1 de noviembre de 1983 le fue adjudicada a Romarge SA, empresa encabezada por Roberto Braccone, gracias a la intervención del gobernador del Chaco durante la dictadura, coronel David Ruiz Palacios.

Otras emisoras licitadas en octubre de 1983 fueron: radio Balcarce, a San José de Balcarce (Juan Heriberto Orofino y Carlos Rodolfo Muñoz); radio Zárate (ex Nuclear) a Radiodifusora Delta SA (Juan Carlos Lynch presidente del Partido Demócrata de Capital y Jorge Emilio Lynch); Radio Villa Mercedes de San Luis; radio Sarmiento de San Juan; radio Ciudad de Chajári de Entre Ríos; LV 25 Bell Ville de Córdoba; LU 11 radio Trenque Lauquen; LU 25 radio Carhué; LU 37 radio General Pico; LV 26 radio Río Tercero; LV 4 radio San Rafael; LV 12 radio Independencia; LV 8 radio Libertador de Mendoza; radio El Dorado; radio Las Flores...

LT 33 Santa Rosa, de La Pampa: Una de las tres empresas que se presentaron a concurso en el segundo llamado a licitación era Radiodifusora Pampeana SA, liderada por Carlos Alberto Legnani. Contra lo esperado, el Comfer aprobó la licitación a su favor, y el general Bignone llegó a tener a su firma, en noviembre del 83, el decreto que acordaba la emisora a Legnani. Pero el concurso fue suspendido y Legnani dijo en ese momento que: "el presidente de facto no firmó el decreto como una suerte de sanción póstuma a socios de nuestra empresa que, injustamente postergados en la licitación de radio Splendid, habían formulado duras críticas al gobierno y al favoritismo militar imperante".

LV 10, radio Cuyo, de Mendoza: Pertece a Leopoldo Suárez (h) y Facundo Suárez Lastra (titular del Concejo Deliberante de la Capital). Es de tendencia radical. Durante los años de la dictadura fue la única que formuló críticas. Esa actitud le costó continuas intimidaciones, presiones oficiales y variadas amenazas. Actualmente, a pesar de estar en manos de militantes radicales, informa con absoluta libertad; ocupa el 52% de la audiencia, y muchos la comparan con radio Belgrano de Buenos Aires.

CARLOS ARES

Investigación: ALBERTO FERRARI, DANIEL JURI Y ADRIANA BRUNO.
Fuentes consultadas: COMFER – ARPA – ADEPA – RADIOS: BELGRANO, CONTINENTAL, EXCELSIOR, NACIONAL, MUNICIPAL, MITRE – DIARIOS **Clarín**, **La Razón** y ENTREVISTAS.

34 **Después de ocho años de ausencia llegó al país Rodolfo Terragno, abogado, periodista y director de la revista *Cuestionario*, que dejó de aparecer a causa de su partida. Su regreso ha suscitado los recibimientos y el júbilo que provoca el retorno de un hijo pródigo. Es que no se trata solamente de un profesional prestigioso y querido que permaneció alejado de su país demasiado tiempo, sino de alguien que logró enriquecerse en su exilio en vez de destruirse. Estudió, investigó y trabajó intensamente. Una imagen que el espejo devuelve y los argentinos suelen agradecer.**

A. EDUARDO BOTIARO



RODOLFO TERRAGNO

“Yo sentí que el exilio era un privilegio”

UNA ENTREVISTA DE MARÍA ESTHER GILIO

—Usted se fue hace ocho años. Cuando se fue era un abogado y un periodista de éxito. Hay gente que recuerda todavía su nota sobre “el cordobazo”.

—Publicada en *La Opinión*.

—Dicen que es lo mejor que se escribió sobre ese hecho.

—Sí? Qué curioso.

—Para que otros periodistas la recuerden después de 17 años debe ser muy buena. En el momento en que se fue dirigió “Cuestionario”. ¿Por qué se fue?

—Porque me invitaron a irme. Los que se habían adueñado del poder me invitaron a irme.

—¿Cómo lo invitaron? ¿Mediante amenazas?

—En esa época se introdujo lo que se llamó “Servicio de lectura previa”.

—Es decir censura.

—Sí, según me informaron era conveniente someter lo que se publicaba a esa lectura para evitar las consecuencias de la lectura posterior. *Cuestionario* se negó a obedecer. Hasta donde sé, fue la única

publicación que se negó y la prohibieron. Allí decidí irme a Venezuela por dos meses. Estaba en Venezuela cuando apareció una lista de condenados a muerte con mi nombre. Me planteé qué hacer. Finalmente decidí quedarme. Poco después me contrató el gobierno venezolano como asesor en asuntos internacionales.

—En Caracas, además, con otros argentinos, Tomás Eloy Martínez y Juan Fresán, proyectaron y pusieron en marcha un importante diario, el “Diario de Caracas”... Y siguiendo con su vida afuera —ya ve que me la sé de memoria— en el 80 se fue a Londres. Allí se doctoró en Ciencias Políticas, escribió un libro, “Memoria del presente”, que apareció en estos días, estuvo al frente de una agencia noticiosa e hizo una investigación sobre el general San Martín. No se puede decir que el exilio le haya impedido nada, que lo haya disminuido. ¿Cree que es fácil para un argentino competir afuera?

—No conozco ningún argentino que haya descendido en el exterior. Conozco,

en cambio, muchos que han crecido. En mi caso personal sentí que el exilio era un privilegio. Sé que cuando he dicho esto algunos se han sentido heridos. No quise herir. Creo que es un privilegio irrenunciable. Que además me convirtió en deudor.

—¿Por qué deudor?

—Por todas las posibilidades que tuve afuera. Yo sentía que debía aumentar mi capacidad de comprensión y análisis para luego poder devolver esa experiencia a los que se habían quedado.

—Se sintió un hijo privilegiado y por eso un poco culpable.

—Senti que había escapado del infierno. No sólo por la amenaza a la vida y la integridad, sino por el acoso constante a todo lo que importaba. Argentina era un lugar de sobrevivientes, donde resultaba muy difícil imaginar el futuro. Culturalmente, un páraro.

—Imaginemos que no se fue, que estos años no los vivió afuera, ¿cómo cree que sería usted hoy?

—Más hiperbólico, más retórico, más preocupado por revisar el pasado.

—¿Sí? ¿Más triste?

—Uno no puede vivir sin consecuencias un drama como el que vivió la Argentina. Cuando estaba afuera siempre recordaba una canción de Horacio Guarany que dice: “Es inútil que corran, el incendio va con ellos”.

—No es tan fácil desprenderse del incendio. Pero no todo es blanco o negro. También hay algo que usted se perdió. La alegría y la esperanza de todo el 83 con su culminación en los últimos meses.

—Y ahora eso hace que haya una brecha entre mi percepción de la Argentina y la de mis amigos con los que comparto ideas. Mientras mi punto de referencia es el 16 de julio de 1976 en que me fui, para mis amigos el punto de referencia es la Argentina de hace algunos meses. Consecuencia: mi visión es más alegre.

—Más realista. ¿Qué hubo de negativo en el exilio? ¿O no hubo nada?

—La distancia.

—¿Qué impide la distancia?

—Se crea una situación absurda en la cual uno vive, trabaja y se desarrolla con la cabeza puesta en otro sitio.

—Eso angustia.

—Hablar de angustia sería exagerado en mi caso. No tengo mucha inclinación a la introversión y ninguna a la autocompasión.

—Tal vez su inclinación sea a la omnipotencia. Aunque con todas las cosas que hizo en estos ocho años es difícil no sentirse omnipotente.

—No es ahora que soy así. Siempre me molestó la queja. No le encuentro sentido a la queja.

—¿Qué condiciones tienen los argentinos que les facilita su defensa en el exilio?

—En primer lugar hay una condición que no es sólo patrimonio de los argentinos, sino de todos los forzados a empezar fuera: el esfuerzo se redobla. El tiempo se utiliza al máximo. No es posible bajar los brazos. En el caso de los argentinos, además, no sé si es la combinación de las características heredadas de todas las corrientes inmigratorias, pero los argentinos muestran un empuje, una creatividad y una suficiencia perturbadora.

—La suficiencia sirve para muchas cosas menos para ser querido.

—Sí, no somos muy queridos afuera.

—Pero creo que no es sólo por la suficiencia demostrada sino también por la proclamada. Muchos llegan y dicen que acá eran tal o cual cosa. Claro que si uno no recurre a estos subterfugios, ¿cómo empieza?

—Circulaba un cuento muy gracioso en Caracas. Dos perros callejeros, uno argentino y el otro venezolano, andaban caminando por Sabana Grande. De pronto pasa una refinada perrita venezolana de raza purísima. Ante el asombro del venezolano, el argentino se tira a levantarla. Rebota. ¡Pero tú eres loco! —dice el venezolano—. ¡Cómo pretendes que te mire! Es



una perrita finísima, de la más pura raza". El perro argentino responde: "Pero vos porque me ves a mí acá. En la Argentina yo era un dálmatas". El caso es que afuera, muchos argentinos logran convertirse en dálmatas.

-Y si no fuera así veo difícil que los argentinos consiguieran ubicarse en países como Canadá, Francia, Inglaterra. Me pregunto qué pasará dentro de diez o quince años si hay un nuevo exilio, ¿seguirán los argentinos siendo competitivos?

—Está organizando el exilio! Claro que hay que ser previsor. Creo que la situación no variará si la Argentina logra recuperarse del deterioro.

-¿Lo ve posible?

—No es fácil. Yo siempre me negaba a utilizar el término fascismo para catalogar a las dictaduras militares. Porque el fascismo es una cultura, maldita, pero una cultura. Hay una arquitectura, una literatura, una pintura. Los dictadores latinoamericanos no producen nada. Sólo muerte. Devastación y muerte en el sentido más literal. No hay un D'Annunzio, no hay un Ezra Pound. Uno puede seguir las ideas del fascismo italiano para así colocarse en las antípodas. ¿Pero cuáles son las antípodas de los dictadores sudamericanos? ¿Cuáles son las antípodas de Pinochet? Nuestros dictadores no son nada, ni siquiera monetaristas cuando se lo proponen. Franco era un gran mediocre, pero podía definirse ideológicamente. ¿Cómo definir a los dictadores de estas latitudes? En función de sus ideas... ¿pero cuáles son sus ideas?

-En una palabra, que si no salimos del pantano, y se hace necesario volver a emigrar, sólo podremos lavar platos.

—Una sociedad es, en definitiva, una asociación para producir. Y en estos años todo fue arrasado: la producción de ideas, la producción económica. Creo que aquello que producimos nos va a alcanzar cada vez menos para comprar lo que precisamos. Crecer significa adquirir nuevas necesidades, y la única moneda de cambio que tenemos es trigo y carne.

-¿No es buena moneda?

—Argentina está en el noveno lugar. Francia produce el doble que nosotros, Inglaterra más o menos lo mismo. Estados Unidos seis veces y media más.

-¿Quiere decir que los países industrializados producen tanto o más alimentos que los países en desarrollo.

—Sí, ellos tienen una tecnología que les permite multiplicar su productividad. Pero aun suponiendo que pudieramos aumentar nuestra productividad, ¿en cuánto habría que aumentarla para que nos permitiera tener acceso a la enorme constelación de bienes tecnológicos que son indispensables para llegar a una sociedad moderna? Pensemos en principios de siglo. Las cosas que necesitábamos importar no eran muchas. Máquinas, manufacturas.

-La explosión de necesidades nace más tarde.

—A principios de siglo no había aviones, computadoras, televisores. El trigo y la carne pueden hoy servirnos para vivir como en 1910.

-Quiere decir que no basta con producir más alimentos.

—La Argentina, que supo integrar la energía atómica, necesita dar una respuesta a este nuevo desafío que se plantea. El siglo XXI está allí nomás. Debemos prepararnos para enfrentarlo.

-¿Por qué las dictaduras latinoamericanas se oponen al desarrollo científico? ¿Dónde está el origen de este miedo?

—En la ignorancia. Es el miedo a lo que no se conoce. Y puede que no sean sólo los militares que experimentan este miedo. ¿Por qué la sociedad del siglo XVII le tenía miedo a la teoría heliocéntrica? ¿Por qué hay, aún hoy, los que temen a la teoría de la evolución?

-¿Hoy? ¿Dónde?

—En este momento se desarrolla en Estados Unidos un gran debate sobre creación y evolución. Creo que hay miedo de

que la ciencia le arrebate su altar al hombre. Hasta hace tres siglos la tierra era el centro de la creación. Hoy es un engranaje minúsculo en una maquinaria infinita.

-Hasta hace poco el hombre era el rey.

—No pertenecía al reino animal. Pero de pronto eso se derrumba.

-Y aparece la inteligencia artificial, que en muchas oportunidades puede sustituir a la del hombre.

—Claro. Las llamadas computadoras de quinta generación, las cuales además de calcular y procesar datos, podrán relacionar, hacer inferencias.

-Usted ha dicho que para hacer posible este nuevo paso, Japón dedica mil millones de dólares en un programa de diez años de duración. Si se piensa en los 43 que gastó la Argentina en ocho años...

—Digamos mejor que dilapidó. Aunque debemos aclarar que mil millones no rendirán en la Argentina lo que rinden en Japón, por los antecedentes japoneses en este rubro. Por su economía, su industria, su tecnología electrónica y su cultura orientada hacia la revolución tecnológica. De cualquier manera, con mil millones se podría hacer mucho.

-¿Cómo ve a la Argentina actual? ¿Qué opina de la resistencia de las Fuerzas Armadas a asumir responsabilidades respecto de los desaparecidos, la sobrevivencia de los grupos económicos que siguen aumentando sus riquezas a costa del país, los brotes de autoritarismo que aparecen siempre que hay un intento de profundizar la libertad?

—Creo que en las condiciones de 1983 había dos posibilidades lógicas.

-¿Posibles?

—No, no posibles. Una, la revolución, la destrucción de todo, del poder político, económico y militar. Y la reorganización. Otra, la reconstrucción. Esta era necesariamente una tarea paciente, limitada. En la que había que seleccionar objetivos, establecer un orden de prioridades e ir atacando problema por problema.

-¿Cuál sería el primer objetivo?

—Reconstruir la democracia que, claro, no fue reconstruida el 30 de octubre de 1983. Las elecciones son esclusas que regulan el flujo de la democracia, pero no controlan el río.

-En esa imagen, ¿qué sería la dictadura?

—Un dique que impide el flujo. Lo que está claro es que la democracia no podía reconstruirse de un día para el otro. Tal vez porque estaba fuera en el 83, mi visión no tenía las expectativas de los amigos que estaban acá. Amigos que me reprocharon frialdad. Pero cuando se recibe un país con una hipoteca de 43.000 millones, arrasado, no es posible esperar otra cosa que dificultades. Hay todavía mucho por delante. A mí no me asombran las dificultades que hoy están destruyendo las esperanzas de los que tenían esperanzas exageradas en el 83.

-Eso es verdad, pero a veces asombra, asusta y duele lo vivo que está toda vía la dictadura.

—Hay que tener cuidado pero uno de los éxitos de una dictadura consiste en reducir las expectativas de la gente. Cuando uno da la democracia por segura y considera que la libertad es lo normal, aspira a partir de allí, a una sociedad más justa, más satisfactoria. Cuando una dictadura ha destruido la democracia y la seguridad, el solo hecho de acceder a ellas son vistos como logros maravillosos. Esto hace que uno morigere sus aspiraciones de desarrollo económico y equidad social.

-¿Después de una dictadura uno tiene menos exigencias que antes?

—Sí, por eso hay que cuidar de no rebajar las expectativas. Al mismo tiempo no podemos dejar de ser realistas, pues la única posibilidad de avanzar es paso a paso. Y ésta, creo, que es una de las victorias de la dictadura.

-Volviendo a la pregunta sobre cómo encontró la Argentina.

—No es la mía una actitud de conformismo. Pero la Argentina que encuentro no es diferente de la que esperaba encontrar.

-Sé que hizo una investigación sobre la vida de San Martín en Londres. ¿Cómo se le ocurrió hacer esa investigación?

—La circunstancia de mi propio exilio me hizo pensar en los exilios ajenos. Así pensé en lo poco que sabía yo sobre el exilio de San Martín. Pensé en lo poco que sabíamos todos. En la *Historia del Libertador y la emancipación americana*, de Bartolomé Mitre, hay sólo 90 renglones en 2.500 páginas que tratan ese tema.

-Noventa renglones para contar treinta años de exilio.

—Sí, veintisiete años. Vicuña Mackenna, Pacífico Otero y Pérez Amuchástegui agregaron algo al examen de esos años, pero de cualquier manera muy poco para este hombre que vivió veintisiete años en Europa y que murió diciendo: "C'est l'orange qui mène au port".

-¿Qué encontró en Londres?

—Encontré cartas originales, documentos inéditos.

-¿Documentos sobre qué?

—San Martín, que vivió el primer año de su exilio en Londres, hizo allí gestiones para el reconocimiento de la independencia americana. E hizo un plan para regresar a Perú con dos barcos de guerra.

-¿Y por qué no regresó?

—Por qué no lo hizo es una historia larga y compleja, imposible de contar aquí. Lo que sí le digo es que conseguí construir un diario detallado de la vida de San Martín que aclara muchas cosas.

-Y ya que estamos en Inglaterra, cambiemos de siglo y cuénteme qué es lo que están haciendo los ingleses en Las Malvinas. Sé que usted conoce mucho sobre el tema.

—Creo que aquí no se tiene una idea sobre la envergadura de la base que se está construyendo en las Malvinas. En este momento se ha terminado la construcción de las fundaciones de la pista de Mont Pleasant. En marzo estará habilitada parcialmente para operaciones, y en un año más estará terminado el aeropuerto. Según el *Daily Telegraph*, este aeropuerto tendrá características similares al de Estados Unidos en la base naval Diego García.

-Quiere decir que será un aeropuerto para grandes operaciones de guerra.

—El aeropuerto de Malvinas tendrá total capacidad para recibir los más grandes aviones de guerra. Es un aeropuerto bastante más importante que el que se estaba construyendo en Granada y que dio lugar a uno de los argumentos que esgrimió Estados Unidos para invadirlo.

-Este aeropuerto evidentemente no lo construyen para defenderse de un posible ataque argentino.

—El subsecretario de Estado Adjunto de la Fuerza Aérea, John Peters, en una comunicación escrita al Parlamento británico, ha dicho que se intenta dar a la pista la longitud necesaria para que los grandes aviones puedan despegar de Malvinas en el caso de que la emergencia sea en el hemisferio norte.

-Malvinas es ya un punto de gran importancia estratégica para Inglaterra.

—En el área hay seis buques de guerra estacionados permanentemente; una dotación de submarinos —con uno o dos de propulsión nuclear—; cuatro F4, nueve Harriers, Fantomas, Hércules; entre 4 y 8 mil hombres; sistemas antiaéreos. Y una red de estaciones de radar con tres de ellas mayores y dos menores. El costo de la Fortaleza Falkland equivale al 7% del presupuesto global de Gran Bretaña. Y más aún, han comenzado los estudios para construir una base en las Georgias.

-Mi Dios! Y para terminar, ¿cómo es tu narcisismo después del recibimiento que le ha hecho aquí la prensa?

—Hay veces que la gente se acuerda toda al mismo tiempo de algo. Y así ocurren estas cosas. Pero no se asuste, ya pasa, ya pasa.

"El fascismo es una cultura. Maldita, pero una cultura. Los dictadores latinoamericanos en cambio, no producen nada. Sólo muerte."

"El costo de la Fortaleza Falkland (Malvinas) equivale al 7% del presupuesto global de Gran Bretaña."



LAUREANO BUSTAMANTE



El Pedro saltó del puente y bajó por el terraplén en dirección a la villa "Cartón" arrastrando unas cuantas piedras.

Cuando vió los techos de chapa asfáltica desde el puente se detuvo un instante y pareció que iba a seguir de largo. Estuvo un rato allá arriba pensando alguna cosa y después bajó y mientras bajaba y el ruido y las voces de la villa crecían en su cabeza se iba diciendo, entiéndase, sin bronca y al final casi con alegría, se iba diciendo que aquel agujero era su verdadero lugar en la tierra.

Mi madre andaba en la luz

Haroldo Conti

Hablar de populismo significa tener en claro dos cosas: una, la tendencia política concreta que en nuestro país encuentra sus momentos de auge durante los ciclos del gobierno peronista, y otra, la huella ideológica que esta tendencia registra como tal en los productos culturales de los últimos treinta años.

Como tendencia política, tiene que ver con la coincidencia o entrecruzamiento histórico de un avanzado grado de desarrollo político y sindical, por un lado, y con la acumulación de capital y el desarrollo de las fuerzas productivas por otro, más el papel de las fuerzas armadas en nuestra historia y la situación política internacional. Como tendencia cultural, coincide con el grado de conciencia política de los intelectuales que, habiendo nacido o crecido durante el primer gobierno peronista,

se recolocan, hacia fines de los años sesenta, en una perspectiva ideológica que les permite optar por situarse en el campo de las fuerzas populares.

La frontera peronista

El peronismo parte en dos la historia argentina. Y su impacto en la historia cultural, más notoriamente en la literatura, va más allá de su incidencia explícita. Marca una línea a través de la cual se funden, en una interacción productiva, las tendencias que ya a comienzos del siglo dieron nacimiento a una novela realista y reivindicativa de los sectores oprimidos y marginados, que ilustran Manuel Gálvez y la amplia franja boedista: Roberto Mariani, Nicolás Olivari, Elías Castelnuovo, Alvaro Yunque. Y que culmina en Roberto Arlt. Esta línea

demarcatoria llevaría a considerar cómo, frente al redencionismo boedista, nacido de la presión de la realidad inmediata pero también de un credo político y estético abstracto –el anarcosindicalismo, el realismo de la narrativa rusa, un nacional-cristianismo de ambigua formulación–, los escritores que en las décadas del 60 y 70 optan por el campo de las fuerzas populares, lo hacen a través de mediaciones que en lo ideológico los llevan a una postura definida, a menudo con una práctica política concreta. Todo ello con los matices necesarios, y también, sin duda, con una postura de búsqueda que los conduce, partiendo de Cortázar, a una reformulación de los códigos: lenguaje, percepción de la realidad, concepciones estéticas, interpretación de la historia literaria e inserción consciente dentro de ella.

Si Cortázar escribe en los

años 50 su antológico **Las puertas del cielo**, donde muchos han registrado una mirada despectiva dirigida a esa masa aluvional que sólo a partir del 17 de octubre de 1945 comienza a tener rostro y voz, es bueno no perder de vista que ya en **Los premios** (1960), su primera novela, esos rostros mudos y oscuros se han transformado en los ruidosos familiares de Atilio, con su jerga tipificada en un modelo quizás demasiado pintoresquista. Y reaparecerán en **Rayuela** (1963), como la exigencia natural de una historia que presiona para que las formas estéticas no desdeñen los nuevos contenidos reales: Marechal en **Adán Buenosayres** (1948) no puede menos que situar su universo en una realidad a punto de convertirse en mito: ¿no ayuda acaso la imitación de la epopeya griega a congelar esa rica diversidad del mundo popular? ¿O acaso la dis-

REFLEJO DE LA REALIDAD, OPORTUNISMO
COMERCIAL, ELABORACION ESTETICA

Pueblo y Populismo en la literatura argentina

Un esquema ya clásico propone que el populismo estuvo siempre ligado a reivindicaciones populares cualitativamente nuevas en el seno de una sociedad bloqueada, de carácter oligárquico. En ese contorno, que enmarcó treinta años de vida argentina, se dio una literatura, especialmente una narrativa, dependiente mucho más del testimonio que de la aventura estrictamente literaria. Para señalar ese significativo proceso de la vida cultural, el trabajo que sigue aporta una tentativa de definir y situar el fenómeno.

tancia de la parodia permite depurar lo que de otro modo sólo logaría una efímera realidad recubierta de color local?

Resultan vanas las reiteradas advertencias de Borges respecto del peligro de los localismos: los escritores cultivan ya desde mediados de los años 50 un fervoroso registro de la realidd. Hay un cambio de lenguaje que tiene qué ver con Roberto Arlt, con el rescate que Raúl Scalabrini hace de las modalidades ciudadanas. Narradores como Bernardo Kordon, David Viñas, Beatriz Guido, Ernesto Sábato, Marta Lynch, cambian el sentido de la práctica narrativa. Guido mediante una consideración de la historia más cercana, como en **Fin de fiesta** (1958) o **El incendio y las vísperas** (1964), donde más bien vemos la marca del populismo al revés, en su ademán crispado frente a una avanzada del peronis-

mo, en la segunda de estas novelas, cuyos efectos sólo son observados en lo que pudo haber tenido de fuccioso o de avasallador de los derechos de la oligarquía que se le resistió; en Viñas se observa, por el contrario, una exacerbación del análisis, que convierte a sus novelas en casi desarrollo de postulados analíticos de carácter sociológico, abordando los temas claves de nuestra historia, la tierra, la iglesia, los intelectuales: **Cayó sobre su rostro** (1955), **Un dios cotidiano** (1957), **Los dueños de la tierra** (1959), **Dar la cara** (1962); en Bernardo Kordon, la asunción concreta de una realidad marginal cuyos límites imprecisos llevan, sin duda, a este escritor a relatar dentro de los esquemas de un boedismo menos dramático (**Alias Gardelito**, **Kid Nandubay**); y ya más cerca, **Sobre héroes y tumbas** (1962), de Ernesto Sábato, donde no hay marca del po-

pulismo, como no sea en una categoría metafísica que se entrelaza con consideraciones sobre el destino global del país.

Historia y relato

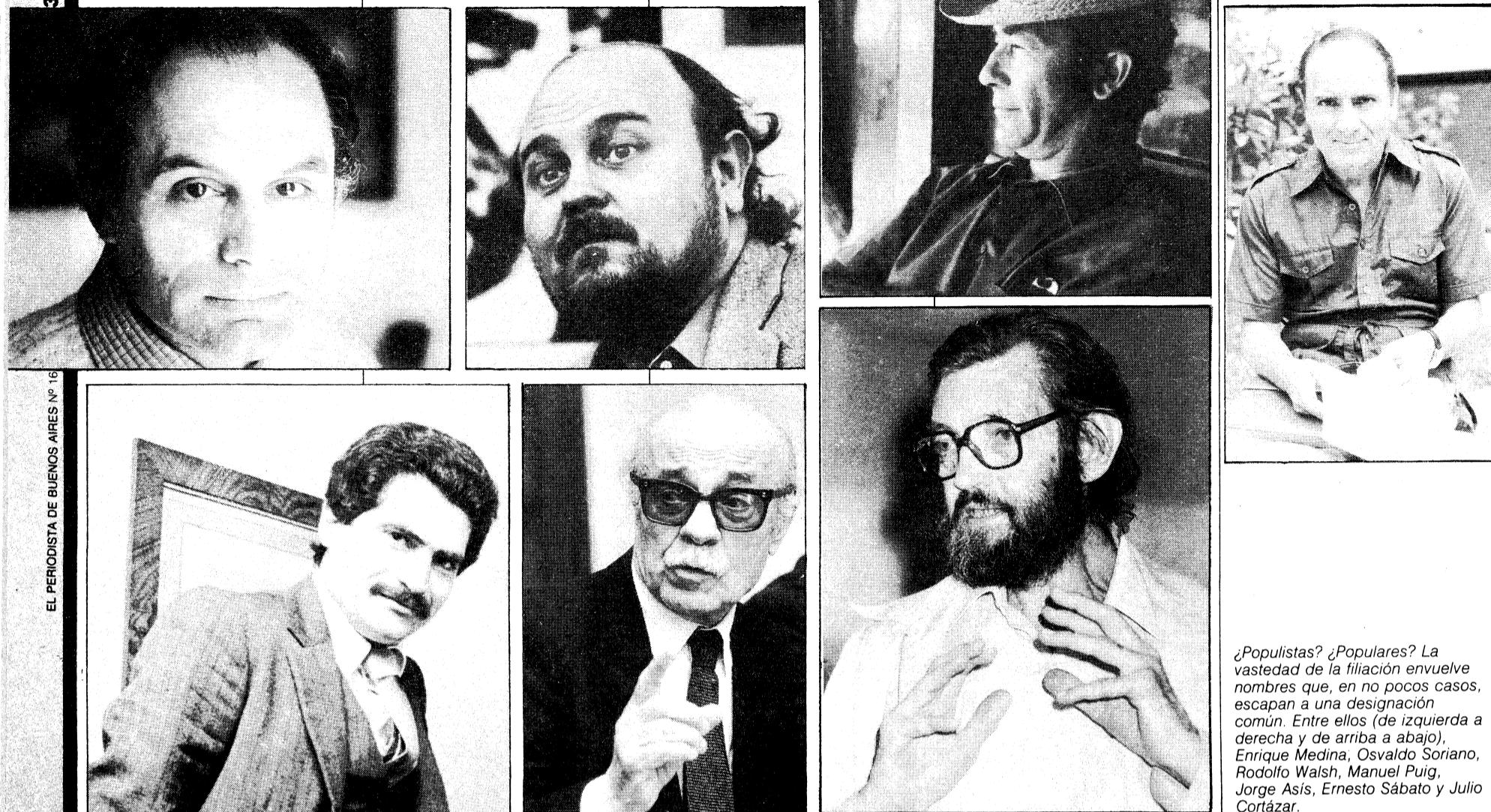
Tras estos narradores sobreviene una transición, la historia como registro de hechos desaparece como elemento de congruencia. Con la variada gama de gestos que asumen, ya en los años 60, escritores como Haroldo Conti, Rodolfo Walsh, Manuel Puig, Daniel Moyano, Germán Rozenmacher, Abelardo Castillo, Humberto Costantini, Pedro Orgambide. Este grupo de transición cuestiona –no en cuanto a explicitaciones sino respecto al trabajo de la escritura– a sus padres literarios, planteándoles la vigencia o no de dos nociones centrales: historia y relato. Para los pa-

dres literarios la historia funcionaba como elemento fechable, perteneciente a un registro de acontecimientos “verdaderos”, llámense Perón, Barceló, el frondizismo, los fusilamientos de la Patagonia. Y el relato era una forma congruente que admitiría todos los ingredientes: política, historia, sentimientos privados. La historia penetraba, de este modo, en lo literario, como una obsesión por “pegar” los indicios de realidad a la práctica literaria. La generación de transición, en cambio, cuestiona estas nociones: Puig, por ejemplo, busca una salida por el lado de un clima de época, como en el “revival” de sus dos primeras novelas, **La traición de Rita Hayworth** (1968) y **Boquitas pintadas** (1969), aunque curiosamente más tarde, desde el exilio, hurgará en episodios históricos. Rodolfo Walsh asume una conducta que anticipa la fusión de periodis-

mo y novela dura, aplicada a hechos recientes –ver sus dos reescrituras de **Operación masacre** (1957, 1964, 1968) y **Esa mujer** (1964)–, heredera directa de algunos textos de Viñas, pero donde la tensa narración no admite reflexiones extratextuales, como ocurrirá más adelante, ya bordeando los años 70, con **Crónica falsa**, de Mario Szchizman.

Haroldo Conti inicia con su novela **Sudeste** (1962) un proceso que luego se hará cada vez más patente, tal vez la verdadera marca que distinguirá a aquéllos que nacieron o crecieron durante el primer peronismo y que luego tomarán posturas políticas militantes durante los años 70: literaliza una realidad marginal y poco privilegiada, anota el nacimiento de una nueva secularización, la exclusión progresiva de la literatura de los seres prestigiosos, acentuada más adelante en sus





EL PERIODISTA DE BUENOS AIRES N° 16

¿Populistas? ¿Populares? La vastedad de la filiación envuelve nombres que, en no pocos casos, escapan a una designación común. Entre ellos (de izquierda a derecha y de arriba a abajo), Enrique Medina, Osvaldo Soriano, Rodolfo Walsh, Manuel Puig, Jorge Asís, Ernesto Sábato y Julio Cortázar.

cuentos, reunidos en *Contra gente* (1969) o *La balada del álamo Carolina* (1973), o en novelas como *Alrededor de la jaula* (1967) o *Mascaró* (1976). Es este el populismo en su mejor versión, junto con los cuentos de Rozenmacher o Daniel Moyano. Estos autores rescatan la realidad marginal de una mayoría de la sociedad argentina, una subcultura dominada que aún subsiste. Angel Rama, el crítico uruguayo, destacó el proceso de generalizada deserción de los intelectuales de las filas de la cultura de dominación, incorporándose a los sectores populares y poniendo su preparación superior al servicio de sus necesidades internas. Señala también su procedencia de la burguesía media, su entrenamiento para servir a los intereses del aparato cultural. Y esto ocasiona muchas veces un fenómeno de fetichización, ya que lo popular adquiere un valor sacrificado, en sí mismo, irradiando un efecto ideológico de verdad sobre la interpretación de una realidad mucho más compleja. Que llega hasta la aparición de escritores que vienen vestidos de un nuevo derecho: el carácter testimonial de sus textos, como es el caso de *Las tumbas*, de Enrique Medina (1972) o *Los reos*, de Federico Moreyra, o *Jeringa*, de Jorge Montes (ambos de 1975). Se trata,

esta vez sí, de escritores de extracción humilde, sin una formación escolar superior, en cuyos textos la violencia reivindicativa asume distintos matices. *Las tumbas* es, entre los mencionados, el ejemplo más claro de escritura directa, que opera como "reflejo" de lo que quiere denunciar: la atroz realidad de los reformatorios, pero a través de ella, toda la instancia represiva de una sociedad que convierte a sus marginados en objeto de castigo.

Ocultación y oportunismo

Pero si bien el fenómeno del populismo abarca los últimos cuarenta años de la historia argentina, y en ella la literatura como práctica simbólica, lo cierto es que los productos culturales de más éxito en los últimos tiempos son aquéllos en los que la noción de populismo opera como elemento frenador de la comprensión de fenómenos más amplios, y como movilizador del éxito comercial. Cabe preguntarse por qué novelas como *Flores robadas en los jardines de Quilmes* (1980), que no es la mejor producción de Jorge Asís, encuentran en el público una respuesta inédita, aunque diluya la dureza de una realidad que comienza a

verse en la narrativa más reciente. No ocurre lo mismo con sus novelas posteriores, que asumen descarnadamente la corrupción ética y social de los años del "proceso".

Al principio de los años 70 hay una nueva manera de replantearse la narrativa: la novela policial, la novela negra. Hace poco tiempo Osvaldo Soriano recordaba en un reportaje cómo los escritores argentinos se vieron obligados, durante los años del "proceso", a admitir la pérdida de vigencia de la literatura policial, ya que supone que debió ser difícil identificarse con búsquedas o hechos policiales. Pero allí están las novelas de Juan Carlos Martini, las del mismo Soriano, Sergio Sinay, José Pablo Feinman, Memo Giardinelli, algunas de ellas éxitos de venta masiva. La narrativa más reciente expresa una pérdida de lo fechable, de lo indicial, demostrativa del bloqueo de la conducta individual respecto del conjunto social, de la ineficacia del individuo como agente de la historia. Isidoro Blaisten, Pacho O'Donnell, Rodolfo Fogwill, Jorge Manzur, César Aira, Nicolás Peyceré, Carlos Dámaso Martínez, así como Soriano, Asís, Feinman, Martini, Belgrano Rawson, expresan una lectura de lo social, con mediatizaciones de lo imaginario, menos evidente o

inmediata que la de los novelistas de los años cincuenta. El documentalismo se transforma en expresión, al dejar de lado toda conexión con lo real histórico; al debilitarse las posibilidades de referencia, pasan a primer plano los mecanismos de funcionamiento de una sociedad primitiva. Como en *La vida entera*, de Juan Carlos Martini (1981), donde difícilmente pueda armarse un relato congruente, o en *No se turbe vuestro corazón* (1974), de Eduardo Belgrano Rawson, o en *Tinta roja*, de Jorge Manzur, donde el significado ha sido desplazado hacia la construcción de un estadio de irrealidad total, de incongruencia respecto de lo verosímil.

Frente a esto, aparece la pérdida de la potencialidad creativa del realismo tradicional: no hay prácticamente espacios miméticos, basta del Adams de Eduardo Mallea, la London de Cortázar, el Buenos Aires oligárquico de Beatriz Guido, el Parque Lezama de Ernesto Sábato. Soriano propone pueblos imaginarios. Así rescata un suburbio que es proyección del personaje; Blaisten un San Juan y Bledo cuyo valor mítico tiene que ver con el lenguaje como principio constructivo; Javier Torre recurre a los lugares que no existen para adelgazar la realidad de una ciudad represora. Escasea la es-

cena verosímil, sí hay un espacio imaginario, posiblemente metafórico –y tal vez expresivo de la precariedad de lo real– cuyo caso exacerbado serían *Doña Leonor, los rusos y los yanquis* (1982), de Pacho O'Donnell, y *Ema la cautiva* (1982), de César Aira.

El populismo ha dejado su marca en la narrativa de hoy, marca indeleble que muestra la adscripción de los escritores a una postura amplia que, en líneas generales, con distintos grados y calidades de adhesión, admite la existencia de un país en el que lo real acepta muchos caminos posibles. Frente a un pueblo castigado por una historia reciente que no se mereció, nadie puede poner en duda que contar en nombre del pueblo y escribir desde el populismo son actitudes bien distintas. La claridad de un Rodolfo Walsh nada tiene que ver con el populismo de quien sólo aspire a ablandar la verdad para contar con un público más extenso. Ni la transformación estética de novelas como *El vuelo del tigre*, de Daniel Moyano, o *Cuentos del exilio*, de Antonio Di Benedetto. Aunque en ellas esté el registro de todos los sufrimientos de un pueblo. ♦♦♦

JOSEFINA DELGADO



CONVERSACION CON SERGIO LEONE, DIRECTOR DE "ERASE UNA VEZ EN AMERICA"

"América es loca, y tiene la dimensión de una fábula"

Hace poco, repartigado con toda su gordura en una frágil silla de mimbre, al borde de la Costa Azul, en Francia, Sergio Leone habló largamente de su concepción cinematográfica; explicó, no sin abundancia, las razones por las cuales el cine, a su juicio, no ha evolucionado. Dijo además que ya no quedan grandes productores estelares, exaltó a Robert De Niro y confesó sus ganas de volver a filmar en Italia. Lo que sigue es un resumen de esa conversación.

Hasta el momento, sus films han sido del género policial o western. ¿Hará algún día películas de otro tipo?

—Tengo una relación bastante divertida con el cine. Se ha dicho que yo era amante del western; es falso, en realidad soy un enamorado del cine. Para mí el cine es aventura, vida, y lo que me interesa es desarrollar a través de él ciertas ideas, ciertas situaciones y ciertos fantasmas.

—Entonces el género le sirve para ser universal.

—Sí... sí. Universal, eso me remite a otra cosa: John Ford tomó a Maupassant para hacer su más bello western.

—¿Hay todavía actores de películas de cow-boys?

—No, hay que reinventarlos. En los Estados Unidos encontré una fábrica de actores sensacional.

—Siendo europeo, ¿cómo ve Norteamérica?

—Si me he ocupado de los Estados Unidos es porque allí está todo el mundo, en cada esquina se descubre un universo diferente. Cuanto más se ama a este país más se da uno cuenta de que, siendo europeo, se está a años luz respecto de su mentalidad. Tiene una riqueza formidable. Para Italia no existe más que Italia y problemas que resultan pequeños en relación con un universo como el de América.

En los Estados Unidos hay esa locura, esa dimensión de fábula que creo que mi país no posee, al menos para mí, que comencé una película de vaqueros pensando que el más grande guionista de westerns era Homero.

—Hableme un poco de la evolución del cine.

—Yo no diría que el cine evolucionó, sobre todo en Italia. Autores como Elio Petri y otros se han perdido en la gran confusión política. Yo me distraje haciendo producción, creyendo, con cierto romanticismo, que aún era posible encararlo como en los tiempos de Hollywood, donde el productor se comprometía y corría riesgos. Eso ya no se puede.

—¿Y los nuevos productores?

—Amateurs y temerosos. No existen hombres como Spiegel, como Selznick, que eran capaces de decir: "yo me cago en esto, hago así y corro el riesgo". Los productores de hoy dicen: "los distribuidores han dicho no más de tres horas, o sea 2 horas 59, sí; 3 horas 2, no".

—¿Piensa que va a trabajar de ahora en adelante en Italia?

—Voy a tratar de trabajar sin capitales norteamericanos. Estoy convencido de que si hay un productor europeo fuerte, una vez que el film está terminado, uno puede pelear para hacerlo estrenar en los Estados Unidos, claro que no con las

Grandes Compañías. Esa es una batalla sin sentido; la hemos perdido todos, Kubrick, Coppola, yo...

—¿Cuánto costó *Erase una vez en América*?

—Quince millones de dólares sobre cuerda, es decir sin mi salario, el de De Niro y el de los actores principales. Le puedo dar esta cifra con exactitud, ya que si me pasaba estaba penalizado sobre mi salario.

—¿Cómo le resultó trabajar con De Niro?

—Formidable. Me hizo cambiar toda la idea del film. Al principio no me quería hacer muchas ilusiones con él porque estaba comprometido en un gran proyecto. Para dar la sensación de tiempo yo quería usar tres actores diferentes, uno para la infancia, uno para la madurez y otro para cuando Noodles ya es viejo. De repente, el período maduro y el de vejez estuvieron a cargo del mismo De Niro. Usted sabe, De Niro es un actor, a diferencia de Clint Eastwood, con quien tanto trabajé, o de Bronson, que son estrellas. Ellos nunca pueden cambiar. De Niro, sí.

—¿De Niro es muy querido por el público norteamericano?

—No. Los norteamericanos prefieren actores estereotipados, como es Belmondo en Francia, y como era, por ejemplo, John Wayne.

U R A

ESTRENOS

Un italiano voraz en el Nuevo Mundo

Director: Sergio Leone. Fotografía: Tonino delli Colli. Música: Ennio Morricone. Intérpretes: Robert De Niro, James Woods, Treat Williams, Elizabeth Mc Govern, Tuesday Weld, Burt Young, Scott Schutzman y otros. En los cines Maxi 1 y Maxi 2.

Ayer, jueves 27 de diciembre, se estrenó en Buenos Aires "Erase una vez en América". Este film, que abarca cinco décadas divididas en tres períodos (la infancia en los años 10, la madurez desde el 25 hasta el 34 y la vejez, en 1968) es una historia entre malvivientes en la que casi no aparecen los representantes de la ley. Con esta epopeya clandestina, el director, Sergio Leone, ha logrado concretar, luego de diez años sin hacer películas, su gran anhelo: una cínica fábula moral contada con la forma de la épica.

Este notable mosaico cinematográfico, presentado en Cannes fuera de competencia, está destinado a suscitar polémica, no sólo por su vistosidad como obra de arte, sino también por los conflictos que generó entre la producción a cargo de Arnon Milchan, y el director.

"Erase una vez en América" es un film majestuoso, lírico; sin embargo, se advierte en él cierta rusticidad que lo aleja del cine de autor y lo coloca en la zona de los viejos grandes films, contados desde un lugar más cercano a la artesanía que al arte tal como lo entiende la sociedad burguesa contemporánea.

Esta rusticidad, que desde alguna perspectiva intelectual podría ser considerada como baratura, falta de terminación y de sello personal, es también uno de los rasgos que distinguen el estilo de Sergio Leone, un refinadísimo intelectual (en porte y vitalidad bastante similar a Orson Welles) que inventó el western italiano con aquella inolvidable película que fue "Por un puñado de dólares". Dirigido a los públicos que gustan del cine norteamericano de todos los tiempos, con sus historias de gangsters y los imaginarios años 20, "Erase..." preserva cierto toque en el vestuario, una forma de andar en De Niro y por sobre todo, una *mise en scène* de ópera que lo hace profundamente italiano.

Las tres épocas referidas al comienzo de esta crónica no son contadas cronológicamente. En "Erase..." el tiempo está estructurado a partir de un momento preciso, *el de la traición*, y de un lugar, tam-

bien preciso: el fumadero de opio al que Noodles acude para evadirse de la deslealtad que ha consumado. Desde este sitio, el personaje, drogado, recuerda su infancia (*flash back*) y sueña su futuro (*flash forward*). A pesar de esta audaz confusión de lo sucedido con la hipótesis de lo que habrá de acontecer, el espectador jamás pierde el hilo de la trama, pues Leone, como Minnelli o Hitchcock, posee un sentido magistral de la construcción que siempre deja los rastros necesarios para realizar una perfecta lectura desde la butaca.

"Erase..." es un film estructurado desde un apasionante juego de contradicciones: por un lado, la reconstrucción histórica minuciosa que ambienta una fábula legendaria; por el otro, el cuento de la infancia, pero sin que aparezcan los padres, y por último, una puesta operística donde nada la hace prever y mucho menos, por cierto, el tono natural y cinematográfico de los protagonistas.

Si bien se ha hablado en estas líneas de rusticidad e incluso admitido que desde alguna perspectiva, una zona de "Erase..." puede ser considerada vulgar, sería difícil hallar, para referirse al film, un adjetivo más adecuado que *clásico*.

Es que su director, como los anónimos albañiles que construyeron catedrales en Francia e Italia, está más preocupado por la inmensidad que por la autoría; por la fábula que entra en la memoria de las colectividades que por la anécdota; por el pueblo, siempre el coro de la gesta, que por las reflexiones de la crítica.

El cine de Sergio Leone es una puerta abierta a todas las riquezas; aditivo, es capaz de aceptar una bella orquestación, el detalle de los datos, los objetos y las expresiones de sus actores, que con impecable caligrafía cinematográfica observan en los cálidos primeros planos, o el sincretismo, en lo mítico, de dos culturas (la norteamericana y la italiana). En definitiva, el suyo es un cine no congelado en su propio culto, un arte, como todo lo clásico y universal, verdaderamente popular.

CARLOS ALVAREZ INSUA

C

U



HABLA LA IMAGEN

Juan Rulfo

detrás de la cámara

La austera aunque brillante producción del escritor mexicano Juan Rulfo, uno de los más grandes de América, deja en la sombra un número desconocido de actividades en las que, con parecida fortuna, habría igualmente destacado. La fotografía es una de ellas.

La original muestra de estas páginas revela el talento de sus opciones y la trama misteriosa de un país fascinante, México.

Juan Rulfo no es sólo el autor mexicano —traducido a más de veinte idiomas— de *Pedro Páramo* y *El llano en llamas* sino también un estupendo fotógrafo. Cuando aún no publicaba libros y recorría los pueblos mexicanos ganándose la vida vendiendo neumáticos de automóvil, fue elegido por la empresa que lo empleaba para realizar un catálogo de fotos. Rulfo se sirvió de una cámara fotográfica alemana de 6 por 6, "muy útil" —según dijo alguna vez— "porque trabaja con un negativo grande que facilita el recorte", para producir más de sesenta placas ahora recogidas en *Inframundo: El México de Juan Rulfo*, un libro que acaba de aparecer en los Estados Unidos.

Las fotografías no tienen

títulos. No los necesitan. Las imágenes reunidas en *Inframundo* son sencillamente maravillosas. Los textos—de Fernando Benítez, Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, entre otros—que las preceden son igualmente sorprendentes. Publicadas por primera vez en 1980 por el Instituto Nacional de Bellas Artes (México), algunas de ellas fueron posteriormente exhibidas en París y en Berlín Occidental. *Ediciones del Norte* imprimió, simultáneamente, separadamente, volúmenes en inglés y en castellano. La impeca-

ble impresión de las reproducciones permite redescubrir la formidable fuerza que encierra cada una de ellas.

Podría intentarse una larga lista de adjetivos para describir estas estampas. Pero hay uno que sin duda puede aplicarse a todas. Son conmovedoras. Las fotos muestran la tierra de Jalisco, sus mujeres y sus hombres, en los años cuarenta. Conmovedoras son las mujeres con sus espaldas cargadas de leña, y sus miradas graves; los rostros arrugados, los que están serios y los

pocos que sonríen. Conmovedora es la esculida cruz en el cementerio; el campesino que, por sus dimensiones, puede ser niño o anciano; el muro carcomido por el tiempo.

Luces y sombras se combinan de manera inmejorable para trasladar a la labor fotográfica de Rulfo la esencia de su obra literaria. Es la misma mirada que registra la tristeza y la soledad en su escritura y que son presencias casi constantes en los sujetos fotográficos. Inevitablemente harán reaccionar al espectador y no sería im-



probable que el estremecimiento prevalezca.

Durante su estadía en Berlín, a propósito de la exhibición de sus gráficas (muy elogiadas por la crítica alemana) en *Horizonte 82*, Rulfo comentó: "...Saqué, fundamentalmente, motivos naturales y traté de mostrar a mi gente, de mostrar aquella tradición oral que dice: Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos. Yo nunca tuve paciencia para esperar que un pájaro se parara en una rama, ni ocurrencias por el estilo, éas de los buenos fotógrafos. Yo tenía ojo, cuando veía la foto disparaba".

Los disparos fotográficos de Juan Rulfo están afortunadamente capturados para siempre en *Inframundo: El México de Juan Rulfo*, un libro de desoladora belleza.

VICTORIA VERLICHAK

C

U

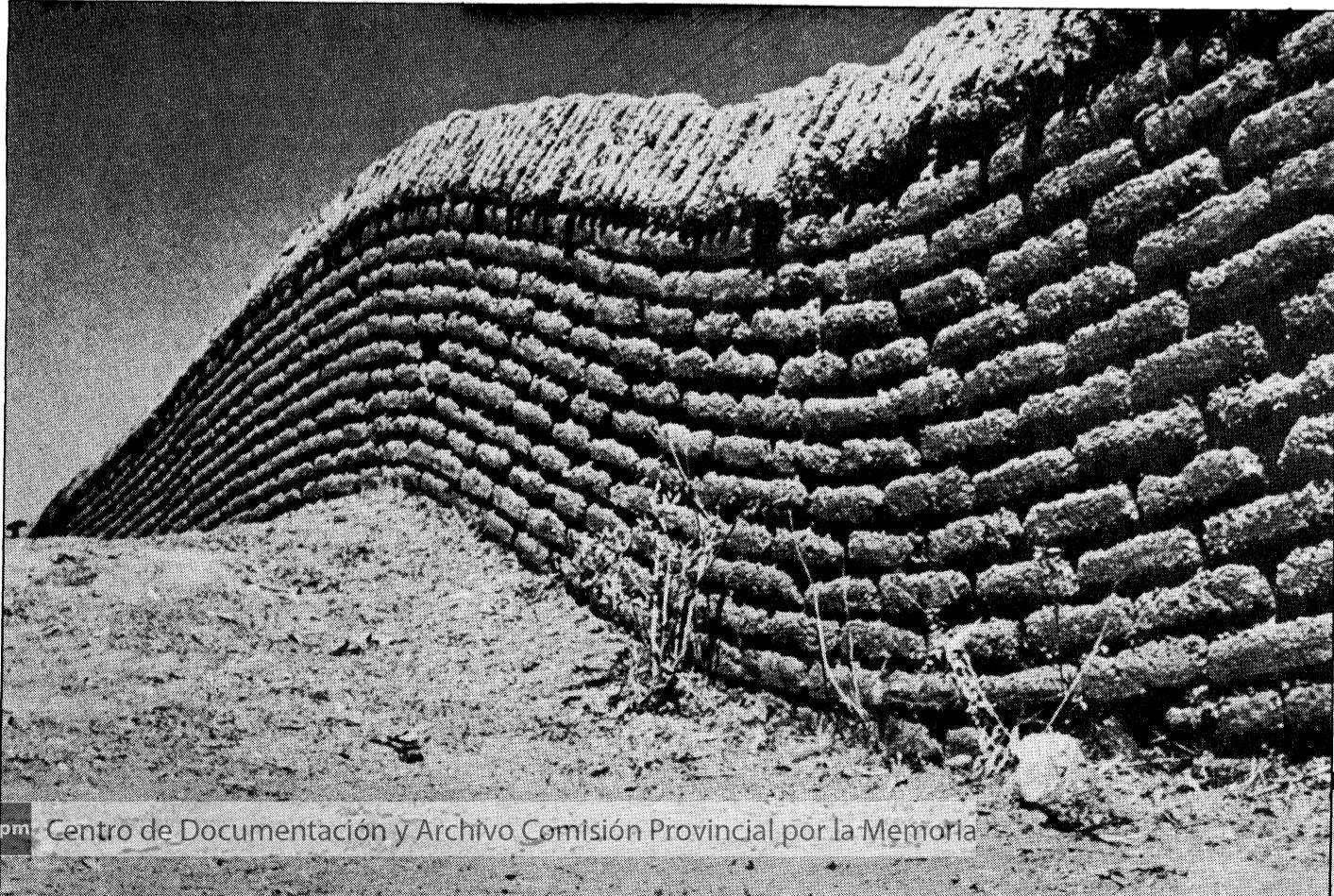
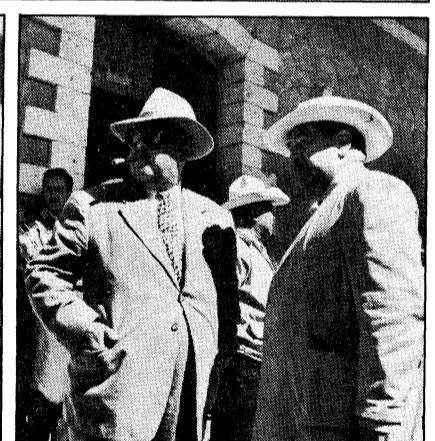
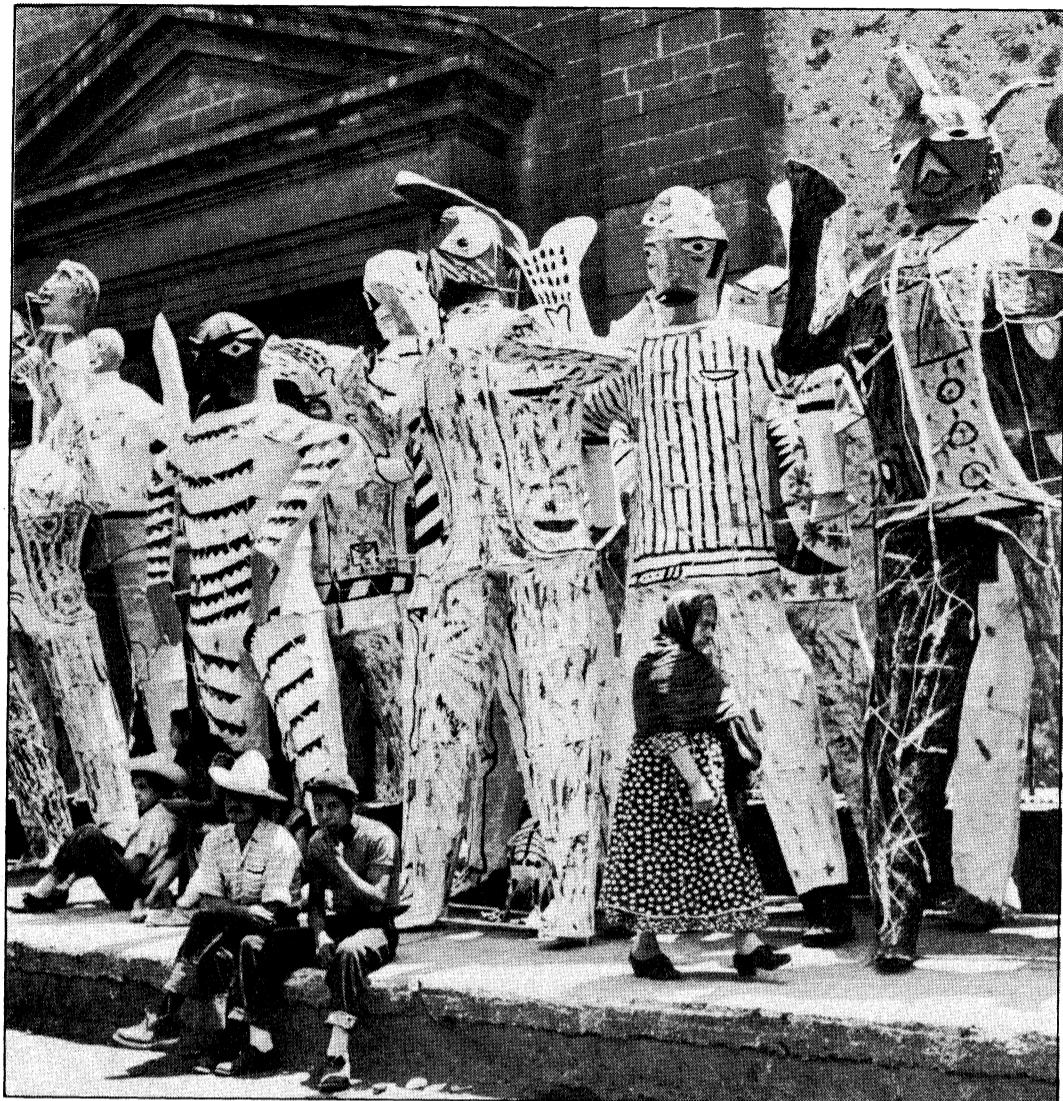
L

T

U

R

A



INTERROGANTES

¿Qué pasó con Chico Buarque?

Los empresarios que contrataron a Chico Buarque de Hollanda esperaban colmar cuatro estadios con su sola presencia. El carisma, la seducción y el arte indiscutible no fueron esta vez suficientes: la juventud de Buenos Aires respondió con displicencia, casi distraída, a la visita de ese meteoro.

Los diarios **Clarín** y **La Razón** publican esta semana una solicitada explicando cómo se devolverá la plata. Firman los empresarios que contrataron al brasileño Chico Buarque de Hollanda (una legítima estrella musical de América del Sur, uno de los mayores compositores de canciones en el mundo entero) para una frustrante experiencia en el imprevisible Buenos Aires de estos días, que ha cambiado —como el resto del país— aunque nadie atine a diagnosticar con eficacia la calidad ni la magnitud de sus transformaciones. En definitiva, de un programa de cuatro recitales en estadios (tres en el Luna Park, y uno culminante, en River Plate) sólo pudo realizarse la mitad.

Pero en este caso, explicar el fracaso de los recitales de Chico Buarque en Buenos Aires obligará a repasar con lápiz grueso el signo de interrogación abierto sobre nuestra sociedad en su conjunto.

Si se apunta al fenómeno objetivamente comercial, este fracaso (25 personas contratadas en otro país, alojadas con todos los gastos pagos en un hotel de primera categoría) difícilmente pueda atribuirse a la coyuntura económica como única razón. Basta anotar que para el recital en River las entradas se habían cotizado a \$a 800 en el campo de juego y \$a 350 las populares, mientras que las más caras en el Luna Park llegaban a \$a 1.800. Ahora bien: el tope de Caetano Veloso fue \$a 2.000 un mes atrás, y el de Gal Costa también \$a 1.800, pero en el mes de mayo... Las entradas para ver el triple recital en Vélez Sársfield con Mercedes Sosa, Milton Nasci-



mento y León Gieco estuvieron en \$a 1.500 (campo de juego) y \$a 600 (tribunas). De modo que habrá que intentar el abordaje por el otro costado, el estrictamente artístico.

Ocurre que en este sentido difícilmente podría deducirse una decadencia creativa de Chico Buarque. A los cuarenta años, su recital de presentación en el Luna Park lo mostró en un momento cumbre como cantor y como presencia sobre el escenario: sentado frente a un atril, en tránsito desde el aire adolescente que aún conserva, hacia una actitud casi patriarcal, al estilo de sus viejos antecesores Vinicius de Moraes o Dorival Caymmi.

Su compañero de fórmula en este viaje, el guitarrista Toquinho (a quien precisamente conocimos en la Argentina del sesenta de la mano de Vinicius) sirve por contraste para delinear una primera imagen de respuesta al grueso interrogante abierto: cuando el show llegó a sus finales, Toquinho —que había mostrado un estilo anclado por momentos hasta el estereotipo en aque-

llos años sesenta— nombró a los espíritus musicales presentes en el humo, las luces y el entusiasmo de los siempre fervorosos amantes porteños de la música brasileña. Dijo: "Están presentes Ary Barroso, Antonio Carlos Jobim, Badem Powell..." Chico, sonriente, paternal como un continuador de aquella estirpe consolidada en los cincuenta y promovida posteriormente, agregó: "Y María Bethânia, Gal Costa, Simone..." Los cantantes de ahora, que también son Brasil, como lo fueron y son aquellos.

En el final, Chico alzó una copa de vino oscuro. El homenaje a Vinicius estaba implícito, aun antes de que lo nombrara. Sin embargo a estas horas la gente de "Univershow", la empresa que lo trajo, asegura que el balance de su gerente, Alfredo Génova, cierra con preguntas clave: ¿cuántas personas de 16, 18, 24 años sabían quién era Vinicius? ¿Cuántas tenían necesidad de escuchar a Chico Buarque, en definitiva un artista latinoamericano más en lucha contra las multinacionales de la difusión masiva, después de haber sido desigualmente informados sobre la buena música de Queen y la buena música de esta región? ¿Hasta qué punto resultó atractiva a esta altura del partido la convocatoria política en los afiches, bajo el lema "Homenaje de Chico Buarque a las juventudes políticas"?

Probablemente el mismo Génova se sienta en condiciones de responderlas para cobrarse la revancha: en la segunda quincena de abril reincidirá en su intento, trayendo nuevamente a su artista. •••

HORACIO DEL PRADO



EL OJO EN EL MUNDO

Los cincuenta años del Pato Donald

La comuna de Roma, en colaboración con una cooperativa cultural de Italia, realizó recientemente una de las mayores muestras colectivas que se recuerden en homenaje del medio siglo del Pato Donald. Ella incluyó varias secciones, una recoge los homenajes literarios que se le han tributado, desde Evtushenko hasta las canciones de Lucio Dallas y Renzo Arbore; otra, documentó históricamente los homenajes gráficos realizados al querido personaje de Walt Disney antes de la muestra. La tercera sección fue bibliográfica y expuso libros, álbumes y posters, y la cuarta estuvo dedicada a los variados objetos que se han comercializado gracias al pato más famoso del mundo.

De interés nacional

La undécima exposición feria internacional de Buenos Aires, *El Libro, del autor al lector*, que se realizará del 29 de marzo al 15 de abril de 1985, ha sido declarada de *interés nacional*. La decisión fue tomada por el Ministerio de Educación y Justicia de la Nación, y está fundamentada en el reconocimiento de que la muestra, que tiene lugar desde hace diez años en el Centro municipal de exposiciones de Buenos Aires, "reviste singular importancia para la promoción y difusión del libro y es, sin lugar a dudas, uno de los medios más recomendables como expresión de cultura y comunicación".

Un héroe para Céline

El estreno de la pieza *El doctor Semmelweis*, en el teatro Testoni Inter Action de la ciudad italiana

de Bolonia, despertó nuevas discusiones sobre la contradictoria vida de su autor, Louis Ferdinand Destouches (Céline). Sin embargo, más que un recuerdo del controvertido escritor francés, la obra intentó ser un homenaje al médico húngaro Ignacio Semmelweis, quien descubrió que el motivo de la muerte de gran cantidad de mujeres después del parto se debía a que los mismos médicos las infectaban al pasar sin precauciones de la sala autóptica a la sala de partos. El descubrimiento no acarreó más que inconvenientes a Semmelweis, que vejado por los de su época, se suicidó a los 47 años. La interpretación teatral, estructurada como una tragedia antigua, subraya la dificultad y la soledad de un hombre que se proponía romper los equilibrios preconstituidos de una sociedad enferma.

El rostro de Etiopía

La editorial italiana Feltrinelli publicó, los primeros días de diciembre, el libro de Giuliano Procacci, *De parte de Etiopía*. La obra, destinada a convertirse en un *best seller*, aparece en momentos en que la situación de miseria de los campesinos etíopes cubre las primeras planas de los periódicos europeos. Una de las preocupaciones de Procacci, manifestada a lo largo del texto, es la de tratar la responsabilidad del colonialismo en la crisis sociales y políticas africanas. En este sentido su indagación histórica no se detiene sólo en la agresión italiana a Etiopía en la época de Mussolini, sino que abarca también la formación de los movimientos que en Europa y Estados Unidos contribuyeron a la lucha anticolonial.

Para los discípulos de Chopin

Del primero al 20 de octubre de 1985 se realizará en Polonia el IX Concurso Internacional de piano Federico Chopin. El certamen tiene lugar cada cinco años, constituyéndose en cada ocasión en un poderoso estímulo para los nuevos talentos internacionales del piano, intérpretes del gran compositor polaco.

COLECCION
DEL



PAJARITO
REMENDADO

ya cuenta con 16 títulos, realizados por los mejores autores y dibujantes del país.

EDICIONES COLIHUE Alsina 1290, 1er. P. 37-0232/9950.

★ COLIHUE INFANTIL ★

COLECCION EL MALABARISTA

Para los chicos que quieren libros "todos llenos de letras", como los de los grandes.

Monigote en la arena, de Laura Devetach.

El monte era una fiesta, de Gustavo Roldán.

EDICIONES DEL SOL/Diciembre

• Recuento. Antología Personal, de Héctor Tizón.

Cóprelos en COLIHUE LIBROS, Entrepiso Est. Callao, Línea "B" de Subterráneos, o en todos los quioscos y librerías del país.





El coronel Bo Hi Pak
brazo derecho de Moon
con Monseñor Antonio Plaza

TRANSFORMACIONES

ALGUNOS SECRETOS DE LAS SECTAS QUE FUNCIONAN EN PLAZA

El pasado lunes 17, mientras en Buenos Aires los seguidores de la secta Moon denunciaban una supuesta campaña de difamación contra su papa –encarcelado en la prisión federal de Danbury, Connecticut, por defraudación al fisco norteamericano–, en Tucumán otros adeptos del “honorable” coreano Sung Myung Moon, eran liberados tras la indagación judicial destinada a verificar el intento de secuestro contra el joven Roberto Alfredo Atay, quien habría estado vinculado a los moonies.”

Varias notas periodísticas y las declaraciones del titular del Episcopado argentino Juan Carlos Aramburu, –el miércoles 19, en el sentido de que “sería muy largo opinar sobre la secta Moon, ya que es un tema difícil; no se trata simplemente de una secta religiosa; tiene otras muchas implicancias”–, ayudaron a mantener la atención sobre el tema.

Es que las noticias, informes y bibliografía sobre logias, sectas y clanes esotéricos, siempre consiguieron lectores dispuestos a revelaciones sorprendentes. Un repaso a ese mundo poco conocido, de-

La diversidad de logias y sociedades secretas que abundan en el país –y que tienen como lejanas predecesoras a las que urdieron desde planes revolucionarios hasta cruzadas emancipadoras durante el período colonial– no desdeñan ciertos ritos esotéricos y una parcializada visión de la realidad universal. También sueñan con el poder, y como en el caso de la secta Moon, llegan a alistar en un mismo planteo a un coronel surcoreano con un obispo platense.

muestra que muchas de las actividades de esos grupos cuasi religiosos son más o menos registrables sin acudir a un esfuerzo mayúsculo; se trata, en realidad, de una recopilación tan buena como la memoria.

LOS “MOONIES”, EL OBISPO Y PINOCHET

El dato más sorprendente –es cierto– complicó a la jerarquía del clero católico argentino tras el otorgamiento del doctorado *honoris causa* que hizo la Universidad Católica de La Plata comandada por el economista Nicolás Argentato (ver EL PERIODISTA N° 11, página 11). Como se recordará, el episodio obligó a una serie de aclaraciones y desmentidas en torno a la figura del obispo de La Plata Antonio Plaza, quien no consiguió despegarse de los “moonies” desde meses atrás: por entonces trascendieron las primeras versiones sobre la vinculación de Plaza y algunos militares retirados con la secta, quienes habían sido invitados a conocer Seúl. El cursante de la invitación habría sido el pro-



Arriba, Bo Hi Pak, con el general López, altos contactos en Chile. Derecha: José López Rega, la secta Añael en el más alto escalafón policial.



pio coronel Bo Hi Pak, director de CAUSA Internacional –el brazo político de la secta Moon– y ex jefe de inteligencia del ejército surcoreano.

La relación entre Monseñor Plaza y los adictos a Moon tiene huellas nada erráticas. Una de ellas: el seminario organizado por CAUSA entre el 13 y el 17 de julio de 1981 –reunido en el Hotel Libertador de Buenos Aires– y al que concurrieron los ex presidentes Onganía y Levingston, buena cantidad de oficiales de las tres armas –el general Díaz Bessone también se vinculó con los “moonies”– y varios profesores de nivel terciario, entre los que se encontraba Federico Pippo, ahora procesado en la causa por asesinato de su esposa. Fue en esa oportunidad que la sonora voz del coronel Pak puntualizó: “Quisiera agradecer la inspirada guía y ayuda de monseñor Plaza, a quien sinceramente admiro y respeto... Por el resto de mi vida guardaré el recuerdo de la amistad y la confianza que me dispensó.”

Pak, que venía –dos meses atrás– de homenajear a la dictadura chilena –“Hoy quiero rendir tributo al general Pinochet...”, se entusiasmó esa vez en el discurso final de Santiago de Chile–, debió esperar la clausura del cónclave de Buenos Aires para escuchar las palabras que Monseñor Plaza dedicó a los “moonies”: “El reverendo Moon, en lugar de detenerse en su propia amarga experiencia de sufrimiento espiritual y físico en un campo de concentración norcoreano –aseveró el prelado– eligió desafiar la causa de semejante violencia en la teoría obsoleta del marxismo... Ponemos de relieve la actividad del coronel Pak en su lucha contra el marxismo, pero también en su contrapuesta.”

Conviene repasar algunos datos sobre la secta. Fue fundada en 1954 por el propio Moon, aunque la Iglesia de la Unificación surgió recién en 1972, una versión organizada y con funcionamiento en los Estados Unidos. Allí controla ahora 37 grandes empresas (entre las que se cuen-

tan bancos, flotillas pesqueras, fábricas de armas y alimentos, y, finalmente, cadenas de hoteles y restaurantes); desde allí también opera su ofensiva sobre los países latinoamericanos. Utilizando a Uruguay como cabeza de puente, los “moonies” tienen instalados en la Argentina a medio centenar de miembros que permanecen en la clandestinidad. Su ingreso al país data de 1979, cuando Antonio Rodríguez Carmona –un porteño radicado en Nueva York– les abrió las puertas de la dictadura militar que gobernaba el país. La secta cuenta con un organismo político de superficie, la Confederación de Asociaciones para la Unificación de las Sociedades Americanas, CAUSA –ya mencionada– a través del cual va ganando espacio en los países donde llega. En los primeros años de la década del '80, por ejemplo, se instalaron sucursales de CAUSA en Montevideo, Santiago de Chile, Asunción, La Paz y Buenos Aires. Ferviente anticomunista, el “reverendo” (así se hace llamar) Moon, utiliza su iglesia para difundir su pensamiento e infiltrarse con éxito entre los sectores que detentan el poder. La secta fue oficializada en la Argentina en 1980 aunque ya un año antes había intentado comprar el Buenos Aires Herald, presionando sobre su director. CAUSA organiza frecuentes congresos y en el último desarrollado en América Latina (Uruguay, 1982) participaron 36 miembros argentinos. Varios de ellos estaban vinculados a la Universidad Católica de La Plata, que orienta monseñor Antonio Plaza. Bo Hi Pak, llamado “el coronel de Dios” y considerado la mano derecha del “reverendo” Moon tuvo con Plaza, por lo menos, dos encuentros de importancia.

CELESTINO RODRIGO: UN CABALLERO AMERICANO DEL AGUA Y EL FUEGO

La logia Caballeros Americanos del Agua y el Fuego, identificada por las siglas CAFH, fue fundada en Buenos Aires en 1952 por el bergamense Santiago Bovisio.

El primer nombre que adoptó el grupo fue “Reunión de Almas CAFH” y lo presidió el propio fundador, considerado en los círculos esotéricos porteños como “precursor del pacifismo hindú”. Desde su origen, la logia controla la Universidad Espiritualista Americana y, a través de ella, maneja una estructura de institutos educacionales que incluye quince colegios secundarios mixtos, repartidos en las provincias de Córdoba, Mendoza, Buenos Aires, y aun en la Capital Federal. Uno de sus miembros más conspicuos es el ingeniero agrónomo Celestino Rodrigo, quien fuera ministro de Economía de la Nación durante el último gobierno peronista y autor de la recordada devaluación conocida como “rodrigazo”. Hoy retirado de la función pública pero aún contado entre las filas del justicialismo, Rodrigo presidió la Fundación Santiago Bovisio e integró el directorio de la Compañía Americana de Fomento, financiadora de la UEA.

El fundador de la logia murió en la Capital Federal en 1962, víctima de un accidente callejero, pero los Caballeros continuaron en su senda. En 1965 se les cuestionó públicamente por “adoctrinar a los jóvenes con ideas disociadoras y atacar la institución familiar” y en 1977 se allanaron y clausuraron sus establecimientos educativos, que posteriormente fueron reabiertos. La concepción ideológica de los CAFH se sustenta en corrientes de pensamientos orientalistas y su libro de cabecera es el Kyabalyon. Los miembros de la secta consideran que van a lograr el dominio del mundo con el empleo de la mente y creen en las reencarnaciones sucesivas hasta arribar al Ser Supremo. Se identifican entre sí utilizando un anillo de oro con una piedra

rosa, sujetada por una reja del mismo metal. En su parte interior, el anillo tiene talladas unas líneas que indican la jerarquía de su portador.

EL “VENERABLE” LICIO GELLI Y LA PROPAGANDA DUE

La logia más conocida por los argentinos es, quizás, la Propaganda Due. Revitalizada en 1971 por el maestro masón Licio Gelli, los orígenes de la agrupación se remontan hasta un siglo antes, en 1871, cuando fue creada en Italia por Giuseppe Mazzonni. Aunque es posible rastrear testimonios sobre el paso de Gelli por Buenos Aires entre 1945 y 1948, el verdadero asentamiento del italiano en el país data de 1973: en ese momento llegó enancado en el peronismo, al que se había vinculado en Europa. Logia con características masónicas, aunque sin serlo del todo, su actividad principal en la Argentina se orientó hacia las finanzas, a través del contacto con los factores de poder: la banca, el gobierno y las empresas privadas y estatales. Como es sabido, la P-2 sobrevivió al derrocamiento del peronismo insertándose entre las jerarquías del proceso. Reclamado Gelli por la justicia italiana, tras un escándalo financiero con repercusiones internacionales, la policía de su país se hizo con los archivos secretos de la logia y, con ellos, de los misterios que el “venerable” guardaba celosamente.

En unas carpetas secuestradas en la villa mediterránea que habitaba, se descubrieron los nombres de diecisésis argentinos estrechamente vinculados al poder. Entre ellos (cuatro embajadores, cinco mi-



Los "moonies" con el general Díaz Bessone y señora.



Nicolás Argentato, rector de la Universidad Católica de La Plata.

litares de alta graduación, un ex-presidente de la Nación, cuatro ex-ministros y dos industriales) figuraban el almirante Emilio Massera, el ex-presidente Raúl Lastiri, el ex-ministro José López Rega y otras figuras conocidas por su actuación en el ámbito político nacional. Aunque los ecos periodísticos sobre el "escándalo P-2" parecen haberse callado, vale decir que todos ellos—excepto dos muertos, dos prófugos y un detenido—continúan en libertad y desarrollando sus tareas habituales. Rechazada por la masonería oficial en el país y en el exterior, la logia se constituyó en una poderosa organización clandestina que usufructuó su poder con grandes negociados (vinculados sobre todo a la industria petrolera) que incluyeron la rama editorial, el tráfico de armamentos y la actividad bancaria y financiera. Relacionada estrechamente con el Vaticano, el desprestigio de la P-2 arrastró a sectores allegados a Juan Pablo II y a gobiernos tan disímiles como el italiano y las dictaduras uruguaya y argentina.

PODER Joven, SILOISMO Y COMUNIDAD

Esta secta fue fundada por Mario Luis Rodríguez Cobo, "Silo", un mendocino que hoy tiene 46 años. Vinculado en sus orígenes a la masonería provincial, entre 1963 y 1966 se relacionó con la logia Kronos, de extrañas concepciones "neomarxistas", que operaba en Jujuy. Tras una gira que lo llevó a varios países de Latinoamérica, regresó a Mendoza y fundó allí una filial de la logia jujeña. Cinco años más tarde, en 1971, se proclamó a sí mismo como "Nuevo Mesías" en Punta de Vacas, una zona cordillerana, y adoptó el apodo de "Silo". Puso en pie dos organizaciones para difundir su doctrina: el Frente Único de la Juventud, (FUJ), y el Poder Joven. Con el primero trabajaba entre el estudiantado universitario y con el segundo trataba de ganar adeptos fuera de las aulas. Educado por los Hermanos Maristas, Silo abandonó el cristianismo y desa-

rrolló un planteo generacional "como *instancia para construir el socialismo*". En 1973 formó el Movimiento Universitario de Liberación y otro agrupamiento al que bautizó como Sociedad de Interciencias. Al año siguiente creó el Centro de Religión Interior y tras una suerte de repliegue, en 1981, apareció La Comunidad. Este organismo que él orienta—cuya fundación clandestina dataría de 1969—realiza actualmente trabajos de captación demimembres en 43 países. Considerada por sus integrantes "en periodo de expansión", cuenta con doscientos centros de adoctrinamiento y 5.000 instructores para atender a los 20.000 adherentes que aseguran convocar. Pese a haber sufrido algunas represiones (se la consideró sospechosa de instruir militarmente a sus miembros, motivo por el cual fueron allanados sus campamentos en los primeros años de la dictadura militar) la secta trabaja en la legalidad y levanta sus banderas pacifistas y humanistas que recientemente dieron lugar a una escisión. El sector que dejó La Comunidad se llama ahora, justamente, Partido Humanista. La Comunidad mantiene su presencia en los círculos juveniles, hace propaganda públicamente y desmiente reiteradas acusaciones de estar financiada por organismos de espionaje norteamericanos. Su mayor logro político lo consiguió a mediados del año pasado, al juntar un millón de firmas en contra de la obligatoriedad del servicio militar.

LA MAL LLAMADA "LOGIA DE LOPEZ REGA"

Anael es una logia que fue introducida en el país por su fundador, el italiano Mennotti Carighieri, en 1952. Aunque su nombre tiene varias acepciones etimológicas (su origen puede rastrearse en la Biblia, en los códigos vaticano o semítico y aun en la cabalística), su creador acabó con la polémica cuando aseguró: "Anael era el nombre de un médico alemán que se ha reencarnado en mí." Su concepción ideológica es muy particular: apoya al comunismo chino, promueve una iglesia nacional y ha-

bla de "el hombre nuevo", ubicándolo entre México y Tierra del Fuego, donde "se ha realizado la simbiosis entre la raza india y el resto de las razas". El difusor de la logia en la Argentina fue Héctor Caviglia, un ítalo-brasileño que integrara la Legión Extranjera, autor de un opúsculo titulado "¿Quién es el general Perón?

Aunque José López Rega perteneció a Anael, el jefe de los logiados en el país es el ex-juez Julio César Urien, quien había establecido relaciones con el ex-ministro y con José María Villone en una imprenta en la que todos editaban fascículos sobre esoterismo. En el texto más importante de doctrina de los anaelinos, **La razón del tercer mundo**, puede leerse: "Como los icebergs, sólo mostramos una parte. El resto, la masa más voluminosa, permanece sumergida." Este pensamiento crítico se aggiornó a fines de 1983 y dio lugar a otra agrupación, tan misteriosa como la anterior: la Unidad Argentina Latinoamericana, (UAL). En unas gacetillas distribuidas oportunamente, firmadas por el propio Julio César Urien como presidente y por Roberto E. Cursack como secretario, se proponía la "creación de un Ministerio Latinoamericano, como primer paso para la unidad en el Cono Sur".

UN FINAL CON HISTORIA

Las mencionadas hasta aquí no son las únicas logias, sectas o sociedades secretas que han funcionado en la Argentina. Son, sin embargo, de las más importantes por las relaciones que pudieron establecer con los centros del poder o por la cantidad de adherentes que juntaron.

La enumeración quedaría incompleta, sin embargo, si no se incluyera a otras tres organizaciones críticas, actuantes en el país a lo largo de su historia reciente: la Maffia, la Zwi Migdal y la Kammaradenwerk u ODESSA.

La primera de ellas, versión casi folklórica de su homónima siciliana, tuvo su epicentro en Rosario, Santa Fe, y su apogeo entre las décadas del '30 y el '40. Con un

jefe reconocido, Juan Galiffi, integró sus filas con inmigrantes italianos a los que pronto absorbió. La crónica policial de la época registra en sus anales los apellidos Ambrosetti, Ferrarotti, Pugliese y otros por el estile, vinculados a delitos de extorsión, principalmente. Desmembrada a partir de 1940, la Maffia argentina se repliegó y cristalizó en una mujer que fue su símbolo: Agatha Galiffi, hija de Juan y llamada "la flor de la Maffia". Con un código de silencio y con las leyes propias de su inspiradora italiana, los mafiosos argentinos escribieron un capítulo negro en la historia del país.

La Zwi Migdal, otro organismo cerrado y logiado por sus características de organización, también encontró su razón de ser en el delito: en este caso, la trata de blancas y la explotación prostibularia. Sociedad organizada por algunos inmigrantes polacos, se la llamó "mutual de los rufianes" y fue desbaratada al despuntar la década de 1930, una vez que la policía conoció sus actividades.

ODESSA, en cambio, tiene otra historia. Formada por los jerarcas nazis que huyeron de Europa tras la derrota en la segunda guerra mundial, constituyó una de sus bases en la Argentina a partir de 1946. Financiada con el aporte de empresas alemanas radicadas en el país y con novielescos tesoros presuntamente evadidos de Europa, la organización se dedicó a proteger a criminales de guerra, suministrándoles identidades y trabajos nuevos. Los coletazos de esta situación aún subsisten y, de tanto en tanto, las andanzas de aquellos nazis prófugos aún hoy ocupan espacio periodístico.

Con todo su halo de misterio, las sectas son una realidad y están en el país, ocupando un espacio, creciendo o repliegándose e intentando, sobre todo, ser una especie de poder paralelo u oculto, para salir a la luz cuando las circunstancias lo hagan posible. ♦♦♦

JORGE CAMARASSA
Informe: ALFREDO SILLETA

SOCIEDAD

SUPERPOBLACION: LA BOMBA DEL SIGLO XXI

Varios interrogantes se plantean ante la perspectiva desigual que deberán enfrentar los 10.000 millones de terráqueos que protagonizarán los sucesos del siglo XXI. Por lo pronto se sabe que las tres cuartas partes de ellos se apiñarán en parajes sometidos a feroces presiones sociales o demográficas, además de afrontar otros desequilibrios apenas avizorados.



La extensión pampeana "donde la vista se pierde" –como diría Martín Fierro–, o los páramos patagónicos y puneños, parecen brindar el mejor mentis a las tesis de Thomas Malthus. En su **Ensayo sobre el principio de la población**, dado a luz en 1798, el célebre ensayista inglés lanzó, es sabido, una ecuación retomada hoy por algunos grupos ecologistas y otros partidarios del control natal: "El aumento poblacional sigue una curva geométrica, en tanto los alimentos apenas crecen en progresión aritmética". Los recursos alimentarios quedarían, a la larga, fatalmente rezagados.

Tal la predicción malthusiana, carente de toda base científica, pero que es enarbolada inclusive en la actualidad por los teóricos del llamado Club de Roma, y en torno de la cual sigue desatándose un debate de grandes consecuencias prácticas. La discusión abarca desde intereses geopolíticos –como el temor del citado Club por un presunto retroceso en potencialidad, incluso militar, del "mundo blanco" frente al "mundo de color"–, hasta el tema de las raíces (sociales o demográficas) del atraso, la desnutrición y el desarrollo desigual o dependiente.

El caso argentino es con todo bastante atípico: los exiguos 28.237.149 pobladores, desparejamente esparcidos en casi 2,8 millones de kilómetros cuadrados sin contar el territorio insular, dibujan un cuadro de insólito despoblamiento. En la provincia de Santa Cruz, por ejemplo, hay 0,47 habitantes por kilómetro cuadrado; de acuerdo con la ONU sería una "zona deshabitada". Como señaló en un reciente reportaje el gobernador provincial Arturo Puricelli, "si persiste este esquema poblacional podemos sufrir las presiones internacionales y, en consecuencia, puede surgir una alternativa no querida por nadie". Lo mismo ocurre en Uruguay.

Pero los estadígrafos hacen notar que el resto de los países "en desarrollo", sub-

desarrollados y retrasados se ubica en el polo opuesto, precisamente por ser pobres y no por hacerle caso a Malthus. Dicho conjunto de países concentrará, para fin del siglo XXI, unos 8.600 millones del total de 10.000 millones de habitantes a que ascenderá entonces, previsiblemente, la población mundial. Para la misma fecha, los africanos serán más de la cuarta parte de todos los terráqueos.

La siguiente progresión también inquieta a muchos antipoblacionistas: si en 1960 la humanidad se cifraba en 3.000 millones y hoy llega a 4.800 millones de personas, en el año 2000 los humanos alcanzaremos a 6.200 millones, según la Organización de las Naciones Unidas. Es decir: nos habremos duplicado en sólo 40 años. Aunque, para el Banco Mundial, ese guarismo podría trepar a los 8.400 millones hacia el año 2050. Todo dependería de los planes, controles y tendencias más o menos racionales, tanto de los Estados cuanto de las parejas, en pro de una mayor o menor fecundidad.

Otro ángulo del fenómeno: en 1950 los países con más de cincuenta millones eran nueve, y pasarán de treinta en el 2025. Además: hace tres décadas sólo había en el globo dos macro-urbes que sobrepasaban los diez millones de ciudadanos, Londres y Nueva York. Al sonar las

campanas del 2000, en cambio, esas megalópolis serán veinticinco. Pero con una importante diferencia. A excepción de las ya aludidas y de Tokio (la capital nipona sobrepasa hoy los doce millones de habitantes), las máximas colmenas humanas se arracimaran en el Tercer Mundo. México contará a fin de siglo con casi treinta millones, y lo mismo San Pablo. Les seguirán Río de Janeiro y Pekín, con veinte millones. Jakarta, en Indonesia, y Bombay o Calcuta en la India, albergarán cada una a diecisésis millones de personas.

Al revés, vetustas capitales como Bruselas, París, Berlín o Londres, y centros como Manchester, Manhattan, Hamburgo o Chicago muestran un relativo vaciamiento. Quedan allí los "viejitos", ya sean marginales o de buena posición, y muy poco dados a tener hijos.

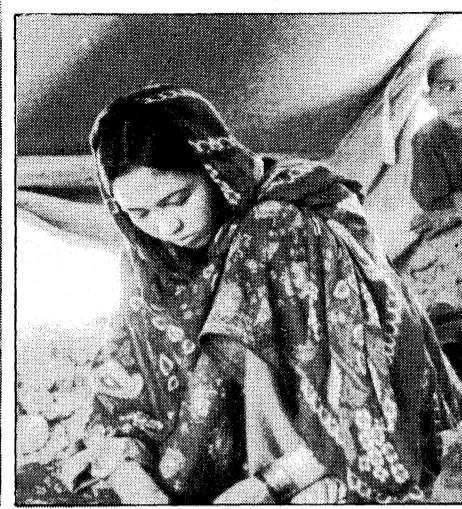
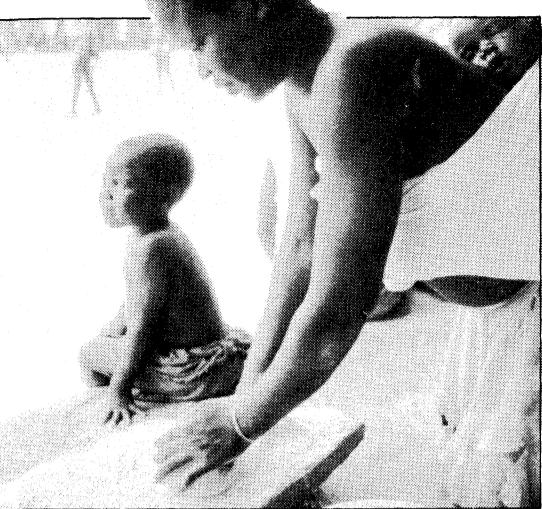
¿Lo anterior indicaría que en el próximo milenio el planeta se dividirá en –por un lado– un hormiguero pobre y crecientemente promiscuo, y por otro lado el lujoso "desierto" del desarrollo? ¿Será fatal un agravamiento de la marginalidad en las áreas crónicamente postergadas, o pueden evitarlo el avance técnico y nuevas vías más racionales y justas de organización social? La mera disminución de la natalidad, ¿garantizará el crecimiento económico y los recursos para todos?

ROMPECABEZAS DEL HAMBRE

Dos conferencias mundiales debatieron, en 1974 y 1984, este candente problema. La primera de ellas, celebrada en Bucarest, Rumanía, alineó de una parte a los especialistas de la ONU y a los Estados Unidos, que defendieron a ultranza los principios neomalthusianos. Su consigna: "Basta de procrear el hambre". El bloque antimalthusiano, compuesto por los países terciermundistas y socialistas, flameó la bandera contraria: "Eliminemos primero la desigualdad social, para ser potencias demográficas sin temor a la pobreza".

Pero en agosto del 84, las 150 naciones reunidas con el auspicio de las Naciones Unidas en la capital mexicana (que agolpaba ya a diecisiete millones de habitantes: todo un símbolo de gigantismo) exhibieron posturas menos tajantes que en el 74, y hasta "contaminadas" por las ideas del rival.

Si Washington había sido diez años antes el campeón del control de la natalidad, su delegación al encuentro de México –en agosto pasado– encabezada por el director de la Radio Europa Libre y conocido portavoz de la "nueva derecha" norteamericana,



ricana, James L. Buckley, desaprobó cualquier intervencionismo estatal al respecto. El delegado de Ronald Reagan fue más lejos al advertir que su gobierno paralizará toda ayuda financiera a cualquier entidad, oficial o privada, que favorezca o fomente el aborto. Idéntico énfasis antiabortista se recordará mostró Reagan en la campaña para su reciente reelección, satisfaciendo de este modo a los grupos más ortodoxos; los mismos que lo impulsaron a promover la plegaria en las escuelas.

Así como la Casa Blanca modificó sus anteriores prácticas antinatalistas en el Tercer Mundo –denunciadas en el memorable film de Jorge Sanjinés *Sangre de cóndor*, donde una comunidad indígena boliviana aplicaba la ley del “ojo por ojo” a la misión norteamericana que había llevado a cabo allí planes de esterilización masiva–, diversos países subdesarrollados procuran a su vez en la actualidad, desacelerar el “bebé-boom” que antes parecía no inquietarlos. Sin que ello implique avalar las teorías de Malthus, reconocidamente falaces y que sólo tienen vigencia en un mundo mal organizado.

Las expertas Evelyne Fallot y Béatrice de La Haye, esta última profesora en la Universidad de París-XII, resaltaron recientemente que “la planificación de la natalidad emprendida en el Tercer Mundo empieza a surtir efecto en algunas zonas”. Y citan entre ellas al sureste asiático, Brasil, Perú, Egipto, Senegal, Tanzania y Argelia.

Más aún: los humanos aumentábamos a razón del 2,02% anual en todo el globo, en la década 1960-70. Pero dicha tasa bajó desde entonces y hoy es, en promedio, del 1,67%. Y si buena parte de esta disminución es atribuible al descenso natal en las naciones más prósperas y evolucionadas (donde el índice actual es apenas del 0,64% anual), otra cuota del mismo hecho corresponde al cambio de actitud observable en las regiones más desposeídas y superpobladas de la Tierra. Este reenfoque tuvo importantes razones –y consecuencias– socio-económicas. Por ejemplo, los cancilleres latinoamericanos partícipes de la 14º Asamblea de la Organización de los Estados Americanos (OEA), que sesionó a mediados de noviembre último en Brasilia, acogieron un dramático SOS de entidades humanitarias pertenecientes a diez naciones del continente. Cuarenta millones de niños latinoamericanos –se dijo allí– forman “un ejército de seres harapientos, desnutridos y desesperados. Sólo en Bogotá hay unos cuatro millones de chicos abandonados, y diez millones entre San Pablo y Río”.

Etiopía, la ex Abisinia sometida desde 1930 a 1974 a la égida del ex emperador Haile Selassie I, tiene, con sus treinta millones de pobladores, una densidad de veinticuatro habitantes por kilómetro cuadrado. Semanas atrás, su representante en la ONU formuló un angustioso llamamiento de auxilio para la quinta parte de su población, sobre todo la de origen campesino,

que representa el 90% y que muere a racimos en las calles; famélica, las costillas rompiéndole la piel y envuelta en nubes de moscas.

Eso no es nada comparado con el cuadro vigente en Lesotho (antiguamente Basutolandia, protectorado inglés, hoy un enclave o *appartheid* de la República Sudáfricana): su delegado ante la Conferencia Internacional de Población reunida en México, Peter Lehioenya, aterró a sus colegas al señalarles que el índice de mortalidad infantil es en esa región del 13%.

Baste pensar que en países tan pobres como Paquistán, la India o Laos la tasa de mortalidad (adultos y niños) era hacia 1970-75 del 12 por mil en los dos primeros, y del 24 por mil en el último.

Todo esto, claro está, sin hacer referencia a los genocidios, exilios en masa y guerras interétnicas, que son la marca del atraso y que los intereses imperiales saben reencender cuando les conviene.

La propia República Popular China viene adoptando drásticas medidas para limitar su población. La regla de “un solo hijo por pareja” impuesta desde 1979 con mano de hierro, procura que los 1.008 millones de chinos censados en 1982 no se eleven hacia el 2000 más allá de los 1.200 millones. Y conquistar, en los umbrales del año 3000, la cuota de equilibrio demográfico: alrededor de 700 millones de habitantes, aproximadamente la actual masa humana de India.

¿Cómo lograrlo, siendo que cada minuto nacen 25 chinos y su total se duplicó desde la revolución de 1949? Y más todavía, cuando milenarias tradiciones religioso-culturales exaltan el espíritu de clan y la familia numerosa. Los métodos van desde incentivos materiales (facilidades de acceso a la vivienda y a diversos bienes, así como atención médica sin costo para los adultos esterilizados y el hijo único) hasta otros más autoritarios. El aborto en gran escala interrumpe, en Cantón, las tres cuartas partes de las gestaciones; según el corresponsal galo Jean Leclerc de Sablon, la Federación China de Mujeres ha denunciado casos de inmolación indolora de bebés de sexo femenino; en algunas aldeas de la provincia de Anhui hay cinco varones por niña. El mismo autor reconoce que el infanticidio no es nada nuevo en China, y se remonta a la época feudal.

Es que, si bien desde el año 1949 se incrementó enormemente el rendimiento de las unidades productivas y el desarrollo en todos los órdenes, que hasta permitió

domar sequías e inundaciones, China goza sólo del 8% de la superficie cultivable del planeta. Sin embargo, uno de cada cuatro seres humanos es chino. Y hay que alimentarlo. Requiere un esfuerzo ciclopico, que se resta a las inversiones en los campos energético o industrial, superar el siguiente hecho: en 1960, había 0,2 hectárea de labranza por habitante; hoy, sólo hay 0,1 hectárea. China sigue pagando tributo a una herencia de pobreza, feudalismo y desarrollo deformado.

LA REVOLUCIÓN NECESARIA

La estudiosa Béatrice de La Haye ha apuntado que la producción cerealera mundial podría proporcionar a cada ser humano 3.000 calorías y 65 gramos proteicos por día. Ello, sumado a otros rubros alimentarios, a los ilimitados recursos técnicos y a las colosales reservas del suelo y oceánicas, sobraría para nutrir a los 10.000 millones de terráqueos del siglo XXI.

Pero ocurre que la producción capitalista se basa en una arbitraría división internacional del trabajo impuesta por las grandes potencias, y en las conveniencias del mercado: no se produce lo necesario ni con arreglo a un plan racional; el artificial endeudamiento que asfixia a los países carenciados les impide hasta importar productos básicos. No hay distribución equitativa, y los “excedentes” se suelen arrojar al tacho de desperdicios. O algo igualmente absurdo, como ocurre con la leche en polvo “generosamente” repartida por millares de toneladas... en regiones donde no hay una gota de agua potable.

El desarrollo económico parece ser, curiosamente la más eficaz píldora anticonceptiva, al punto de que naciones como Francia o Rumanía están ahora alarmadas: el trabajo y otras actividades fuera de casa contribuyeron a que el número de parejas francesas dispuestas a tener el tercer hijo haya caído a la mitad entre 1960 y 1980; si los chinos luchan por el hijo único, la administración Mitterrand se esfuerza con igual brío por el tercer hijo. En Rumanía hay fuertes impuestos para las parejas infecundas, y el médico abortista se expone a la pena de muerte. Y Alemania del Este se ha propuesto (y al parecer logrado) “infundir en la gente las ganas de tener hijos”; la República Federal Alemana es actualmente el único país industrial donde la natalidad creció en forma notable: paradójicamente, las dietas ricas en proteínas se traducen en una menor fertilidad (ver El PERIODISTA N° 8: “Desnutrición y hambre”.)

Pero ni la baja ni la alta fecundidad resuelven, por sí solas, los flagelos socioeconómicos en las áreas más críticas del planeta.

En Argentina, la tasa de natalidad –del 24,95 por mil en el lapso 1975-80–, se derrumbará según estimaciones a menos del 17 por mil hacia el año 2025. Ello corre parejo con la gerontocracia: los mayores de 65 años formarán por entonces casi el

10% de la sociedad argentina. Para colmo, el sector activo apenas alcanza a 38 personas sobre cien. El pavoroso índice de mortalidad infantil, que en Salta supera el 60 por mil, es la otra cara de nuestro atraso. Para el primer tercio del siglo venidero habrá sólo 46 millones de argentinos, frente a 174 millones de mexicanos, 52 millones de colombianos y 291 millones de brasileños.

Estas últimas cifras guardan mucha mejor relación con las respectivas extensiones territoriales. Pero los males de infraestructura del Tercer Mundo hacen que, cuando no se peca por menos se peque por más: el éxodo rural en México, forzado por la miseria, impulsa a legiones de jóvenes (el 43% de los mexicanos tiene menos de 15 años) hacia la capital; un tercio de ésta carece de cloacas y de pozos sépticos. Los “vecindarios”, o barrios marginales, crecen como hongos. La “revolución verde”, instrumentada en forma imitativa, desocupó allí a gran cantidad de mano de obra empujándola también a las ciudades.

Dadas las desigualdades sociales y de desarrollo económico-tecnológico, las mentes más lúcidas del llamado Tercer Mundo no apoyan ni el desertismo argentino ni la furia natal mexicana. En una época en la que hay sobrada acumulación de riquezas y de potencial creativo, suena absurdo sentir alivio porque el promedio de hijos-mujer haya bajado de 2,8 a 2 desde 1950, en los países centrales; y del 6,1 al 4,1 en los países periféricos. Con la excepción africana: el porcentual sigue clavado en 6,5.

Aun así, en las próximas décadas las tres cuartas partes de la humanidad se apiñarán en parajes sometidos ya a feroces presiones sociales o demográficas: prioritariamente en México, Brasil, India, China, Paquistán, Bangladesh y Nigeria. Los jóvenes menores de veinticinco años monopolizarán la mitad de esas poblaciones. Un verdadero terremoto cultural. ¿En qué ocupar a ese enjambre, cuando la propia Organización Internacional del Trabajo ha señalado que “para fines de siglo los desocupados alcanzarán a 700 millones de adultos”?

Cabe, al menos provisionalmente, una conclusión que ya echó raíces en las Conferencias de Bucarest y México: es utópico soñar con una solución del caos demográfico sin enmendar los parámetros socioeconómicos; y lo mismo a la inversa: imposible emerger del atraso sin racionalizar el boom poblacional. La evolución y orientación de los hábitos culturales, con su enorme influencia en la vida cotidiana de los pueblos y en las costumbres sexuales y matrimoniales, hacen de este problema un todo indivisible. La revolución en la vida, junto a la transformación radical en las estructuras de la sociedad y la participación directa de los sectores rurales y urbanos, impedirá que en el futuro haya signos de pánico, o pronósticos de hambre, cada vez que un niño nazca en el castigado Tercer Mundo. ♦♦♦

JORGE ARIEL MADRAZO



Dibujos y collages de los chicos que concurren a los talleres psicoasistenciales. La creatividad es uno de los caminos para asumir sus problemas.

DERECHOS HUMANOS LOS HIJOS DE LA AUSENCIA

Volver a nombrar al padre desaparecido, aprender a compartir la dura realidad con pequeñas alegrías, son algunos de los resultados que consiguen los talleres psicoasistenciales que, en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires, se ocupan especialmente de los chicos a quienes la represión y el horror les legó una definitiva orfandad.

El caso de los chicos en cuyas familias se produjo la desaparición forzada de alguno de sus miembros, constituye una de las heridas abiertas tras la represión política instrumentada en la Argentina por la última dictadura militar. En esos menores se evidencian problemas psicológicos de difícil encuadre que, sin embargo, los talleres psicoasistenciales, creados en enero de este año, intentan abordar.

Enmarcado en una concepción en la que terapeuta y paciente son considerados sujetos y hacedores de la historia contemporánea, el trabajo se propone contribuir a la reparación de las relaciones interpersonales de los niños. Al mismo tiempo, la tarea que se realiza en los talleres apunta a recuperar una parte de la historia atrapada en el asistido que él mismo desconoce.

Los talleres psicoasistenciales que funcionan actualmente en la Capital Federal, Morón y Campana, reconocen como antecedentes una experiencia desarrollada en México, subvencionada por el gobierno de ese país, en lo que se denominó la Casa del Niño, presidida por Delia Puiggrós. Allí se trabajó con chicos exiliados, apuntando, fundamentalmente, a que no se produjera una pérdida de identidad como corolario de un extrañamiento continuo al que se vieron forzados por el alejamiento de su país de origen y por la desaparición

de alguno de sus familiares. La experiencia tuvo vigencia hasta 1983, año en el cual comienza el retorno de los exiliados al país.

Los talleres cuentan actualmente con la colaboración de Ayuda a las Víctimas de la Represión (AVIRÁ), las comisiones de derechos humanos del Partido Intransigente, de Humanismo y Liberación –en cuya sede de porteña funciona uno de los talleres– y distintos sectores del peronismo.

El licenciado en psicología Néstor Prestifilippo, miembro del taller capitalino en el que participan más de treinta chicos de entre cinco y doce años, entiende que la contribución de las organizaciones políticas es fundamental, ya que, asegura, “estamos ante una problemática generada por conflictos sociales y políticos y, aunque durante mucho tiempo sólo las organizaciones de derechos humanos funcionaron como organismos de contención, creemos que las entidades políticas y sindicales también deben asumirla”.

El psicólogo Prestifilippo entiende que al Estado le corresponde un rol inequívoco para contribuir a la solución de estos conflictos, y es “el compromiso de juzgar y

castigar a los culpables de la acción represiva; en tanto esta situación no se asuma, no existirá posibilidad de atención por parte del gobierno”.

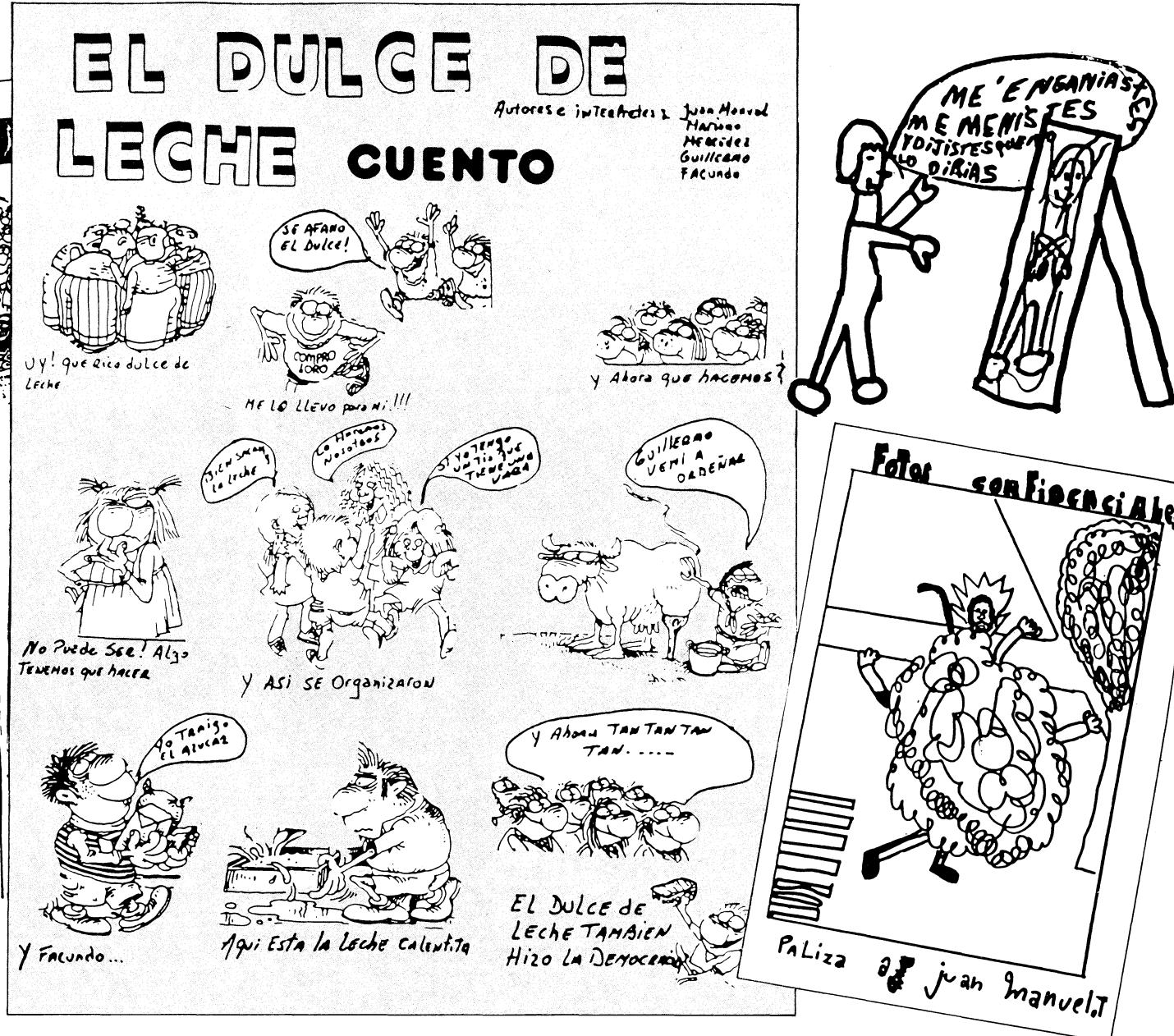
La actividad del taller de la Capital Federal se desarrolla los sábados por la tarde, y en ese espacio los chicos pueden hablar o expresar de diverso modo lo que durante mucho tiempo resultaba innombreable. “Esto –apunta el psicólogo– les permite a los pequeños rescatar la imagen del papá tal cual es. El trabajo se aborda de acuerdo a las necesidades propias de cada lugar. Tenemos tres objetivos precisos, que son la denuncia, la investigación y la reparación, que debe asumirlos la sociedad en su conjunto. En los talleres hemos dividido la tarea en tres áreas: la psicológica, el servicio social y la recreación. Para ello contamos, en el caso de nuestro taller, con un equipo formado por una asistente social, un maestro de recreación, una profesora de plástica y dos psicólogos. Además, como grupo de apoyo, se destaca la participación activa de las madres de los niños”.

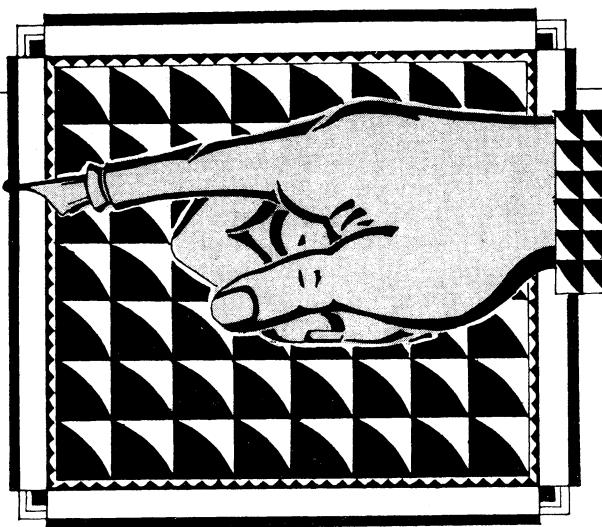
Uno de los inconvenientes a los que esta tarea se presta es la posibilidad de

convertir al ámbito de trabajo en un gueto que de algún modo obture la relación social de los chicos. La cuestión es reconocida por los profesionales, pero Prestifilippo afirma que “justamente el propósito de la dictadura fue el de segregar, el de estigmatizar. Entonces los niños fueron marginados y nosotros nos proponemos revertir esa situación. Al taller no sólo concurren chiquitos afectados por la represión política, sino también por la represión económica, tal es el caso de los hijos de los desocupados”.

En el ámbito de lo estrictamente psicológico, Prestifilippo dice que “nos encontramos ante una situación inédita en la que no existe un marco teórico que dé cuenta del problema. El gran inconveniente es que el chiquito no sabe quién es su papá ni qué es, y en un sentido más global esto tampoco lo sabe la sociedad. Nuestra visión se inscribe en una instancia en la que el desaparecido es una nueva presencia, una presencia constante en las conversaciones de todos, una nueva forma de presencia en lo político, social y psicológico. Esto no es un problema individual, aunque existan chicos con problemas individuales, sino un problema del pueblo en su conjunto del que, en todo caso, tiene que dar cuenta el conjunto de las ciencias sociales”.

LAURA HAIMOVICHI





CUADRANTES

YESO ELECTRICO - La industria American Medical Electronics, de Dallas, Estados Unidos, lanzó al mercado una pequeña y revolucionaria máquina llamada *Physio-Slim*. Se trata de un aparato que, colocado alrededor de huesos fracturados, emite impulsos electromagnéticos y suelda todo tipo de fracturas. Hace muchos años que se sabe que los impulsos eléctricos favorecen la calcificación de las estructuras óseas, pero no se consideraba a la electricidad como rival del yeso porque el tratamiento implicaba instalar electrodos en los huesos. Ahora, el *Physio-Slim*, que funciona a batería y debe ser colocado durante ocho horas diarias, permitirá soldar fracturas sin dolor y dejando bastante libertad de movimientos.

BRASIL ESPACIAL - En los primeros meses de 1985 Brasil lanzará al espacio su primer vehículo espacial A-1 del Sistema Brasileño de Comunicaciones por Satélite (SBTS). La empresa nacional de telecomunicaciones, EMBRATEL, contará con la asistencia técnica de dos empresas canadienses y una norteamericana para reducir los costos que implica montar, en el extremo territorio brasileño, un sistema de las características señaladas. El vehículo espacial A-1 enviará a las estaciones terrestres -tan pequeñas como una antena de tres metros- servicios de telefonía de larga distancia, de datos y de difusión televisiva y, al mismo tiempo, servirá para integrar las zonas más distantes de Brasil.

MUSICA COSMICA - El venezolano Angel Rada, que se inició en los estudios de la música electrónica asesorado por el alemán Hans Rottemburg, ha creado una nueva corriente ecológica: "Para descontaminar el planeta, el ambiente, hay que descontaminar la mente humana, su proceso de pensamiento. La música electrónica es la música clásica de nuestra época". Así definió Angel Rada las características de un trabajo que ya lleva años de estudio científico y que hoy se ha denominado música cósmica, o música para descontaminar.

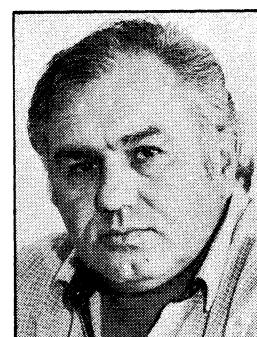
MUERTE A LAS BACTERIAS - El profesor François Klier, de la Unidad de Bioquímica Microbiana del Instituto Pasteur de París, anunció que su equipo logró desarrollar en el laboratorio una cepa bacteriana operacional para dos tipos de

larvas. Por primera vez en el mundo, y de confirmarse los resultados, los lepidópteros y dípteros -dos familias de insectos asociadas a los cultivos y a la transmisión de enfermedades tropicales graves- serán sentenciados a muerte sin necesidad de emplear para ello sustancias químicas o insecticidas. Entre los dípteros se encuentra el *Anopheles*, un mosquito vector de la malaria; el *Oedes*, transmisor de la fiebre amarilla y los *Simulidas*, que producen la ceguera en contacto con el agua de los ríos y que actualmente causan estragos en África y América Latina.

SIN PAN - El 20 de diciembre pasado, se conoció en Buenos Aires un resumen de prensa sobre la *Situación de la infancia en la Argentina*, distribuido por UNICEF. Los últimos cinco años revelan que el índice de desnutrición infantil oscila entre el 35 y el 40%, en tanto que la tasa de mortalidad alcanzó, en 1980, promedios alarmantes en localidades como La Poma, en Salta, llegando a 258,1 por mil con un índice promedio global de 41 por mil para todo el país. El informe agrega que el censo de 1980 contiene datos aún más alarmantes sobre la situación socio económica de la Argentina: "En ese momento, 7.603.332 personas no alcanzaban a cubrir sus necesidades elementales. Esto significa que el 22,3% de los hogares argentinos presentan problemas de hacinamiento, viviendas precarias, inadecuadas condiciones sanitarias, inasistencia escolar entre los niños y agudas restricciones en el presupuesto familiar".

ROSA DE AGUA - Dentro de cuatro meses, Perú tendrá su primera central hidráulico-eólica, en la zona selvática de Piura. Las obras se realizaron con un costo de 300.000 dólares de acuerdo con un convenio firmado por la compañía nacional de electricidad, ELECTROPERU, y el Instituto de Cooperación Universitaria de Roma (ICU). La central tiene, entre sus características principales, la diferenciación de los sistemas convencionales de generación eléctrica, por el uso de aeroturbinas, baterías y un pequeño reservorio elevado, del cual se descargará un caudal regulado de agua para generar energía en una pequeña central hidroeléctrica. Como una rosa, tres aeroturbinas operarán desde los primeros tiempos, impulsadas por la fuerza de los vientos, para accionar un pequeño generador.

EL FRANCOTIRADOR



Escribe
ANTONIO
DAL MASSETO

EL PÁJARO

Como cada diciembre, seguramente como casi todo el mundo, al acercarse fin de año el hombre se pone a pensar que debe pensar. Intenta balances, recuerda errores, se avergüenza, se acusa, se pregunta cuántas veces se enamoró y siempre le parecen pocas.

De cualquier manera, no todo es hojarasca y algo vuelve desde la confusión de los días. Vuelven amistades, afectos, caras, momentos. El hombre fuma, se concentra, busca pensamientos fuertes, importantes, significativos. Lo que encuentra son las voces y las formas de siempre, que están, que se bastan a sí mismas, que no requieren explicación ni análisis. Tarda un tiempo en aceptar que las cosas son así y que está bien que sean así.

Entonces sale de su departamento, se mete en el ascensor, aprieta el botón del último piso, va a la terraza de edificio y se pone a mirar lo poco que puede ver de la ciudad. Ve ventanas, tanques de agua, palomas sobre los techos, antenas, el color tierno de paredes que han perdido el revoco, el cielo distante y en el cielo un par de nubes fijas.

Y ve también, frente a las nubes, quieto, oscuro, un pájaro. Entonces el hombre se aferra a esa imagen, a ese punto perdido en la claridad y ya no ve otra cosa y pasan los minutos y llega un momento en que casi puede imaginar o sentir los ojos del pájaro, de tal manera que poco a poco los ojos del pájaro son sus propios ojos y ambos, convertidos en un solo par de ojos, espían la ciudad. Ven la vasta extensión de edificios apretados como osamentas, ven las calles, las plazas, los cementerios. Ven el hormigüeo, el apresuramiento, el desorden.

Después, el pájaro que ahora es también el hombre, se desplaza en círculos amplios y lentos y se eleva cada vez más y así hasta que todo sonido desaparece y solamente quedan ellos dos, detenidos bajo el crepitar del sol, libres, solemnes e indolentes, abrazados y sostenidos por la luz, mientras abajo la gran ciudad va quedando reducida a una caprichosa e indefinible geometría, atenazada por la franja oscura del río y limitada hacia todas partes por desgarrones de zonas habitadas y grandes franjas de tierras verdes y vacías.

Y así el pájaro y el hombre siguen subiendo y subiendo, hasta alcanzar una región donde sólo pueden existir ellos y la luz, y entonces la ciudad y el agua y las llanuras se van convirtiendo en una ex-

tensión informe, homogénea, una confusión de manchas y colores que se unen, se suscitan unos a otros y reptan atropelladamente hacia el gran círculo de los horizontes, donde la claridad que emana desde abajo se mezcla con la claridad que llega desde arriba.

Así es por el lado del sur donde, en el extremo de esa carrera, arrancándose de las impurezas que la preceden, se despliega un abanico ondulante, un enorme lienzo, un desierto o una salina, en cuyas variaciones palpitan espacios menores, pardos, azulados, verdosos, que van a dispersarse también en una última franja donde aletea una amenaza de sombra y que en ese extremo sugiere el choque de dos fuerzas opuestas.

También hacia el este, liberándose trabajosamente de una costa en revoltijo, nace un mar de purezas, una fuga de colores tenues, cuyas tonalidades varían levemente del violeta al amarillo, temblorosas, como suscitadas por la respiración de un gran animal adormecido bajo el cielo y contra cuyo pelaje en movimiento va a desmayarse permanentemente un galopar de olas silenciosas.

Del otro lado, desplegadas en formación de ataque, un frente de avalanchas sucesivas, y más adelante todavía tropillas en desbandada, lanzadas hacia una zona absolutamente neutra, donde el blanco sólo podría ser definido como blanco, perdido en la nada, igual a sí mismo, tragado por el creciente embudo que se hunde hacia el norte.

Y el oeste, zona de densidades, un rodar de vapores, un despeñarse de montaña, una ladera vista desde una perspectiva horizontal, avasallada por el estallido de una erupción apocalíptica, un precipitarse y un confundirse y así hasta la línea imprecisa donde todo parece haberse vuelto agua o metal, salvo esa depresión a la derecha, rodeada por una inexplicable oscuridad en la que late un destello rojo, una herida viva y violenta, un incendio cristalizado en la magnificencia del día.

Y en el centro de esa vastedad, justo debajo del pájaro y el hombre, bajo la dura señal del cuerpo abierto en cruz contra el cielo, también la gran ciudad, lo poco o nada que queda de ella vista desde la altura, una mancha más, un trazo perdido en el movimiento y en la luz, donde todo oscila y desaparece, donde nada existe salvo esa comunicación silenciosa del cielo y de la tierra.

CINE

♦♦ **Súper secreto**, de Jim Abrahams, David Zucker y Jerry Zucker, con Val Kilmer, Lucy Gutteridge, Omar Sharif, Jeremy Kemp, Christopher Villiers, Peter Cushing. Imperdible parodia que no deja títere con cabeza, concebida por los celebrados realizadores de *Y... ¿dónde está el piloto?* Con delirante continuidad y ritmo, *Súper secreto* nos ofrece una sucesión de gags y situaciones absurdas que arremeten sin piedad contra los clichés del cine americano de espionaje y otros elementos que dan pie a la sátira aguda. Abrahams y los hermanos Zucker se perfilan como los más sólidos herederos de un Mel Brooks en decadencia. *Metro 2* (Cerrito 570), a las 14.10, 16.20, 18.30, 20.40, 23. *Iguazú* (Lavalle 940), a las 13, 15, 17, 19.5, 21.10 y 23.15. *Lorena* (Corrientes 1.551), a las 13.25, 15.15, 17.10, 19.15, 21.20 y 23.25.



♦♦ **Broadway Danny Rose**, de Woody Allen, con él mismo, Mia Farrow, Mick Apolo Forte, Sandy Baron y Jackie Gayle. Esta nueva creación de Allen, nos refleja su creciente madurez y las ilimitadas derivaciones de su arte; aunque los límites de Nueva York a veces parezcan infranqueables para el director de *Manhattan*. La historia de un representante artístico que se hace cargo de un cantante italiano venido a menos (Mick Apolo Forte), está narrada en un tono claramente chaplinesco y envuelta en esa melancolía característica. La frustración, el amor, el absurdo, lo patético y lo desolante también están presentes. *Broadway* (Corrientes 1.155), a las 13.25, 15.10, 17, 19, 21 y 23.



♦♦ **Erase una vez en América**, de Sergio Leone, con Robert de Niro, James Woods, Elizabeth McGovern, Joe Pesci, Burt Young, Treat Williams, Tuesday Weld. Un film fascinante que abarca toda una época, desde una óptica clásica y depurada. Dos costados de dos culturas diferentes, la norteamericana y la italiana se contraponen y se fusionan en medio de la violencia y la lucha por el poder. *Maxi 1 y 2* (Carlos Pellegrini 657), a las 13, 15.30, 17.30, 20 y 23.

♦♦ **Los cazafantasmas**, de Ivan Reitman, con Bill Murray, Dan Aykroyd, Harold Ramis y Sigourney Weaver. Una comedia fantástica muy de nuestro tiempo, muy norteamericana, con los atributos necesarios como para calificarla de gran espectáculo y atraer la taquilla. Reúne un grupo de gente sumamente talentosa, tanto en el género de la comedia como en el de la ciencia ficción, e Ivan Reitman sazona y combina con criterio todos los elementos que tenía a su disposición. *América* (Callao 1.057), a las 13.35, 15.55, 18.20, 20.45 y 23.10. *Atlas* (Lavalle 869), a las 13.10, 15.40, 18.10, 20.40 y 23.10. También en el *General Paz* (Cabilio 2702) y en el *Flores* (Rivadavia 6661).

♦♦ **Amor y anarquía**, de Lina Wertmüller, con Giancarlo Giannini y Mariangela Melato. Una de las mejores películas de la vigorosa directora italiana. La historia de un anarquista que da su vida por tratar de matar al Duce, en medio de su amor por una prostituta. Giannini y la Melato están también aquí, como en otras películas de la Wertmüller, talentosos y fieles a su estilo. *Arte* (Diagonal R. Sáenz Peña 1.156), a las 16.15, 18.10, 20.15 y 22.

♦♦ **El huevo de la serpiente**, de Ingmar Bergman, con David Carradine y Liv Ullman. Uno de los films más contundentes e inquietantes del extraordinario director sueco. La mentalidad nazi expuesta al desnudo, en una obra considerablemente atípica de Bergman que, como de costumbre, tiene interpretaciones de altísimo nivel. *Sala Uno* (Boulogne Sur Mer 549), a las 14.30, 16.30, 18.30, 20.30 y 22.30.

♦♦ **Hair**, de Milos Forman, con Treat Williams y John Savage. Formidable visión de Forman de una obra revolucionaria. Actuaciones, coreografía, música, fotografía y contenido se unen en una película vibrante. *Empire* (Hipólito Yrigoyen 1.934), a las 16, 19.25 y 22.50. En el mismo programa, una poética humorada de Woody Allen: *La última noche de Boris Gruschenko*, a las 14.30, 18 y 21.20.

♦♦ **TEATRO**
♦♦ **Un informe para una academia**, de Franz Kafka. Válida adaptación teatral de un relato de Kafka que retiene las obsesiones de su escritura: la culpa, la expiación, la búsqueda de una identidad posible en el caos de lo real. El actor Daniel Mathus sal-

va con buenos recursos esta recreación del universo kafkiano, bajo la atenta dirección de Carlos Velázquez. Acerada elección de la música, basada en obras de Eric Satie. *El Vitral* (Rodríguez Peña 344), viernes y sábados a las 21 y domingos a las 22.15.



♦♦ **Chumbale**, de Oscar Viale. La frescura de las instantáneas porteñas, con mucho del mejor sainete, alimentan desde siempre a los textos de Viale. El autor sigue seduciéndolo con su irrepetible percepción de lo cotidiano con sesgos grotescos. La puesta en escena de Héctor Zola remarca, con aceptables resultados, lo mejor de esta aguafuerte porteña. *Altos de Montserrat* (Solís 654), viernes a las 21.30, sábados a las 22.30 y domingos a las 20.

♦♦ **Gotán**, de Julio Tahier. Volvió al escenario la *ópera rantifusa* creada por Tahier, con la que ganó un premio Molière en 1979. Apoyándose en las letras de nuestros tangos más significativos, renacen los mitos de un Buenos Aires que ya no está pero permanece en el recuerdo. Hay una mirada burlona, no exenta de ternura, por ese mundo de malevos y milonguitas, madres sacrificadas y gringos de sainete. Supervisada por el autor, la puesta en escena derrocha entusiasmo. *Tiempo Tango* (Carlos Calvo 2.282), viernes y sábados a las 22, y domingos a las 21.

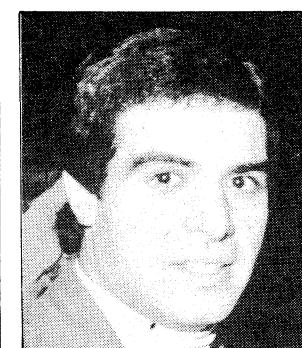
♦♦ **Club de Jazz**. Con un encuen-

tro titulado *De siete a nueve en el centro*, tendrá lugar este sábado y domingo la presencia alterna de Horacio Larumbe, Mario y Enrique Andreola, Roberto Machline, Carlos Lastra, Marcelo Contento, Luis María Casalla y otros; con invitados como Manolo Juárez, Daniel Binelli, Hugo Romero, Eduardo Lagos y Oscar Alem. Entrada libre y gratuita. *Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires* (Junín 1.930), de 19 a 21.

MUSICA

♦♦ **Uña Ramos**. El notable músico humahuaqueño se sigue presentando en esta Capital, luego de dos años de ausencia. Acompañado por Bruno Pauvarel, Roberto López y Daniel Ibarra, actúa todos los días en *El Ciudadano* (Costa Rica 4.601), a las 22.30.

♦♦ **Facundo Cabral**. El inefable y ahora afeitado Cabral, continúa presentándose en el *Micro Estadio de Atlanta* (Humboldt 400), este sábado y domingo a las 21.30.



♦♦ **Rubén Juárez**. Un músico e intérprete de apreciable calidad dentro de la última camada tangüera. Se presenta este sábado y domingo en el *Café Homero* (Cabrera 4.946), en dos actuaciones diarias, a las 22.30 y 0.30.

♦♦ **Club de Jazz**. Con un encuen-

(Canal 7, a las 13.30).
♦♦ **Más allá del ancho río**. Los nostálgicos podrán recrearse con Clark Gable personificando, en este filme, a un recio cazador en busca de venganza. Lo secundan Ricardo Montalbán y Adolphe Menjou. (Canal 11, a las 18.45).
♦♦ **Marilina Ross**. Recital de la creadora de *Soles*, en la última hora del programa conducido por Juan Alberto Badía. (Canal 13, a las 20).

♦♦ **Bodas de cristal**. Carlos Morelli y Rómulo Berruti presentan esta película -estrenada en 1974- que describe el deterioro de la relación de pareja en un matrimonio a punto de cumplir los quince años de casados. Actuaron Alberto Closas, Susana Campos, Soledad Silveyra, María Váner y un amplio elenco, dirigido por Rodolfo Costamagna. (Canal 7, a las 22).

♦♦ **La agonía y el éxtasis**. La biografía del pintor y escultor renacentista Miguel Ángel Buonarotti, sus relaciones con el Papa Julio II y las polémicas que precedieron a la decoración de la Capilla Sixtina. Con Charlton Heston, Rex Harrison, Harry Andrews y Adolfo Celi. (Canal 11, a las 22).

DOMINGO 30

♦♦ **El Barón Rojo**. Biografía del Barón Manfred Von Richthofen, el más grande aviador de la primera guerra mundial, interpretada por John Philip y Don Stroud. (Canal 7, a las 17.30).
♦♦ **La espiritualidad coya**. Segunda parte del documental del ciclo *Allá vamos*, que resalta el aspecto religioso y cultural de los coyas, con la participación de Fortunato Ramos y otros lugareños, y relatos de Luis Garibotti. (Canal 11, a las 21).

♦♦ **Amor entre las ruinas**. Katherine Hepburn y Laurence Olivier protagonizan a una pareja madura que recuerda, tiempo después, los difíciles momentos de la ruptura de su compromiso matrimonial. (Canal 13, a las 22).

LUNES 31

♦♦ **Sólo estrellas**. Programa musical, con la participación de Marilina Ross, Los Trovadores, Raúl Barboza, Roberto Carlos, Vocal 5, Virus, Los Manseros Santagüenos y María Martha Serra Lima, entre otros intérpretes de los géneros más disímiles. (Canal 11, a las 21).

♦♦ **Autobús**. Como para recibir el nuevo año, este grupo de compacto sonido pop, se presenta en *Green Point Bar* (Av. Libertador 1.235, Vicente López), a las 2 horas.

TELEVISION

SABADO 29

♦♦ **Sorteo de Año Nuevo**. Transmisión directa del tradicional sorteo de la Lotería de Beneficencia Nacional y Casinos. (Canal 7, a las 10).

♦♦ **Por siempre Chaplin**. El genio siempre vigente de Carlitos Chaplin, en dos cortometrajes presentados por Claudio España.



Para muchos argentinos que en la víspera de Navidad se enteraron a través de los diarios del atentado que provocó la muerte de dieciséis personas y más de 120 heridos en el tren que unía Nápoles-Milán, la tragedia se presentó como dolorosamente familiar.

La bomba que estalló en el largo túnel que atraviesa los Apeninos volvió a proponer en Italia las preguntas inquietantes: ¿Quiénes son los autores de esta larga, repetida agresión a la seguridad de los ciudadanos, a la convivencia civil, a la democracia? En definitiva, ¿a qué apunta esta renovada violencia?

Preguntas que también se plantean en una Argentina que, a un año de gobierno democrático, concluye con un balance de 218 atentados que permanecen sin esclarecer, y cuyos autores gozan de una impunidad que arroja sospechas sobre las estructuras de seguridad que siguen funcionando en relación de dependencia con los sectores de ultra derecha.

En ambos casos la estrategia es la misma. Crear un clima de inseguridad en la población que demuestre el desorden democrático y que justifique la apropiación del poder por parte de un gobierno fuerte.

“Desde el día del atentado de Plaza Fontana –dice el diario del Partido Comunista Italiano **L'Unita**– no se puede ignorar que las matanzas fascistas han tenido también puntos de referencia en los aparatos estatales. Desde entonces se sabe que este Estado no ha tenido capacidad de arrojar luz, de decir la verdad a los parientes de las víctimas y a los italianos. No ha estado en condición de hacer justicia. Y las matanzas continúan. Las víctimas son ignorados e inocentes ciudadanos. Pero en la mira de los asesinos existen justamente sólo estos ciudadanos. No han sido ciegos. La víctima preelegida es el italiano que toma el tren en las fiestas, que se encuentra en medio de una multitud.”

En la Argentina los atentados desestabilizadores se han sucedido en una escalada de violencia que ha abarcado desde ataques con bombas incendiarias contra templos judíos y pintadas que reivindican al fascismo y al general Camps, hasta la actuación de grupos autoidentificados como militantes de organizaciones de derecha que atacaron el frente del teatro General San Martín (alentados desde las páginas de un matutino) contra la obra considerada sacrilega de Dario Fo, *Mistero Buffo*.

La carga de tóxil hallada a bordo del avión en el que viajaba la ex presidenta María Estela Martínez de Perón, la colocación de una bomba de estruendo en el Canal 13 mientras se emitía el programa

LA SINIESTRA LOGICA DEL NEOFASCISMO

SEMBRAR

EL CAOS

PARA LLAMAR

AL ORDEN

La bomba que estalló en un tren en Italia lleva la “marca de fábrica” de los grupos neofascistas. Son los mismos que proponen en Argentina el viejo sistema de desestabilizar primero para invocar después la necesidad del “orden”.

Nunca más, el atentado contra el intendente de Lomas de Zamora, Eduardo Duhalde, el secuestro de una militante de quince años del Partido Comunista, son muestras de que los grupos desestabilizadores trabajan activamente, a pesar de que (ingenieramente?) se los llame mano de obra desocupada.

“Entre las diferentes formas de terrorismo ésta es la más violenta y la más desestabilizante. Se golpea al ciudadano común porque se quiere que el miedo envuelva a todos, se convierta en fenómeno de masas, produzca desconfianza hacia las instituciones que no garanticen la más elemental seguridad. Es una estrategia que, suscitando un terror difuso y buscando alimentar el descrédito de la democracia, tiende a bloquear los procesos políticos y sociales dirigidos hacia objetivos de progreso y transformación”, y a “pedir la búsqueda de soluciones de derecha y autoritarias”, dice **L'Unita** al analizar el atentado que enluta a Italia.

En esta parte del mundo el terrorismo de derecha, hoy por hoy, parece apuntalado sencillamente por el miedo. Aunque resulte paradójico, quienes durante años

fueron amos y señores de vidas y hacienda ven hoy su impunidad amenazada, a pesar de que el gobierno ha decidido manejarse con la clásica prudencia radical. Un ejemplo de esto lo fue el caso de Astiz. La detención del *Angel Rubio* provocó una serie de rumores, febres reuniones del Almirantazgo y desmentidas oficiales sobre el malestar de la Armada. Lo concreto es que los oficiales de baja graduación no ven con sumo agrado la perspectiva de pasarse varios años en la cárcel después de haber cumplido órdenes.

¿Y qué decir entonces de los altos jefes? ¿Qué gracia le puede hacer a Camps, Menéndez o Videla el tener que enfrentar una prisión por diez o veinte años, convencidos, como están, de que salvaron a la patria?

La sociedad, mientras tanto, parece haber cambiado el miedo hacia estos hechos por la repugnancia, un dato que también apunta **L'Unita** sobre el pueblo italiano.

“En estos años –dice el diario– las grandes masas populares no se han dejado intimidar ni por los grupos de extrema izquierda como las Brigadas Rojas ni por las

matanzas fascistas. La conciencia democrática y civil de los italianos ha sido grande y justa, y ha elegido pelearse a cara descubierta, con firmeza y decisión.”

Y agrega: “Los éxitos obtenidos sobre el frente del terrorismo ‘rojo’ tienen este signo inconfundible”, para preguntarse luego si ha existido igual firmeza con el terrorismo neofascista. “He aquí –dice **L'Unita**– el problema central que hoy se plantea.”

En nuestras pampas el ministro del Interior Antonio Tróccoli afirma, mientras tanto, que “la violencia de derecha e izquierda es la que atenta contra la democracia” en un peligroso intento por repartir responsabilidades.

Este juego de equilibrio es doblemente peligroso: por un lado desconoce a quienes verdaderamente están interesados en interrumpir el proceso democrático y además le da renovados argumentos a esos sectores en el sentido de que la subversión debe seguir siendo combatida. Y es ya un aperogrullada, por lo menos en estos momentos, afirmar que el terrorismo de izquierda tiene capacidad operativa –o voluntad– alguna.

Las masacres más espectaculares de la República Italiana tienen la “marca de fábrica de los grupos de extrema derecha. Sin embargo, ninguno de los procesos contra organizaciones de esta filiación –como los Núcleos Armados Revolucionarios (NAR), Orden Negro, Orden Nuevo, Tercera Posición o Vanguardia Nacional– permitieron descubrir a los autores de estos hechos”, dice **L'Unita**.

Los atentados y amenazas contra militantes de derechos humanos en Argentina parecen que tampoco podrán ser esclarecidos. Con la mayor de las impunitades se sigue amenazando por teléfono, enviando restos humanos a familiares de desaparecidos o colocando bombas que, afortunadamente, no han causado víctimas.

En Italia, un juez, Mario Amato, siguió por años la trama neofascista descubriendo, en un trabajo aislado y plagado de amenazas, la existencia de un poder dentro del poder en el que estaban implicadas personalidades que permanecían intocables aunque sus nombres y apellidos fueran ampliamente conocidos.

El juez Mario Amato murió acribillado una mañana cuando se dirigía, sin escolta ni automóvil blindado, al Palacio de Justicia, por dos jóvenes que lo balearon desde una motocicleta. Al día siguiente los diarios reprodujeron la fotografía del cadáver del juez: en primer plano se veían las suelas agujereadas del modesto y solitario magistrado. ♦♦♦

MABEL ITZCOVICH

QUINCE AÑOS DE IMPUNIDAD

1969

Se inicia el período de las grandes movilizaciones obreras y estudiantiles. El 12 de diciembre explota una poderosa bomba en el Banco Nacional de la Agricultura, en la Plaza Fontana de Milán, con un saldo de dieciséis muertos y noventa heridos.

Después de quince años y cinco procesos, todos los imputados han sido absueltos por insuficiencia de pruebas.

1974

Es un año de ascenso del movimiento progresista. El avance del Partido Comunista Italiano hacia el gobierno parece indetenible. El 21 de abril, a la entrada del “túnel maldito”, a pocos kilómetros de Bolonia (ciudad símbolo, por ser la capital de la región más “roja” de Italia), una bomba explota al paso de un tren

1980

El 2 de agosto de ese año, en la estación

ferroviaria de Bolonia, una bomba explota en la sala de espera. Los resultados son devastadores: 85 muertos y 181 heridos graves. Son acusados nueve fascistas, entre los que se encuentran Della Chiaie (muy conocido en Argentina y Bolivia) y Fachini, brazo derecho de Freda (el imputado por la tragedia de Plaza Fontana).

1984

En febrero del año próximo se iniciará el proceso contra el general Pietro Musumeci y el teniente coronel Giuseppe Belmonte, ambos de los Servicios de Informaciones Militares (SISMI), acusados de obstaculizar y desviar las investigaciones de la anterior masacre de la estación de Bolonia.

El diario *La Repubblica*, en su edición del 25 de diciembre, se pregunta: “¿Por qué los servicios secretos quieren encubrir a los autores

de la masacre?”. La explicación, según el matutino, “podría estar en el hecho de que el vértice del SISMI estaba integrado en esa época por oficiales pertenecientes a la Logia P-2, y resultan evidentes las estrechas vinculaciones entre el terrorismo negro y la logia masónica de Licio Gelli.

Una cosa parece ser cierta. Mientras, frente al terrorismo de las Brigadas Rojas, Italia ha logrado llegar al fondo del problema y desarticular a la organización, frente al terrorismo negro, la participación y empeño de la sociedad civil se ha encontrado con la falta de voluntad política de algunos sectores claves dentro del aparato del Estado.

Los verdaderos responsables de estos horribles crímenes permanecen impunes y todo crimen impune tiende a repetirse.

(En Roma)

AUGUSTO RODRIGUEZ JAUREGUI